

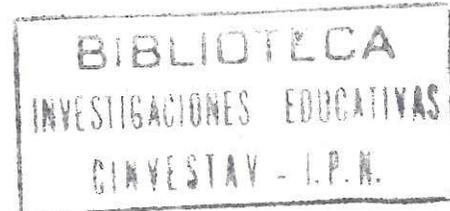


**CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y DE ESTUDIOS AVANZADOS
DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL**

DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES EDUCATIVAS

**SER ESTUDIANTE Y SER TRABAJADOR: IDENTIDAD DE
JÓVENES DE SECTORES URBANO-POPULARES**

TESIS



Que presenta para obtener el grado de Maestro en Ciencias en la Especialidad de
Investigaciones Educativas

María Rosa Cataldo Arriagada
Licenciada en Trabajo Social



Director de tesis

Vicente Eduardo Remedi Allione
Licenciado en Ciencias de la Educación

Noviembre, 1995

INDICE

	Pág.
Introducción	1
Capítulo 1	
La Colonia Ajusco: un lugar de identidad comunitaria	11
1. Territorio, acción cotidiana... construcción de una presencia	12
2. Organización, negociación, lucha colectiva... raíces históricas de una identidad	20
3. Espacio social, apropiación, diferencias... diversidad de mundos juveniles	32
Capítulo 2	
Los jóvenes del Colegio de Bachilleres N° 17 "Huayamilpas del Pedregal"	38
1. Vestimenta, lenguaje, vivencia del tiempo ... señales de identidad	39
2. La fiesta, el deporte ... momentos de prueba, de ruptura	47
3. Lo público, lo privado ... ámbitos de identidad	56
Capítulo 3	
El trabajo y el estudio: ejes articuladores de identidad	66
1. El trabajo: la presión de la subsistencia	67
2. El estudio: una posibilidad de superación	74
Capítulo 4	
Colegio de Bachilleres N° 17 "Huayamilpas del Pedregal": lugar de identidad estudiantil	86
1. Interacción con compañeros de aula: una alianza permanente	90
2. La interacción con los docentes: una búsqueda de estrategias para intervenir en la definición de la situación áulica	95
3. El registro de asistencia y el examen escrito: presencias cotidianas de control institucional en el aula	103
Conclusiones	114
Anexo	
Metodología de trabajo	126
Bibliografía	132

Agradecimientos

En estas páginas quiero dejar un testimonio de mi gratitud a todas las personas que, en Chile y en México, hicieron posible que viviera esta aventura en tierra mexicana.

A mis amigas, amigos y compañeros de trabajo del PIIIE (Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación) en Santiago de Chile, con quienes durante un tiempo compartí amistad, trabajo y anhelos de libertad, justicia y democracia para nuestro pueblo. No quiero dejar de mencionar especialmente a Salomón Magendzo, Alicia Valdés, Adriana Delpiano, Claudia Dueñas, Ana María Cerda, Verónica Edwards, Mirtha Abraham, Isabel Guzmán, Jenny Assael, Andrés Medina, Soledad Hann y Luís Sime, a ellas y ellos gracias muy especiales por el apoyo que me brindaron para dejar la patria y venir a este bello país.

Al DIE (Departamento de Investigaciones Educativas) por darme la oportunidad de participar en un espacio de trabajo y reflexión académica. A los investigadores que aportaron a mi generación de maestría su conocimiento y experiencia en seminarios y diálogos informales. De manera especial, quiero agradecer a Justa Ezpeleta y Eduardo Weiss por el apoyo y los momentos de trabajo compartidos. A Eva Taboada por la acogida que me proporcionó al llegar a México y a Rafael Quiroz por su estímulo para concretar este trabajo.

A Eduardo Remedi, investigador del DIE, asesor de esta tesis y una persona cuya presencia e intervención siempre oportuna hizo posible que este tiempo en México fuera enriquecedor para mí en todos los planos. Aprovecho este espacio para agradecerle especialmente la paciencia y generosidad para compartir conmigo su experiencia y conocimientos académicos, la libertad con que permitió que realizara esta investigación y el trato afectuoso y cercano que me brindó en toda ocasión.

A José Manuel Castro, investigador y gerente general de IEEPAC (Innovación, Evaluación y Estudios Prospectivos A.C.) quien abrió para mí las puertas de este

despacho y con ello la posibilidad de conocer a un grupo humano cálido y comprometido con su tarea, a todos ellos gracias por los momentos y las pláticas compartidas. A José Manuel quiero expresar mi particular gratitud por las oportunidades profesionales, por las entretenidas pláticas que me permitieron conocer algo más de México y por hacerme sentir que en su persona podía encontrar apoyo y amistad. Sin duda su presencia contribuyó a hacer grato y amable este periodo lejos de mi gente y de mi tierra.

A Ruth Guzick, compañera de Maestría y amiga, gracias por compartir su tiempo, contactos y amistades conmigo y por la lectura cuidadosa de los primerísimos borradores de este estudio, sus comentarios constituyeron un estímulo para seguir escribiendo y para sentir que era posible establecer contacto con un sector de la cultura mexicana.

Al Ing. David Cervantes, director del Colegio de Bachilleres N°17 "Huayamilpas del Pedregal", quien concedió la autorización necesaria para realizar este trabajo; gracias por la confianza otorgada y por facilitar el encuentro con alumnos y maestros del plantel.

Al mtro. Ambrosio García y a todos los docentes que accedieron a platicar sobre los alumnos y la escuela y a que observara el desarrollo de sus clases. Gracias por la recepción y por compartir su trabajo con una desconocida.

A Juan Carlos, Daniel, Andrés, Salvador, Alejandro, Javier, Jorge, Francisco, Beatriz y los otros jóvenes que compartieron conmigo parte de sus vidas; gracias por la apertura, por el tiempo que me regalaron y por no cansarse de mi presencia y eternas preguntas.

A las personas que me recibieron en sus hogares y tuvieron la gentileza de relatar la historia de la Colonia Ajusco; ellos, a través de su narración, además de darme a conocer los sucesos que configuraron ese lugar, me transmitieron mucho optimismo, generosidad, energía y ganas de vivir, por ello, gracias.

A Ruth Paradise, Josefina Granja y Rosa María Torres por su amabilidad y disposición para facilitar el proceso de revisión de este trabajo; sin duda, la

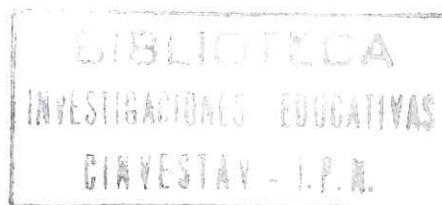
lectura y comentarios que formularon sobre la primera versión de este documento contribuyeron a enriquecer su contenido, aun cuando no tuve la habilidad necesaria para recoger todos sus aportes.

A Rosa María Martínez, secretaria de la coordinación de la maestría, quien con paciencia y con un sentido del humor a toda prueba siempre estuvo dispuesta a responder una consulta, salvar un archivo o buscar la alternativa para solucionar un problema.

A todas las secretarias y personal administrativo del DIE, especialmente a quienes trabajan en el área de publicaciones y biblioteca; todos ellos, con su gesto amable y cordial, son capaces de conseguir que una extranjera prácticamente no recuerde que está lejos de su tierra y de los suyos.

Finalmente quiero señalar que durante los años 1992 y 1995 tuve la suerte de encontrar , no sólo aquí en el Distrito Federal sino en distintas ciudades de la República, a personas que con su amabilidad y acogida hicieron posible que disfrutara enormemente mi permanencia en México. Ante la dificultad de registrar todos los nombres de esos hombres y mujeres capaces de abrir puertas, allanar caminos, iluminar oscuridades y descubrir sonrisas, sólo puedo dedicarles con cariño y gratitud este trabajo.

INTRODUCCION



Aun cuando la noción de identidad es utilizada para abordar un sinnúmero de situaciones y problemáticas¹, habitualmente se emplea este término para hacer referencia al conjunto de prácticas y significados propios de un sujeto, individual o colectivo, que al entrar en interacción con otros le permite reconocerse y ser reconocido como una unidad, única y diferente.

Hablar de identidad supone hacer alusión al trabajo de un sujeto que realiza esta construcción a través de un proceso en el que se interrelacionan dialécticamente la reflexión y la acción (Bizberg, 1989). Con fines analíticos, es posible identificar distintos niveles de acción que permiten estructurar este trabajo; Dubet (1989) a este respecto establece y define tres de ellos:

a. la identidad como integración "es la manera como el actor interioriza los roles y status que le son impuestos o que ha adquirido y a los cuales somete su *personalidad social*" (Dubet, 1989, 521). Este nivel de construcción se apoya en la tradición, en la norma establecida, en un mundo ya moldeado por otros; de manera que remite a la cultura en que se encuentran insertos los sujetos;

b. la identidad como capacidad estratégica se concibe como un recurso del individuo para conseguir los propósitos que desea alcanzar y para actuar con relativa autonomía y originalidad al interior de identidades atribuidas o impuestas que limitan su desarrollo; este nivel de acción permitiría al sujeto introducir nuevos elementos en esta tarea de identificación; desde este enfoque la identidad se convierte en un proceso indispensable para la constitución de sujetos sociales capaces de criticar, recrear y actuar en las estructuras y condicionantes sociales en que se configuran;

¹ La noción de identidad permite trabajar temáticas ubicadas en diferentes escalas (nacional, grupal, individual) y abordar temáticas vinculadas con problemas étnicos, lingüísticos, políticos, urbanos, etc. desde diversas perspectivas disciplinarias.

c. en la identidad, desde la perspectiva del compromiso, el sujeto adhiere a ciertos valores y principios sociales que hacen posible que se perciba como parte de una cultura y de un colectivo; esta capacidad de compromiso surge del juego entre las pasiones e intereses del sujeto que dan contenido y orientación a la realización de una acción concertada.

En la identidad definida como integración la socialización del sujeto ocupa un papel protagónico ya que mediante ella adquiere conocimientos que le permiten entenderse a sí mismo y al mundo que le rodea, de manera que puede actuar y desenvolverse en él como miembro del conjunto social. Esto implica la aceptación y apropiación de significados previamente construidos por otros, lo que no deja exento a este proceso del aporte creativo de cada individuo; aporte que puede traducirse en transformaciones o recreaciones de los contenidos ya dados.

Al hacer referencia al proceso de socialización es conveniente destacar algunos aspectos centrales del planteamiento de Berger y Luckmann en relación al tema. Estos autores señalan la existencia de dos tipos de socialización, uno de carácter primario y otro secundario.

En la socialización primaria el sujeto adquiere normas, valores, actitudes, conductas, roles y significados que constituyen el soporte de la socialización secundaria. Esta socialización acontece durante los primeros años de vida del ser humano y en ella tienen especial relevancia aquellas personas y grupos que mantienen con él una relación cercana, continua y afectiva.

En el proceso de adquisición de los contenidos de la socialización primaria se comprometen no sólo aspectos cognoscitivos del individuo sino también afectivos; esto último, unido al carácter único y verdadero que ellos poseen para el sujeto, determinan su profundo arraigo en las estructuras de la personalidad.

En esta etapa el sujeto adquiere la capacidad de identificarse a sí mismo y, en consecuencia, de configurar su yo.

En esta importante tarea de configuración del yo inciden de modo directo y definitivo la identificación del individuo con los otros y la acción que éstos ejercen sobre él; es en función de este último aspecto que surge la afirmación que define el yo como una entidad reflejada, "porque refleja las actitudes que primeramente adoptaron para con él los otros significantes; el individuo llega a ser lo que los otros significantes lo consideran. Este no es un proceso mecánico y unilateral: entraña una dialéctica entre la auto-identificación y la identificación que hacen los otros, entre la identidad objetivamente atribuida y la que es subjetivamente asumida" (Berger y Luckmann, 1993, 167).

La socialización primaria se considera concluida cuando se produce la internalización en el individuo del Otro generalizado, entendiendo por ello "la internalización de la sociedad en cuanto tal y de la realidad objetiva en ella establecida, y, al mismo tiempo, el establecimiento subjetivo de una identidad coherente y continua" (Berger y Luckmann, 1993, 169).

La socialización secundaria consiste en la internalización de "submundos" definidos éstos como realidades parciales, "más o menos coherentes, caracterizadas por componentes normativos y afectivos a la vez que cognitivos" (Berger y Luckmann, 1993, 175).

Berger y Luckmann destacan que la socialización secundaria supone, principalmente, la adquisición de roles; para ello, es imprescindible que el individuo se apropie de un cuerpo de símbolos, ritos, normas y procedimientos específicos que permitan su puesta en práctica. En esta etapa, es importante tener en cuenta que todo proceso socializador que se ponga en marcha supone trabajar con un sujeto que ya tiene incorporados los contenidos fundamentales para la estructuración de su identidad.

Una diferencia significativa en la apropiación de contenidos fundamentales para ambos momentos de socialización es el grado de involucramiento que demandan del sujeto. Mientras en la socialización primaria el sujeto alcanza un fuerte compromiso afectivo con la experiencia socializadora, en la secundaria adquiere cierto anonimato que le permite tomar distancia, separar su yo del desempeño de un rol específico; de manera que es capaz de establecer "una distancia entre su yo total y su realidad por una parte, y el yo parcial específico del "rol" y su realidad por la otra (Berger y Luckmann, 1993,180).

Es importante tener en cuenta que ambos aspectos del proceso socializador permiten la construcción paulatina de una identidad que surge y se modifica como consecuencia de la relación dialéctica entre individuo y sociedad².

Desde un enfoque de carácter psicológico, Zizek plantea algunas ideas que resultan interesantes para un acercamiento a la temática en que se inscribe el trabajo que se expone en este documento, entre ellas se destaca la noción de "punto nodal" como elemento clave para hacer referencia a la identidad de un objeto y los tipos de identificación que puede emplear el sujeto en este proceso.

El autor señala la existencia de un espacio ideológico en el que se interrelacionan una multiplicidad de aspectos que cuando logran sentido de unidad en un significante "que los acolcha, detiene su deslizamiento y fija su significado" (Zizek,1992,125) permiten hablar con propiedad de la identidad del objeto.

Coherente con lo anterior, se manifiesta que "la única definición posible de un objeto en su identidad es que éste es el objeto que siempre es designado con el mismo significante -que está vinculado al mismo significante. Es el significante el que constituye el núcleo de la "identidad" del objeto" (Zizek,1992,139).

Este significante que unifica estos elementos dispersos, es, de acuerdo a los términos empleados por el autor, el "point de capiton" que funciona como

2. En relación a este aspecto ver Berger y Luckmann (1993,216-227).

"designante rígido -como el significante que mantiene su identidad a través de todas las variaciones de significado" (Zizek, 1992,141).

Este point de capiton "es el punto a través del cual el sujeto es "cosido" al significante, y al mismo tiempo, el punto que interpela al individuo a transformarse en sujeto dirigiéndole el llamado de un cierto significante amo ("Comunismo", "Dios", "Libertad", "Estados Unidos") en una palabra, es el punto de subjetivización de la cadena del significante" (Zizek,1992,143).

Con la intención de considerar algunos elementos que permitan profundizar la comprensión de la noción de identidad, es importante mencionar la diferencia existente entre identificación imaginaria e identificación simbólica.

Mientras la primera corresponde a la identificación con aquello que deseáramos ser, la segunda es la identificación con "el lugar desde el que nos observan, desde el que nos miramos de modo que nos resultamos amables, dignos de amor" (Zizek,1992,147). Es importante destacar la existencia de estos dos tipos de identificación en la configuración de la identidad del sujeto dado que la idea predominante al referirse a este aspecto es la que refiere a la imitación de imágenes, de modelos preconstruidos, sobre todo en la etapa de la adolescencia; etapa de la vida donde se presenta de manera más clara y evidente la problemática de la identidad.

Volviendo a un enfoque cultural de este proceso es posible señalar, de acuerdo con Morin (1980) que la identidad del sujeto se constituye en referencia a tres aspectos claves:

a. las relaciones que el sujeto establece con el género humano y, de manera más concreta, con una familia particular que le proporcionan una identidad ya constituida, de este modo su identidad trasciende el plano puramente individual al hacerlo sentir parte de una especie, de un mundo ya dado en el cual la familia, linaje, tribu o nación a la que pertenece tienen un papel destacado;

b. la singularidad del sujeto que permite ser reconocido y reconocerse diferente de otros individuos que se constituyen en sus semejantes;

c. la existencia de una suerte de egocentrismo que favorece la presencia de un sentimiento en el que se conjuga la originalidad y exclusividad y la certeza de saberse único e irremplazable.

Estos tres aspectos hacen posible que en la configuración de la identidad el sujeto ponga en juego sentimientos de conformidad y pertenencia, de originalidad y particularidad.

Asimismo, la identidad proporciona al sujeto una noción de permanencia y estabilidad, marca las fronteras del yo otorgando un sentido de unidad y cohesión y al identificar la semejanza con otros permite al individuo relacionarse con el Otro en un sentido genérico³.

Como se señaló anteriormente la identidad se configura en un proceso continuo y flexible en que entran en juego la reflexión y la acción de un sujeto que trabaja en la configuración de su sí mismo. Este trabajo del sujeto se concreta y se torna visible en el desarrollo de múltiples prácticas sociales que tiene lugar en el transcurso de su vida cotidiana⁴.

En estas prácticas sociales, tienen un punto de articulación la nueva situación que experimenta el sujeto y su habitus entendido éste como "sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio

³ En relación a este aspecto ver Levi-Strauss (1981,87-102).

⁴ Al hablar de vida cotidiana se hace referencia al concepto forjado por Agnes Heller que considera a ésta como "el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres particulares, los cuales, a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social" y que encuentra su espacio de desarrollo y de referencia en el "ambiente inmediato". A este respecto ver Heller (1991,19-26).

expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta" (Bourdieu,1991,92).

La referencia a las prácticas sociales y al habitus del sujeto, remite al ámbito de la cultura de los sujetos entendida ésta de acuerdo a lo planteado por Geertz quien la conceptualiza como una trama de significaciones urdida por los hombres, como un documento activo y público, como acción simbólica, de manera que "entendida como sistema en interacción de signos interpretables (que, ignorando las acepciones provinciales, yo llamaría símbolos), la cultura no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa" (Geertz,1992,27).

De manera que es el terreno de la cultura, así entendida, donde la identidad se hace concreta y real. Por ello, interesa conocer las prácticas de los sujetos y los significados que revisten para ellos con el propósito de desentrañar los contenidos involucrados en la configuración de identidades particulares.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el presente estudio se pretende identificar y contextualizar algunas prácticas que revisten especial significación en la configuración de la identidad de jóvenes estudiantes de sectores urbano-populares de Ciudad de México.

Con este propósito la presente investigación se realizará en dos contextos culturales en que transcurre la vida cotidiana de los jóvenes considerados en esta investigación: el comunitario y el escolar.

El contexto comunitario está representado por la Colonia Ajusco, asentamiento urbano-popular que, a modo de referente situacional, permite explicar las

prácticas en las cuales se configura la identidad de estos sujetos. Considerar este ámbito cultural supone partir de la premisa que toda identidad se inscribe y adquiere pleno sentido dentro de un contexto histórico y situacional específico. Esto no significa ir a la búsqueda de explicaciones lineales o desconocer la dinámica cultural que necesariamente genera cambios y modificaciones en la realidad social, sino simplemente postular que la identidad es producto de un tiempo y una historia particular.

El contexto escolar corresponde al Colegio de Bachilleres N°17 "Huayamilpas del Pedregal". Este establecimiento educacional imparte enseñanza de nivel medio superior de carácter propedéutico a aproximadamente dos mil alumnos cuyas edades fluctúan entre los catorce y los veinte años de edad. Los jóvenes estudiantes de este plantel deben relacionarse cotidianamente con una dinámica escolar que tiene como finalidad "la formación del adolescente a partir de la integración de los diferentes saberes que le faciliten una intervención más activa en la sociedad; esto es, de aquellos saberes que están referidos a un conocimiento científico, tecnológico y humanístico, de los que tienen un valor ocupacional o económico y de aquellos que promueven la creación y recreación como una forma de reconocimiento y comunicación, tendiendo a un equilibrio entre el saber intelectual, el ético y el afectivo" (Colegio de Bachilleres, 1994, 21).

La metodología utilizada para llevar a cabo esta investigación se encuentra descrita en el anexo "Metodología de trabajo" ubicado al final de este documento. En este apartado se identifican las unidades de análisis de este estudio, se exponen brevemente los propósitos que orientaron el trabajo tanto en el contexto escolar como comunitario y se especifican las técnicas utilizadas para recoger información, entre otros aspectos.

Este documento se estructura en cuatro capítulos. En cada uno de ellos se aborda el siguiente contenido:

- El primer capítulo presenta la comunidad urbana en que residen los jóvenes estudiantes que constituyen las unidades de análisis de esta investigación; en este capítulo, además de presentar el contexto urbano de la Colonia, interesa identificar aquellas prácticas sociales de carácter histórico que contribuyen a conformar el habitus de estos jóvenes colonos.

Además, se pretende destacar que en este territorio coexisten diversos grupos que se identifican y demandan ser reconocidos por determinadas características diferenciadoras que constituyen su peculiar forma de ser y estar en el mundo. En este tejido social y cultural interesa identificar a los jóvenes estudiantes del Colegio Bachilleres N°17 "Huayamilpas del Pedregal".

- En consecuencia, el segundo capítulo presenta algunos rasgos que marcan un estilo de presentación cotidiano que, a modo de objetivación simbólica, permite que estos muchachos sean reconocidos y se reconozcan a sí mismos como integrantes de un grupo particular. Estas rasgos diferenciadores se concretan en estilos de presentación, en lugares que frecuentan y actividades que desarrollan. Así como también en los sujetos y grupos sociales que ejercen una influencia decisiva en el ámbito de su vida cotidiana y a los cuales se adscriben.

- En el capítulo tercero se aborda el significado que tiene para estos muchachos la experiencia de ser estudiantes y trabajadores, aspectos fundamentales en la constitución de su identidad juvenil ya que cotidianamente se ven enfrentados a la realización de tareas que los vinculan al mundo laboral y al mundo escolar.

La identidad del sujeto se construye a partir de una serie de prácticas que encuentran su punto de articulación en un significado mayor capaz de abarcar la experiencia cotidiana de modo totalizante y dador de sentido (Zizek, 1992); sin duda, el joven encuentra este punto de articulación precisamente en esta condición pero ésta se ve saturada por dos experiencias cotidianas: ser estudiante y ser trabajador.

- El capítulo cuarto recoge algunas prácticas escolares en las que diaria y reiteradamente deben participar los estudiantes de bachillerato involucrados en este estudio. Se destaca la presencia de prácticas propias de los alumnos que se articulan a partir de las interacciones que se producen entre estos jóvenes al constituir un grupo social.

En el último apartado de este documento se presentan algunas conclusiones que giran fundamentalmente en torno a la identificación de prácticas propias de los jóvenes participantes en este estudio. En ellas interesa relevar la presencia del habitus comunitario que poseen estos estudiantes y la modalidad en que éste se actualiza en el ámbito escolar.

Con la realización de este estudio se espera aportar elementos que contribuyan a incrementar el conocimiento de los alumnos como sujetos de la educación. Un acercamiento a sus prácticas culturales y a aquellas condiciones de existencia que favorecen la configuración de una determinada identidad constituye información útil para construir procesos educativos más acordes a la cultura de los estudiantes y, en consecuencia, de mayor pertinencia y calidad educacional.

CAPITULO I

LA COLONIA AJUSCO: UN LUGAR DE IDENTIDAD COMUNITARIA

El territorio es un lugar en el cual los sujetos, individual y colectivamente, crean y recrean identidades. En este sentido el espacio urbano constituye una vía de acceso a las prácticas culturales, económicas y sociales de quienes lo habitan.

La constitución de un área geográfica en territorio requiere de un proceso de apropiación capaz de transformar el espacio anónimo en un lugar con historia y características peculiares reconocido como propio por sus habitantes. De manera que en el desarrollo de este proceso de apropiación, es posible rastrear la presencia de elementos que fundamentan y explican la identidad personal y social de los sujetos que residen en ellos. De acuerdo a lo planteado por Bourdieu "en cada uno de nosotros existe en proporciones variables, el hombre de ayer; más aún, es el hombre de ayer quien, por fuerza de las cosas, predomina en nosotros, porque el presente es muy poca cosa comparado con ese largo pasado durante el cual nos hemos formado y del cual somos el resultado" (Bourdieu, 1972, 268). En definitiva, en la realidad histórica que se hereda se encuentran las raíces que hacen posible el momento presente, el quehacer cotidiano.

En esta tarea de apropiación, los individuos se constituyen en sujetos sociales al desarrollar, colectivamente, la capacidad de interactuar con grupos y organizaciones¹ que obedecen a lógicas de trabajo tan diversas como los ámbitos (sea éste estatal, vecinal, político o religioso), en que se ubican dentro de la estructura social.

El territorio es un espacio social² al interior del cual se establece una dinámica

¹ Esta capacidad de acción social orientada a introducir cambios o modificaciones en una situación previamente establecida es identificada por Dubet (1989), en el marco de la temática constitución de identidad, como un recurso que posee el individuo para actuar al interior de situaciones impuestas, de identidades atribuidas, con relativa autonomía y creatividad, en suma hace referencia a la identidad como una capacidad estratégica de los sujetos.

² Bourdieu compara el espacio social con un "espacio geográfico en el interior del cual se recortan las regiones. Pero este espacio está construido de tal manera que los agentes, los grupos o las instituciones que en él se encuentran colocados tienen tantas más propiedades en común cuanto más próximos estén en este espacio; tantas menos cuanto más alejados" (Bourdieu, 1989, 130).

cultural que compromete al individuo a trabajar en dos dimensiones significativas: en la construcción de su entorno socio-cultural y en la configuración de su sí mismo³. Si se considera que este último aspecto se manifiesta en la realización de acciones que se desarrollan e impactan en un espacio social específico, espacio que a su vez incide en su producción, es posible establecer que este último no puede ser calificado como un marco neutral carente de significación y relevancia en el proceso de constitución de identidades individuales y colectivas⁴.

En la dinámica socio-cultural que se genera al interior de un espacio social, en la que individuos, grupos e instituciones asumen distintas formas de presencia y visibilidad, también se encuentran involucrados los jóvenes, quienes a través de una serie de prácticas van configurando una identidad propia, un "nosotros" frente a "otros", un sentimiento de exclusividad que proporciona sentido de pertenencia, cohesión y fuerza como grupo social y permite diferenciarse de otras entidades existentes en el territorio.

1. Territorio, acción cotidiana... construcción de una presencia.

La Colonia Ajusco es un asentamiento urbano popular ubicado al sur de Ciudad de México, en la Delegación de Coyoacán, Subdelegación Los Pedregales. Está rodeada por las Colonias Santo Domingo, Santa Ursula, Díaz Ordáz, Ruíz Cortines y La Candelaria.

³ El término sí mismo es utilizado para denominar al trabajo que el sujeto realiza sobre su propia persona. En este mismo sentido G. Mead se refiere al "sí mismo" como a aquella característica que posee la persona que le permite ser objeto para sí: "esta característica está representada por el término "sí mismo", que es un reflexivo e indica lo que puede ser al propio tiempo sujeto y objeto. Este tipo de objeto es esencialmente distinto de otros objetos, y en el pasado ha sido distinguido como consciente, término que indica una experiencia con la propia persona, una experiencia de la propia persona" (Mead, 1982, 168).

⁴ Esta idea remite a la noción de libertad controlada elaborada por Bourdieu quien plantea "debido a que el habitus es una capacidad infinita de engendrar en total libertad (controlada) productos - pensamientos, percepciones, expresiones, acciones- que tienen siempre como límites las condiciones de su producción, histórica y socialmente situadas, la libertad condicionada y condicional que asegura está tan alejada de una creación de imprevisible novedad como de una simple reproducción mecánica de los condicionamientos iniciales" (Bourdieu, 1991, 96).

En este espacio urbano, atravesado por mediaciones políticas, económicas, sociales y culturales, alberga, en la actualidad, a aproximadamente 50.000 habitantes que ocupan un territorio dividido en 100 manzanas, en su mayoría, de dimensiones rectangulares, ordenadas en forma paralela, lo que facilita la ubicación de las distintas entidades y lugares que la conforman.

El ingreso a este territorio permite constatar que la Colonia está construida sobre roca volcánica, producto de la erupción del volcán Xitle. Según relatan personas entrevistadas, que vivieron su periodo de formación, esta configuración del suelo obligó a sus primeros habitantes a realizar grandes esfuerzos para generar las condiciones topográficas que permitieran utilizar el área. Para ello, debieron emplear el marro y el pico en la ardua tarea de tapar grietas, derribar la roca y emparejar la superficie. Esto determina la existencia en el lugar de calles ondulantes y banquetas con pequeñas escalas que facilitan el desplazamiento peatonal, así como también que en el patio de algunas viviendas se hayan construido gradas que permiten acceder a distintos niveles del terreno.

El proceso de planificación urbano a que fue sometida la Colonia en su etapa de fundación⁵ hizo posible que disponga de anchas aceras por las que fluye con facilidad el tránsito vehicular; en algunas de ellas podría habilitarse, sin dificultad, cuatro pistas de circulación de coches; la amplitud de las banquetas ha permitido a los colonos instalar jardineras donde han plantado arboles y diversos tipos de plantas (especialmente bugambilias, que también se encuentran adosadas a las paredes que marcan los límites entre la vivienda y el espacio público), ésto rompe con la dureza y monotonía que impone el material (cemento, concreto, ladrillo...) con que están construidas la mayoría de las viviendas, bardas, calles y banquetas.

⁵ En el periodo de formación de la Colonia estuvieron presentes una serie de profesionales, quienes a título individual o en representación de sus grupos de pertenencia, contribuyeron voluntariamente a la consolidación del asentamiento; para ello, aportaron los conocimientos de sus respectivas disciplinas, de modo que desarrollaron un amplio espectro de acciones que iban de lo social a lo educativo, pasando por lo cultural, religioso, político y económico. Entre ellos se encontraban arquitecto e ingenieros que colaboraron en la planificación del espacio urbano.

Al recorrer las aceras de la Colonia, es posible encontrar un gran número de carros de uso privado, de distintos modelos, marcas y año de fabricación, estacionados junto a la banquetta, en las cocheras de las casas o que están siendo reparados en este espacio público. Su presencia en este lugar constituye un elemento que remite a una situación económica que permite acceder a este medio de transporte.

Además, en algunas banquetas la gente del lugar ha instalado pequeños altares levantados en homenaje a la Virgen de Guadalupe; señalan que los construyeron para que quienes pasen por allí "respeten la calle", actitud que se concreta en abstenerse de emplearla como basurero público y principalmente en no cometer actos de violencia: asaltos, robos, riñas callejeras, homicidios. Estas representaciones de religiosidad popular están adornados con flores y guirnaldas de pequeños focos de colores, algunos están cubiertos por una protección de vidrio e instalados sobre un promontorio que los eleva sobre el nivel del suelo⁶.

La religiosidad de los habitantes del lugar también se manifiesta en la celebración de festividades tales como: Día de Nuestra Señora de Guadalupe (12 de Diciembre), el Día de Cristo Rey (último Domingo de Noviembre), Día de la Anunciación (25 de Marzo), la celebración de posadas (mes de Diciembre) y la fiesta de San Luís Rey (25 de Agosto). Este último es patrono de Nahuatzen, lugar de origen de varias familias de la Colonia; su fiesta es promovida principalmente por estos colonos, quienes al tener dificultades para regresar a su pueblo en esta fecha, realizan la celebración en la Colonia.

La planificación urbana mencionada en párrafos anteriores también consideró la distribución de los lotes de terreno en que se dividió la Colonia; éstos fueron originalmente de dos medidas: 500 y 250 metros (existen aproximadamente 45 lotes por manzana); en la actualidad algunos propietarios han vendido parte de

⁶ La descripción de este asentamiento se elabora teniendo como base diversos registros sobre el espacio público de la Colonia Ajusco, elaborados en el trabajo de campo realizado en el periodo comprendido entre Octubre y Diciembre de 1993.

ellos de manera que es posible encontrar terrenos de dimensiones diferentes a las originales.

Aun así, las dimensiones de cada propiedad ha facilitado la autoconstrucción de casas grandes. Aunque las características de la vivienda depende de las condiciones económicas de sus dueños, éstos han privilegiado construcciones que cuentan con habitaciones amplias, grandes ventanas que proporcionan iluminación natural a los recintos y pasillos exteriores que comunican con otros cuartos o, en ocasiones, con viviendas que han levantado en el mismo terreno; éstas normalmente son habitadas por un hijo o hija de los propietarios del lote que reside allí con su grupo familiar, por algún pariente, por algún "entenado"⁷, o simplemente por un arrendatario con quien no mantienen relaciones de parentesco. En ocasiones, se ha destinado parte de la construcción para el funcionamiento de oficinas o tiendas comerciales, propiedad de los habitantes del inmueble.

Cuando se trata de edificios, más conocidos como "vecindades", de construcción relativamente reciente, éstos son de dimensiones más reducidas, cada piso es ocupado, al menos, por dos departamentos. El uso común de pasillos, corredores, escaleras y el patio interior facilita el encuentro entre sus inquilinos. La puerta de acceso al recinto normalmente está cerrada, no ocurre lo mismo con la de todos los departamentos, algunas permanecen abiertas y los vecinos al pasar frente a ella, saludan y formulan algún comentario amable o jocoso.

Las viviendas en su gran mayoría son de material sólido: cemento, ladrillo, concreto. Es común observar en la puerta de algunas de ellas montículos de ripio y arena y en las azoteas la presencia de varillas que, sin duda, formarán parte de columnas que darán soporte a nuevas habitaciones. Algunos inmuebles sólo

⁷ El "entenado" es un pariente lejano, un ahijado, amigo, conocido o recomendado por un amigo o familiar, proveniente de algún Estado de la República, que viene al DF y es acogido por colonos en la casa que habitan. Normalmente el "entenado" viene del lugar de procedencia de las personas que lo reciben en su vivienda.

disponen de la obra gruesa y en otros continúa la edificación. Todo esto indica que este proceso de construcción en la Colonia tiene un carácter permanente.

Los habitantes de estos inmuebles se mezclan en el espacio público del lugar formando un grupo heterogéneo. Al interior de este grupo establecen relaciones de diversa índole (amistosas, comerciales, sociales, religiosas, recreativas, laborales...) las cuales otorgan forma y contenido a las innumerables prácticas cotidianas que configuran la identidad colectiva de esta Colonia.

De tal modo, personas de distinta edad y sexo deambulan por las calles con naturalidad y tranquilidad, sin mostrar sobresalto por el paso de vehículos; al preguntar a un joven del lugar por qué no utilizaban la banqueta, el respondió "hay más espacio para caminar por la calle, además la banqueta es para los que se quieren parar a ver pasar la gente". También circula la opinión que es conveniente transitar por la acera como una estrategia para evitar asaltos. Durante los días de semana no es habitual encontrar a niños o jóvenes jugando en ellas, esta actividad se incrementa sólo un poco los fines de semana dado que la vida recreativa y deportiva se concentra fundamentalmente en tres sitios: el Parque Huayamilpas, instalado fuera de los límites de la Colonia pero dentro de Los Pedregales; las canchas de la parroquia La Resurrección ubicada en avenida Aztecas, entre Ixtlixochilt y Netzahualcoyotl y el Gimnasio Ajusco ubicado en las inmediaciones del Mercado Ajusco Moctezuma, su entrada principal se encuentra en Otomies con Señor Nezahualpilli.

Otro punto de reunión para los lugareños son las tiendas del comercio establecido; es común encontrar en ellas a un número variable de personas que, además de adquirir productos, aprovechan la ocasión para platicar sobre otras gentes, el trabajo, el deporte, etc.; pero, definitivamente, los lugares que tienen mayor afluencia de clientes son los puestos que venden comida preparada (tacos, quesadillas, papas fritas adobadas con chile y limón, etcétera).

La actividad comercial es intensa en la Colonia. En la esquina de las calles Mixtecas e Ixtlixochitl, se encuentra ubicado el Mercado Ajusco Monserrat más conocido como Mercado de La Bola, dado que su planta es circular y su techo es una gran cúpula en forma semiesférica; los puestos de venta de productos están ordenados en círculos concéntricos: al centro está el rubro carnicerías, en el círculo siguiente las frutas y verduras, luego encontramos nuevamente carnes, vísceras, pollos y frutos secos, continúan los productos de abarrotes y en el último círculo están instalados los puestos de venta de ropa y fondas que ofrecen alimentos preparados a los habitantes y trabajadores de la Ajusco y colonias circundantes. Este Mercado constituye, además, un punto de referencia para la ubicación geográfica en el lugar.

Otro centro comercial importante en esta Colonia es el Mercado Ajusco Moctezuma; sus instalaciones se encuentran en las calles Coras y Netzahualpilli. El espacio físico que ocupa es de forma rectangular y sus puestos de ventas están ubicados desde el fondo del edificio enfrentando, en filas horizontales, la entrada principal del recinto. En este orden los productos que exponen a la venta son: carnes, en la primera fila; pollos, en la segunda; pollo y comida preparada, en la tercera; productos del mar, comida preparada y frutos secos, en la cuarta; frutas y verduras en la quinta y sexta fila. En los costados del edificio se encuentran puestos que expenden abarrotes, pollos rostizados y comida preparada. Luego se encuentran pequeñas fondas cuyas mesas están instaladas bajo una galería que rodea un patio central. A la salida del recinto se encuentran pequeñas tiendas que trabajan el rubro de vestuario y calzado.

Los Mercados Ajusco Monserrat y Ajusco Moctezuma constituyen importantes polos de actividad al interior de la Colonia. En sus alrededores se encuentran instaladas numerosas tiendas comerciales, además de dependencias de servicios comunitarios (oficinas de correo, centros de salud, estancias infantiles, centros deportivos, establecimientos educacionales) y puestos del comercio ambulante. Por ejemplo, en Ixtlixochitl, calle cercana al Mercado Ajusco

Monserat, en el trayecto de cuatro cuabras entre Otomies y Mixtecas, se encuentran treinta y cuatro locales pertenecientes al comercio establecido que atienden diversas necesidades de los habitantes del lugar (abarrotes, medicamentos, calzado, vestuario, mobiliario, reparación de calzado, refacciones y vulcanización, útiles escolares, comida preparada, carnes y tortillas, entre otras). La gama de mercancías que están a la venta en estos recintos cubre las necesidades de consumo de productos básicos de los colonos. En cada tienda comercial se observa una inversión financiera de distinta envergadura, tanto en infraestructura como en la cantidad y variedad de productos que ofrece al público. En las inmediaciones de estos recintos se ubican puestos de venta ambulante de papas fritas, tacos, hamburguesas, elotes, refrescos y quesadillas.

Además, durante la semana, es posible que los colonos puedan adquirir mercancías en tianguis, también llamados "mercados sobre ruedas", que se ubican en distintos puntos de la Colonia, como por ejemplo, el que funciona el día Domingo en Coras y Rey Moctecuzoma o el Lunes en calle Rey Hueman entre Aztecas y Totonacas. En calle Mayas y Rey Topiltzin se encuentra, en forma permanente, una concentración de pequeños puestos que ofrecen diversas mercancías al público consumidor.

La presencia de un gran tianguis que cubre el territorio comprendido entre las calles Moctecuzoma e Ixtlixochitl y Avenida Aztecas y Chichimecas⁸ hace que el día Domingo se desarrolle una incesante actividad comercial en la zona. En los puestos comerciales se puede encontrar diversos tipos y precios de productos: ropa de primera y segunda mano, alimentos preparados, refacciones, "chácaras"⁹, cassettes de música de los Tigres del Norte, Luis Miguel, Bronco, Thalía, Bob Marley y el grupo Niche entre otros; el público que recorre este centro

⁸ Este tianguis se extiende en un área geográfica que comprende aproximadamente diez cuabras de la Colonia Ajusco; ocupa las calles sombreadas en el mapa de la Colonia; ver página 13 de este documento.

⁹ Se habla de "chácaras" cuando los productos que se ofrecen a la venta son generalmente cosas antiguas, que no revisten una utilidad práctica evidente, que son adquiridas con el propósito de satisfacer un deseo del comprador.

es numeroso y su actividad principal consiste en pasear por los pasillos centrales del tianguis mirando y revisando los productos que están a la venta, cuando algo les interesa preguntan y regatean precios.

En medio de esta actividad es fácil establecer contacto con la gente del lugar: en el mercado, en los pequeños puestos comerciales, en los centros de salud, en las tiendas de abarrotes, en las reparadoras de calzado, se encuentra respuesta a interrogantes acerca de direcciones e instituciones, ésta normalmente va acompañada de preguntas al solicitante de información lo que permite entablar una breve plática de la que, por lo general, no está ausente el "cotorreo".

Al observar, entre otros aspectos, la distribución de espacios, el tipo de construcción de viviendas, el equipamiento urbano, la intensa actividad comercial y el elevado número de colonos que deambula por sus principales calles, no es fácil imaginar la fuerte lucha que sus habitantes han librado para conseguir, primero, la tenencia de la tierra y luego la infraestructura urbana que poseen en la actualidad.

2. Organización, negociación, lucha colectiva... raíces históricas de una identidad.

Esta colonia inicia su proceso de formación en la década de los cincuenta; producto de una invasión de terrenos, su historia está marcada por una serie de acontecimientos en que predomina la lucha colectiva de sus habitantes por construir el asentamiento.

Esta lucha colectiva está atravesada por dos grandes preocupaciones: la posesión de la tierra y el mejoramiento de las condiciones de vida. En torno a ellas se genera una dinámica socio-cultural en la que el conflicto, la lucha por el poder, las alianzas y negociaciones con grupos políticos y autoridades gubernamentales está siempre presente.

Las prácticas sociales que se originan tanto para modificar el entorno natural como para obtener reconocimiento jurídico institucional de la nueva zona residencial, van configurando una identidad cultural, un habitus colectivo que otorga una presencia peculiar y definida a este asentamiento en el contexto de las denominadas colonias urbano populares¹⁰.

En la tarea de alcanzar la posesión de la tierra¹¹ las personas que ocupan el territorio mezclan todas aquellas aspiraciones que permiten obtener una mejor calidad de vida: una ocupación rentable, la propiedad de un lote de tierra y una vivienda, acceso a la educación, a servicios de salud, a los beneficios de la seguridad social, etcétera.

Parte importante de las personas que invaden estos terrenos son migrantes de Estados de la República tales como Michoacán, Guanajuato, Hidalgo, Guerrero, Oaxaca, Estado de México, Veracruz y Zacatecas¹²; éstos al llegar a la ciudad enfrentan situaciones de marginalidad laboral, económica y social que los obligan a realizar tareas correspondientes a mano de obra barata de baja calificación y vivir desplazados en sectores periféricos de la ciudad¹³.

¹⁰ Asentamientos humanos como éste surgen como consecuencia del fuerte proceso de industrialización que se produjo en México durante los años cuarenta y cincuenta que originó una marcada concentración de los medios de producción, distribución y consumo en los centros urbanos. Paralelo a este desarrollo industrial, el medio rural presenta una dificultad creciente para proporcionar a sus habitantes una ocupación productiva y rentable lo que obliga a un sector de la población de estas zonas a migrar a la ciudad. Ver la ponencia sobre migración, mercados de trabajo y desarrollo (Pérez, 1984, 55-79) presentada en una reunión nacional convocada por el Consejo Nacional de Población (CONAPO). Esta situación no es exclusiva de México, es un fenómeno que afecta a la mayoría de los países de América Latina; a este respecto ver el texto de Muñoz, de Oliveira, Singer y Stern (1974) sobre el fenómeno migratorio interno en Latinoamérica.

¹¹ Información relacionada con el proceso de adquisición de tierra y sobre las diferentes modalidades e implicaciones de los mecanismos de distribución empleados en Ciudad de México se puede encontrar en el texto de Gilbert y Ward (1987, 85-95); los autores abordan el fenómeno de la formación de asentamientos populares en Ciudad de México, Bogotá y Valencia teniendo en cuenta la intervención del Estado en su proceso de constitución.

¹² En relación al fenómeno migratorio en Ciudad de México se puede revisar Muñoz, de Oliveira y Stern (comp.) (1977, 115-137).

¹³ Un análisis de la situación de los migrantes en relación a los aspectos aquí mencionados se puede encontrar en el texto de Muñoz, de Oliveira y Stern (comp.) (1977); ver especialmente la segunda parte "Diferencias entre nativos y migrantes" (61-112) y la cuarta parte "Absorción de mano de obra y desigualdades en los ingresos" (141-190).

La importancia del fenómeno migratorio de carácter colectivo como generador de identidad cultural es reconocido por quienes trabajan en este espacio comunitario: "yo creo que los ha marcado mucho el hecho que llegaran aquí a la Colonia por grupos del mismo origen, yo creo que eso es algo definitivo en esta Colonia, está la gente de la Palma Michoacán, de Nahuatzen... núcleos familiares y más amplios, pero de un mismo origen, es lo que definitivamente conforma esta Colonia y la marca ... lo cual ayuda para las relaciones entre ellos mismos, a la convivencia entre vecinos; se puede decir que, en este sentido, esta Colonia es atípica de otras del D.F. (Distrito Federal) porque influye mucho el ambiente de pueblo, que se nota por ejemplo, en las fiestas tanto religiosas como familiares"¹⁴.

Al momento de iniciarse la invasión de tierras algunos de estos migrantes ya se encuentran viviendo en el Distrito Federal y otros llegan directamente a ocupar los terrenos que en la actualidad reciben el nombre de Colonia Ajusco¹⁵.

La información en torno a la posibilidad de ocupar un lote que podría llegar a ser propio se difunde por vías informales: amigos, familiares y parientes entregaban antecedentes de la situación tanto a personas residentes en el Distrito Federal como en Estados de la República, de tal modo "los que tenían información que cerca del cerro del Ajusco habían estos terrenos traían a sus hermanos, cuñados, yernos y venían a ver, algunos sí se quedaban y otros decían "no está muy duro, sin luz, sin agua", no se podía ni parar uno aquí, solamente se podía estar donde se echaba dos o tres carros de cascajo, de tierra ¿no? para emparejar un poco; ni siquiera se podía llegar hasta aquí, era una distancia muy lejos ... desde el museo de Diego Rivera se hacía el camino a pie".

¹⁴ En la construcción de este apartado se utiliza el testimonio de pobladores de la Colonia Ajusco, de modo que los párrafos que se encuentran entre comillas en las siguientes páginas corresponden a parte de lo expresado por ellos.

¹⁵ Anteriormente recibió las siguientes denominaciones: "Colonia Nueva" o "Chamizal" y "Miguel Hidalgo y Costilla".

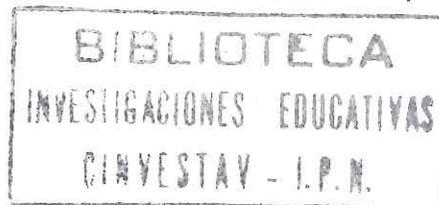
En esta época las condiciones de vida en el lugar eran muy duras "no había nada, nada, sólo hoyos; sí había casitas de la gente pero tú te perdías, cuando venía yo de Pacífico para acá caminando, ahí vivía una hermana mía, nos íbamos ¡quién sabe por dónde! hasta llegar al cuarto de ella, no había calles ni nada, no estaban trazados los lotes; era el pedregal y donde encontraban un pedacito la gente hacia su cuartito". Las difíciles condiciones del lugar y las características de los invasores (migrantes, bajo nivel socio-económico, inestabilidad laboral, etc.)¹⁶ determinaron, por una parte, la articulación de redes de apoyo y solidaridad permanente en su nuevo lugar de residencia y por otro que el poblamiento de la colonia se hiciera lentamente. Además de ofrecer respuesta a necesidades de sobrevivencia estas redes de apoyo constituían una forma de mantener las relaciones con su grupo social de origen¹⁷.

A diferencia de la situación de otras Colonias formadas como producto de la invasión de tierras¹⁸, en la Ajusco este proceso de invasión fue lento y prolongado. Según antecedentes proporcionados por el Departamento de Desarrollo Social del DIF (Desarrollo Integral de la Familia) y por vecinos del sector, en la década de los cincuenta no eran más de doscientas familias las que habitaban el territorio de la colonia, mientras que en los años sesenta se produjo una invasión de carácter masivo lo que determina que en 1964 se concluya el

¹⁶ Unos años después de la llegada de los primeros invasores llegan a vivir al lugar personas que poseen mejores condiciones socioeconómicas que aquellos que ocuparon terrenos en sus primeros años de formación: "hubo dos tipos de gente que llegó: unos por necesidad y otros que compran terrenos baratísimos, compran dos o tres lotes y le gusta y se pone a vivir aquí y vende algunos de sus terrenos a otros y los que vienen por necesidad no alcanzan a construir su casa ni tiene para pagar impuestos y vende a gente que tiene posibilidades y se vuelve a su pueblo con algo de dinero o compra en otra colonia más barata". Personas entrevistadas informan que aquellos primeros colonos que no pudieron cubrir los costos económicos que implicaba vivir en el lugar, venden el terreno y regresan a su pueblo de origen o compran en áreas geográficas en que incurrir en menores costos por concepto de residencia.

¹⁷ L. Lomnitz (1975) en el estudio que realiza en la barriada de Cerrada del Cóndor, especialmente en los capítulos V, VI y IX titulados "Familia y parentesco", "Redes de intercambio" y "Reciprocidad y confianza" respectivamente, aborda el tema de las redes de apoyo y solidaridad que se generan al interior de un asentamiento humano.

¹⁸ Por ejemplo, la Colonia Santo Domingo es producto de una invasión de terrenos de carácter masivo y concertado, lo que generó una ocupación inmediata de su territorio. Esto queda en evidencia en el trabajo de Massolo (1988) en el que construye la historia de esta Colonia a partir de relatos de mujeres que participaron en los acontecimientos que constituyen la etapa de formación de este lugar.



reparto de los 4.500 lotes que constituyen el total de terreno habitable de la Colonia.

Ante la imposibilidad de lograr ayuda gubernamental para mejorar la situación del área geográfica y la escasez de recursos para contratar los servicios de empresas privadas fue necesario recurrir a trabajos voluntarios de los colonos para hacer habitable el lugar "para llegar aquí había que agarrarse de las piedras e ir subiendo ... no había agua, no había nada y había que venirse caminando desde Tlalpan, pero aquí empezamos a organizar a la gente para abrir caminos, sábados y domingos y días festivos, a sacar la piedra con marro y cuña y a rellenar, a echar carros de cascajo, nos regalaban el cascajo y así hacíamos los caminos desde el pueblo de La Candelaria hacia acá ... cuando nosotros llegamos (1960) había cuando mucho unas diez familias distribuidas en todo este terreno".

El modo de invasión y las dificultades que debían enfrentar para transformar estos terrenos en un lugar habitable, favoreció un proceso de conocimiento y comunicación entre los vecinos marcado por interacciones cara a cara de carácter solidario, al respecto un vecino del sector recordando este periodo señala "como va llegando la gente, primero uno, luego el otro, se va uno conociendo, se da cuenta de quién es el que llega ¡ah, mira, llegó fulano! y ¡ahí llegó otro! ¡ahí está el nuevo vecino!, o sea van llegando y se va uno informando. Hay mucha unión en el aspecto de formación de la Colonia, había que abrir calles, entonces se necesitaba gente, antes que llegara aquí el departamento la gente estaba trabajando"

De este modo se van estableciendo formas de organización vecinal orientadas a mejorar la calidad de vida de los pobladores del lugar; entre ellas se cuentan los trabajos voluntarios para abrir calles y banquetas, para ayudar a construir la casa de algún vecino de la cuadra; las acciones concertadas para demandar la introducción de servicios públicos, para intervenir en el proceso de regularización

y tenencia de la tierra y para desarrollar un trabajo socio - educativo con niños, jóvenes y adultos.

En la constitución de este asentamiento tiene importancia la presencia de líderes locales¹⁹; éstos organizan todas las acciones colectivas y se encargan fundamentalmente de los problemas relacionados con la distribución y tenencia de la tierra. Quienes llegan al lugar comienzan a identificarse con algunos de ellos, de manera tal que van conformando núcleos de poder al interior del territorio. Para los colonos la pertenencia a un determinado grupo podía constituir el acceso o el impedimento para obtener determinados beneficios, "a la entrada había una puerta para poder llegar acá, esto estaba cercado, era un lugar muy conocido ... entonces contrataban hasta policías para que cuidaran el lugar, pero ellos conocían a los distintos grupos que se habían formado, entonces preguntaban a la gente ¿y usted por quién viene? y nosotros decíamos "vengo por fulano, el dirigente fulano" y entrábamos, a veces cobraban los mil o dos mil pesos que costaba en ese entonces; y ya el que entraba tenía que quedarse o quedarse algún familiar cuidando y en lo que estaba la gente cuidando ya se venía a dar su vuelta de vez en cuando para ver como iba el asunto de los terrenos y ya cuando fue llegando la gente y armando sus casitas de cartón o como fuera, comenzaron a traer material y cada vez que pasaban con material les cobraban, a veces les cobraban y otras no...los que vinieron a ocupar las tierras comenzaron a dividirse cada quien con su grupo, con su líder, unos decían que le estaban pagando y otros que no era cierto, unos decían que eran terrenos comunales, este era un grupo muy fuerte ... entonces comenzaron a organizarse ... porque antes toda la gente se colgaba de los cables directos y con mucho riesgo ¿no? antes había de todos los animales aquí: víboras, ardillas, coyotes".

¹⁹ Acerca de los líderes y de la acción que desarrollan en el origen y proceso de formación de la Colonia se puede encontrar una información detallada en el texto de Alonso, Jorge (ed.). Aguilar Rubén, Jorge Alonso, Alberto Arroyo, Isabel Cisneros, Alejandro Guerrero y otros (1980,303-374). En relación a la participación comunitaria que se genera en asentamientos populares similares a la Colonia Ajusco se puede encontrar información en Gilbert y Ward (1987, 161-216).

El proceso de consolidación de la Colonia está marcado por una serie de acontecimientos desencadenados por la puesta en marcha de la expropiación de terrenos como una estrategia para regularizar la tenencia de la tierra²⁰; este procedimiento se desarrolla bajo la responsabilidad legal del fideicomiso²¹ Fideurbe²². Frente a este proceso los colonos asumen distintas posturas. Por una parte están aquellos que señalan que el conjunto de colonos debe ampararse en la Ley de Prescripción Positiva²³ y por otra se encuentran quienes plantean que se debe pagar a Fideurbe el monto estipulado para cada lote de terreno y asegurar de este modo que la escritura de los mismos sea proporcionada por un organismo competente. La primera posición presentaba el inconveniente de no involucrar al conjunto de colonos puesto que algunos no alcanzaban a cumplir el mínimo de años requeridos por la Ley.

Quienes mantenían la posición de ampararse en esta Ley generaron una intensa actividad social en la Colonia y ante autoridades y organismos públicos, al respecto comentan "se estaban llevando a la gente a contratar (a pagar el terreno), nosotros queríamos hacer una prescripción positiva con tus derechos de 15 o 20 años ocupando un terreno pero es difícil manejar a la gente y empezaron a ir a pagar, pero yo les dije: vamos a planear bien las cosas, a hacer un estudio de cómo llegar con las autoridades que nos den un plazo, que nos den una seguridad, un documento para la gente y ¡órale! les hicimos un mitin y nos recibieron, entraron como cincuenta gentes y los demás afuera con mantas, con bocinas ... cuantas veces que ni me acuerdo hicimos manifestaciones en el

²⁰ La situación que se deriva del problema de la tenencia de la tierra da origen a un movimiento popular cuyo análisis y reconstrucción histórica se puede encontrar en Alonso, Jorge (ed.). Aguilar Rubén, Jorge Alonso, Alberto Arroyo, Isabel Cisneros, Alejandro Guerrero y otros (1980, 377- 438).

²¹ Fideicomiso es un negocio jurídico por medio del cual el fideicomitante constituye un patrimonio autónomo cuya titularidad se atribuye al fiduciario para la realización de un fin determinado". (Cervantes, 1990,287).

²² "El 1º de Junio de 1973 se creó el Fideicomiso de Interés Social para el Desarrollo Urbano de la Ciudad de México (Fideurbe), compuesto por el DDF, el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, el Departamento de Asuntos Agrarios Y Colonización (hoy Secretaría de la Reforma Agraria) y el Indeco" (Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y la Vivienda). (Massolo, 1988,30).

²³ La Ley de Prescripción Positiva concede automáticamente la propiedad de la tierra a quien acredite que ha habitado en ella por más de cinco años consecutivos.

zócalo, tomamos las puertas de Los Pinos, la Secretaría de Comercio, y no sólo Ajusco, movíamos a todas las otras colonias, éramos la Colonia copiloto, movíamos a las otras pero por cuestiones justas: un respeto a la posesión de las familias”.

Finalmente, para resolver el problema de tenencia de la tierra, se inicia el proceso, aún no concluido, que considera la negociación individual de cada colono con Fideurbe con el propósito de comprar el terreno que habita.

Durante el periodo fundacional los representantes de cada grupo existente al interior de la Colonia²⁴ deben mantener relaciones con autoridades gubernamentales, dirigentes políticos y eclesiales y con personas individuales que llegan a colaborar con el proceso que se desarrolla en el asentamiento; frente a ellos mantienen una actitud "abierta" pero cuidando lo que denominan "los intereses de los colonos": "porque nosotros los colonos somos muy celosos de nuestros intereses, lo que no significa que no seamos abiertos y no lo sigamos siendo ... siempre hay que saber utilizar a las autoridades cuando nos convenga ... hay que hacer una negociación pero bien hecha, no podíamos estar que no no y no, no podíamos ser unos reaccionarios, por eso el pueblo tiene que conocer como son las negociaciones con las autoridades ... después vinieron otros jesuitas y la gente estaba con ellos y yo pensé cómo lo vamos a hacer porque la gente es muy fanática, entonces junté a los de mi grupo y les dije: tenemos que ir a visitar al nuevo sacerdote; ellos se molestaron un poco y yo les dije: acuérdense que hay que ser un buen político, un buen diplomático y nos vamos a meter hasta donde podamos para tener a la gente de la Colonia ... Nosotros habíamos formado un consejo independiente, de ningún partido, de ningún credo, de ningún nada, era abierto a todas las personas y a las personas de afuera que nos quisieran ayudar, porque sí utilizamos a mucha gente, que mal se oye ¿no?, nos ayudaban a hacer volantes, traían sus mimeógrafos, bueno nos ayudaban con

²⁴ Asociación Pro-mejoramiento de la Colonia Ajusco I; Asociación Pro-mejoramiento de la Colonia Ajusco II; Comisión Pro-mejoramiento de la Colonia Ajusco; Consejo Independiente.

todo eso, porque no íbamos a permitir que no tomaran parte, ¡claro que menos decidir!

En este acontecer conflictivo los jóvenes no estaban ausentes "trabajaban en distintas comisiones: finanzas, propaganda; estaban integrados, incluso los drogadictos se involucraban en el trabajo". "Los que trabajaban con la comunidad son jóvenes de la misma comunidad. Entonces llega un momento en que tenemos jóvenes por parte del Fomento Cultural Educativo y lo que sería la Asociación de Colonos y jóvenes por el grupo de jóvenes".

En el transcurso de este periodo cobra relevancia la acción de "diferentes grupos y partidos políticos (Partido Socialista de los Trabajadores (PST), Partido Comunista (PC), Partido de la Revolución Institucional (PRI) y un grupo independiente de corte maoísta)". Así como también la acción de la Iglesia Católica a través de los Jesuitas que llegan a trabajar a la zona "ellos tenían un organismo que se llamaba Fomento Cultural Educativo Asociación Civil, el cual se dedicaba a dar asesoría, a dar educación, a dar divertimento, tanto a niños y jóvenes como a adultos, de eso se trataba y de hecho recluta a jóvenes. Son muchos jóvenes los que llegan aquí ... a trabajar y se forma el Fomento Cultural Educativo con jóvenes".

En medio de esta dinámica social no se abandona el propósito de mejorar las condiciones en que se encuentra este espacio urbano: se introducen servicios públicos, se pavimentan calles, se instala agua potable y luz eléctrica para la mayoría de las viviendas, se construyen escuelas, se abren mercados.

Al igual que en los primeros años de formación de esta Colonia, en este periodo también se cuenta para la realización de todas estas obras de adelanto con el trabajo voluntario de los colonos; uno de ellos recordando el proceso de construcción del lugar relata: "ha sido una lucha de abrir caminos y eso ¿no?; lo que son ahora Las Torres eran cerros de roca pero ahora es una vía de comunicación muy importante; luego como vecinos empezamos a organizarnos ...

yo me concreté a tratar de seguir abriendo calles, ya nos llegó la luz, nos organizamos para conseguir el agua potable, abrimos cepas; fuimos cueteando ¿no? poníamos pequeñas cargas de explosivos y abríamos las cepas y ya tuvimos agua y fue una felicidad; luego, el taxi que yo traía era para recorrer toda la ciudad pero aquí iniciamos un servicio de colectivo y ahora es una ruta, la ruta 3 ... y así nos fuimos ... se llenó de viviendas”.

A casi cuarenta y cinco años del momento en que el primer colono ocupó este territorio, conocido en la actualidad como Colonia Ajusco, ésta dispone del equipamiento urbano necesario: luz eléctrica tanto en las viviendas como en las calles; agua potable; servicios de saneamiento básico; teléfono; carreteras pavimentadas; la población de la zona cuenta con oficina bancaria, estancias infantiles, escuelas primarias y secundarias; además de servicio de correo, de salud y biblioteca, mercados y rutas de transporte colectivo que cruzan la Colonia favoreciendo una comunicación expedita con otros sitios de la Delegación de Coyoacán y distintas zonas geográficas del Distrito Federal²⁵; para atender el bienestar de la población del lugar el gobierno federal instaló el DIF Francisco I. Madero, ubicado en calle Mixtecas a un costado del Mercado de La Bola y el

²⁵ De acuerdo con información proporcionada por la Subdirección Social de la Subdelegación Los Pedregales los servicios con que cuenta la Colonia Ajusco son los siguientes: Centro de Salud Ajusco (Tepalcatzin s/n esq. Mixtecas); Sanatorio del Caribe (Mixtecas esq. Topiltzin); Mercado Ajusco Monserrat (Mixtecas esq. Ixtlixochitl); Mercado Ajusco Moctezuma (Coras esq. Netzahualpilli); Estancia Infantil Ajusco Monserrat (Mixtecas esq. Ixtlixochitl, interior del edificio del mercado); Estancia Infantil Moctezuma (Coras esq. Ixtlixochitl); Correo Ajusco (Mixtecas esq. Ixtlixochitl); Oficinas de Bancrecer (Av. Aztecas entre Tepalcatzin y Meconetzin); Ruta de transporte 45 con base en calle Netzahualpilli y recorrido hasta San Angel; Ruta 29 con base en Moctecuzoma esq. Coras y recorrido hasta El Reloj; Ruta 32 con base en Netzahualpilli y recorrido hasta Taxqueña; Ruta 34 con base en Meconetzin esq. Mixtecas y recorrido hasta Ajusco, Metro General Anaya y Ermita. Escuelas J.N. Coyohuacan (Tepalcatzin s/n cerca de Mixtecas) con una población escolar de 375 niños; Primaria Prof. Carlos Hernández Selvas (Av. Aztecas entre Topiltzin e Ixtlixochitl) con 864 alumnos; Primaria Netzahualcoyotl (Ixtlixochitl esq. Zapotecas) con 864 estudiantes; Primaria República de Suazilandia (Coras entre Netzahualpilli y Moctecuzoma) con un alumnado total de 910 niños; Primaria Tlamachtlicalli (Mixtecas s/n entre Tepalcatzin y Meconetzin) con una matrícula de 780 alumnos; Prim. Victoriano Guzmán (Topiltzin esq. Av. Aztecas) con una población escolar de 368 menores; Secundaria Diurna N° 130 "Guadalupe Ceniceros de P" (Mixtecas s/n entre Tepalcatzin y Meconetzin) con una matrícula de 1.426 estudiantes; Sec. TV. N° 33 (Mixtecas s/n esq. Meconetzin) con 147 alumnos; Sec. TV. N° 75 (Totonacas esq. Moctecuzoma) con un total de 276 alumnos y la Primaria Mtra. Gabriela Mistral (Otomies entre Netzahualpilli y Moctecuzoma).

Centro de Bienestar Social y Urbano Ajusco instalado en Mixtecas con Tepalcatzin. En líneas generales se puede señalar que estos centros atienden principalmente a niños y jóvenes de la Colonia, privilegiando la atención a preescolares y a jóvenes interesados en participar en actividades culturales y recreativas (deportes, música y teatro); el primero de estos centros también ofrece a la comunidad servicios de lavandería y tortillería.

De tal modo, en la actualidad los colonos disponen de condiciones de bienestar y desarrollo urbano satisfactorias. Esta situación unida a la resolución del problema de la tierra, enfrenta a nuevas problemáticas, entre las que se encuentran los bajos niveles de participación social de los residentes, sus dirigentes sociales se han preguntado en más de una ocasión cuál es la alternativa para motivar a los habitantes del lugar a organizarse y trabajar por la Colonia²⁶.

Aunque en otro orden de situaciones problemáticas, el Presidente de la Asociación de Residentes de la Colonia expresa una serie de necesidades, entre las que se cuentan: renovar y ampliar los servicios y el equipamiento urbano "¿por qué? porque los cables de luz tienen cerca de 25 años y cuando se hizo el estudio fue para un 70% más de lo que la gente reportaba, en esa época tenían uno o dos foquitos y si tenían un radio o un televisor era mucho, en cambio ahora es una demanda exagerada de agua y luz y tenemos un corte aquí y otro allá ¿por qué? como crecimos ahora ya nadie tiene sólo dos foquitos o un radio, sino que tienen una videocassettera, tres televisores, refrigerador, plancha, tienen todo lo que puede jalar luz y eso causa problemas; terminar con la regularización de la tenencia de la tierra; luego la dotación de servicios y por último el problema de los impuestos: agua, luz, uso de suelos, predial, regularización de la construcción; en relación a los jóvenes se enfrenta el problema de falta de

²⁶ Como se señaló en páginas anteriores, en su etapa de fundación, la participación social de los habitantes de la Colonia obedecía a la intención de satisfacer necesidades sentidas que no podían ser atendidas y solucionadas de manera individual; por ello, se busca en lo colectivo la fuerza para encontrar soluciones, planear estrategias y realizar acciones conjuntas; en el presente no existen para estos sujetos situaciones concretas que demanden respuestas colectivas de manera que difícilmente se involucran en organizaciones sociales y comunitarias.

espacios suficientes ... probablemente la casa de la cultura (está en construcción) sea una forma de cubrir algunas necesidades de nosotros, por ejemplo, aquí en la Colonia no hay un cine, ni teatro, ni nada. Sí contamos con un salón de baile, por tanto, no tenemos el problema de bailes en las calles, como, por ejemplo, en Santo Domingo donde una tocada termina en botellazos y borrachos”.

Una de las últimas obras de mejoramiento urbano que se realizaron en la Colonia es la instalación del servicio de drenaje a pesar de las dificultades que ofrece el terreno para tales efectos, "de hecho es una de las colonias que tiene arriba del 80% de su población con drenaje, otra cosa es que no sirva, tengo el 20% de lotes que no utiliza drenaje por la geografía del terreno, no es el mismo costo poner drenaje aquí en Pedregales que en Xochimilco, donde le puedes dar una pendiente de treinta metros y no hay problema, pero aquí saldría carísimo; el drenaje, entre comillas, fue gratis; se le pidió un dinero a la población que luego se le devolvió porque es una obra que no puede ocupar toda la comunidad; por eso ahora estamos en un proyecto de utilizar plantas tratadoras de agua y que está avalado por la universidad y por el Departamento del Distrito Federal, donde lo único que se va a hacer es tratar esa agua por medio de algunos lodos activos y químicos que son totalmente inofensivos y tienen mejor resultado hasta en un 80% en la filtración de una fosa séptica, esto en los lugares donde no alcanza el drenaje, hay sitios donde hay de tres a cuatro metros por debajo de la línea del drenaje y simplemente no es posible su instalación”.

Los diversas instalaciones, servicios y dependencias comunitarias instalados en el territorio de la Colonia²⁷ han permitido a los colonos apropiarse de este espacio anónimo dándole una identidad propia que tiene a la ciudad como punto de referencia simbólico.

²⁷ Ver plano de la Colonia Ajusco en página 13 de este documento.

3. Espacio social, apropiación, diferencias... diversidad de mundos juveniles.

En el espacio público de la Colonia los jóvenes colonos deambulan por el lugar mezclados con niños, adultos y ancianos, formando el conjunto social que puebla los distintos rincones de la zona: caminan por las calles, pasean en mercados y tianguis; conversan en pequeños grupos cerca de las tiendas y puestos de comida; frecuentan actividades de la iglesia; trabajan como dependientes en locales comerciales de distintos rubros, en reparación de coches y construcción de viviendas; estudian en establecimientos educacionales cercanos o alejados de la zona; se sientan en la banqueta a ver pasar la gente; enamoran a su pareja; ríen, conversan alegremente o con discreción, miran impasibles un punto perdido en el infinito o juegan propinándose golpes.

Recorrer esta Colonia en busca de "los jóvenes" supone encontrar grupos de muchachos y muchachas que son catalogados por sus habitantes como: punks, drogadictos, rockeros, trabajadores asalariados, desempleados, deportistas, participantes en política, etcétera. Esta modalidad de identificación también es utilizada por la población joven del lugar: Marcelino en una ocasión señala "en esta cuadra se juntan drogos, son gente tranquila si uno no se mete con ellos, sólo hay que saludarlos y ya", mientras que Juan ofrece presentarme a un grupo de chavos banda que viven en las cercanías de su domicilio con los que él mantiene buenas relaciones.

Los aspectos que sustentan esta forma de diferenciar a los jóvenes colonos son múltiples, entre ellos se pueden mencionar, por ejemplo, el tipo de actividad que llevan a cabo, el nivel socioeconómico de sus familias, el establecimiento educacional al que asisten, la infraestructura que posee la cuadra en que viven, la vestimenta que usan, la modalidad o estilo que adquiere su presencia en el lugar y el lenguaje. Respecto a la vestimenta, David comenta refiriéndose a un grupo de chavos que visten camisetas raídas, chamarras de cuero con muchos cierres y botas sobre el pantalón de mezclilla negro o azul, de cabello largo o cabezas

semi rapadas y caminar decidido "mira, ves a esos que vienen allá, por la ropa tú ya te das cuenta que son distintos a nosotros".

Las características de cada uno de estos grupos determina la imagen social que poseen y, en consecuencia, las relaciones que establecen al interior de la comunidad "hay grupos con los que supuestamente no nos juntamos y que son los y de... bueno, sí nos hablamos pero son de "¡Hola!" y hasta ahí, o sea esos tienen otra relación, en mi Colonia esos no salen de su casa, no es que sus padres los tengan a fuerza, sino que tal vez a ellos no les gusta nuestra forma de ser o como nos llevamos y se apartan. Y los otros grupos que son los vagos, los que no estudian ni trabajan, pues esos nosotros nos alejamos de ellos, son más independientes, también les hablamos ... pues "¡holá!", nada más pasar y saludarlos, ahora sí, que no somos mala onda o malos cuates de ellos, malos vecinos, simplemente, esa es una relación que llevamos".

Los jóvenes poco a poco van constatando la existencia de estas diferencias que les permiten reconocerse y ser reconocidos como parte de una realidad específica dentro de la diversidad juvenil existente en el territorio que habitan: "a veces pienso que eso influye más, o sea, las mejoras de arriba o las mejoras de abajo (refiriéndose a las manzanas), entonces, pues que de este lado siempre van a estar mejor o peor y viceversa, entonces yo pienso que viene el complejo de superioridad porque a veces no concuerda, simplemente, a veces, por el modo de vida que ellos llevan".

Las distinciones que se establecen entre los muchachos impiden hablar de jóvenes estudiantes en términos genéricos. La pertenencia a un determinado nivel de enseñanza o a un establecimiento educacional específico, marcan diferencias significativas entre ellos, "este... voy a poner mi ejemplo otra vez: de mi casa hacia un costado se juntan (otros jóvenes), se puede decir que son de nuestra misma edad, estudian, tienen la misma relación que nosotros, pero sí nos llevamos bien, pero ellos tienen complejo de superioridad hacia nosotros o sea

les decimos "qué onda, pues vamos a hacer esto"... pues "no, no". ... son un grupo también como de diez o doce y como que no nos relacionamos, hay veces que decimos "vamos a jugar esto" "pues no, que nosotros no jugamos" y lo dejamos, aunque a veces vemos que al día siguiente están jugando ellos eso. No se llevan con nosotros, hay ahora sí un complejo de superioridad hacia nosotros, o sea, no se si me explico, pero a veces el modo de vida ¿no? o, simplemente, porque, a mi modo de ver, esos muchachos casi nunca están afuera, siempre están en sus casas, entonces yo pienso que nuestro lenguaje es un poco más vulgar que el de ellos, entonces yo creo que a lo mejor es por eso que, pues, dicen "no pues con ustedes no..." (ellos) estudian, todos estudian en el CCH (Colegio de Ciencias y Humanidades)... a lo mejor eso también influye".

Estas diferencias que configuran identidades estudiantiles particulares, normalmente, remiten a significados vinculados a sentimientos de superioridad o inferioridad, de aceptación o rechazo, de éxito o fracaso, de marginación o integración a un grupo o medio social.

En esta realidad juvenil diversa, es posible identificar a jóvenes colonos que estudian en el Colegio Bachilleres N°17 "Huayamilpas del Pedregal", plantel educacional que se encuentra ubicado en los límites de las Colonias Ajusco, Ruiz Cortines y Díaz Ordáz. El edificio de este establecimiento educacional ocupa un terreno delimitado por las calles Ixtlixochitl, Tarascos, Netzahualcoyotl y Nayaritas²⁸.

²⁸ En las inmediaciones del Colegio hay un movimiento permanente de estudiantes y colonos: en la misma cuadra se encuentra un módulo de Atención preescolar y un Centro de salud comunitario; por una calle lateral se desplazan líneas de peseros que facilitan el acceso a diversos lugares de la ciudad (estación del metro Ciudad Universitaria, Copilco, Delegación de Coyoacán, entre otros). Es habitual que sus estudiantes se instalen a comer en la banqueta ubicada a la entrada del establecimiento; ellos se proveen de refrescos, tortas, sincronizadas, quesadillas, sandwiches, dulces y golosinas, en los negocios de venta de alimentos instalados en pequeños recintos (cuartos, garajes) habilitados para estos efectos en casas particulares. El plantel está separado del espacio público por una muralla de tabique y por una reja de barrotes metálicos que circunda parte importante del terreno; esta forma de delimitar el lugar crea un efecto de integración del recinto al paisaje urbano. Su planta física está configurada por cuatro edificios comunicados a través de pequeños jardines y escaleras, además de un área de multicanchas (basquetbol, voleibol, babyfutbol).

Algunos de ellos nacieron cuando sus padres ya residían en la Colonia, otros llegaron a ella siendo niños. Las vivencias de su infancia y adolescencia remiten en forma recurrente a este espacio urbano en el cual inscriben los orígenes de su identidad "nos juntábamos con mis hermanos y unos primos y por las tardes íbamos a jugar (fútbol) a Huayamilpas", "cuando era chico, ayudaba a vender quesadillas afuera del Mercado de la Bola, el día Sábado y Domingo, cuando la gente venía a comprar, la pasaba bien".

En este asentamiento identifican un lugar significativo para su socialización, la que vinculan con el proceso educativo; a este último, lo reconocen distinto a la educación que reciben de sus padres y señalan que está determinado, en gran medida, por las condiciones socioeconómicas predominantes en la comunidad, "yo pienso que en la Colonia, pues, básicamente, se funda nuestra manera de educarnos, bueno ya no depende tanto de los padres, porque está el hogar y ahí es una manera de educación diferente y en la colonia depende, ahora sí, del estrato social de la Colonia en que vive uno ¿no?".

Su forma peculiar de expresarse y vestir, según ellos, también está marcado por el lugar de residencia "yo pienso que la Colonia es un factor también en el modo de habla, en el lenguaje; yo pienso que es muy importante la Colonia en ese factor, en el lenguaje; porque, pues, hay muchas personas, pues, simplemente yo he oído a los de Santo Domingo o sea la manera de expresarse hay veces que yo si la entiendo, yo no soy de un barrio rico o pobre, sino regular, entonces hay lenguajes que uno si los entiende y hasta se le graba porque le gusta la tonada o la manera de expresarse; entonces, yo pienso que la colonia interviene mucho en lo que es la educación, la forma de ser de uno: de vestirse, de comportarse".

En ella encuentran a sus amigos, conocen distintos estilos de vida que valoran o desprecian "porque están los amigos (en la colonia) y, bueno, yo pienso que con los amigos es igual ¿no? si yo tengo amigos hippies pues a lo mejor me gusta su onda y pues me visto como hippie o no se y, ahora sí, que depende de la

sociedad o de la colonia en que se está, no se ...hay muchos factores que dependen de los jóvenes: el drogarse, los vicios, el alcoholismo... yo pienso que dependiendo de la colonia es el factor que uno adopta".

Los redes de solidaridad, comunicación y convivencia que se generan al interior de la Colonia constituyen para ellos aspectos destacables del lugar que habitan "en esas Colonias (en las que tienen mejor nivel de vida que en la Ajusco)... en casi ninguna ahora, hay personas en las calles, siempre andan en coches o en motos, en sí, se puede decir que no es una colonia, yo lo puedo relacionar como que son departamentos, a mi modo de ver nunca se conoce ni quién vive ahí ni quién vive allá. En las colonias es todo diferente o sea hay más movimiento en las calles y bueno casi siempre son jóvenes tengan o no tengan vicios, siempre están ahí, yo los puedo relacionar, puedo decir ese muchacho vive en tal casa y yo se cómo es y cómo vive y si vivo en una colonia así, no puedo", "cuando un ama de casa, bueno, como mi ejemplo lo pongo porque dos o tres veces (ocurrió) y no tiene una cosa por decir mi mamá ya sea de cocina o de X cosa dice "pues vete con la vecinita y pídeselo" así simplemente y ya llega uno y "fíjese que ya" y pide uno lo que es. Yo pienso que en las otras colonias no, o sea, se puede decir que lo tienen todo, que no les falta nada, pero en sí lo que no tienen es la relación con los demás vecinos"²⁹.

Las prácticas de cooperación y camaradería, que con frecuencia se observan entre los vecinos de la Colonia están estrechamente vinculadas con el sentimiento de pertenencia a un grupo cuyos integrantes se necesitan

²⁹ Tyler plantea que "una red de intercambio de recursos puede ser definida como una asociación espontánea y voluntaria de personas heterogéneas y deseosas de considerar formas a través de las cuales cada una está buscando dar y obtener recursos de los otros, de no restringir el objeto de intercambio y que evitan colocar la planificación y el cambio bajo las presiones de lo consolidado y el tiempo... El componente de una red de intercambio de recursos no es equiparable a un vehículo vacío que transporta servicios. Por ejemplo, la familia frecuentemente es o puede conformar dicha red. Las personas dentro de ella se ayudan las unas a las otras con una variedad infinita de actividades y si la familia está funcionando bien como unidad, sus miembros mantiene y crecen en autoestima, interés y valoración de la red ... y desarrollan su capacidad para compartir recursos informales. En resumen, no se puede menospreciar el tener una red en relación con el logro de un objetivo de eficiencia; más bien, este constituye el componente crucial que sostiene y alimenta estos intercambios" (Tyler, 1981,80).

mutuamente ya que comparten similares condiciones de vida. Como un fenómeno propio del dinamismo cultural que anima a este asentamiento, estas prácticas han sufrido transformaciones: lo que en un comienzo estaba orientado, de manera consciente y activa, a procurar un cambio en las condiciones de vida de los colonos, hoy descansa en el sentimiento que se alimenta "de la certeza de pertenecer irremediabilmente a un grupo; del calor y seguridad que esta certeza puede dar, de la inmutabilidad del grupo y de la frecuente necesidad de "recurrir a un vecino", ya que no es posible pagar los servicios" (Hoggart, 1990, 86).

La valoración y aprecio que manifiestan por la Colonia, no impide que identifiquen problemas en este medio "ahora si usted conociera ahí en mi cuadra... ¿verdad Daniel?, Daniel que pasa por ahí, a veces hasta a él le da miedo pasar, bueno, no miedo, sino que pasa con precaución".

En este lugar conocido, cotidiano también se enfrentan a la inseguridad y la violencia, un muchacho cuenta: "ayer iba con mi chava y se acercaron dos tipos con un revolver y un cuchillo y me pidieron que les entregara mi chamarra y el reloj, le pedí a mi chava que se fuera pero ella no me quería dejar solo, hasta que me hizo caso, me dio mucho miedo que ella estuviera ahí, le podían hacer algo, al final me quitaron lo que querían y se fueron, volví a buscarlos con unos amigos y mi hermano pero ya no estaban quién sabe dónde se metieron"

En este territorio caracterizado por prácticas sociales que se inscriben en distintos campos (económico, religioso, educativo, social...) los jóvenes estudiantes del Colegio de Bachilleres N°17 configuran una identidad basada en el establecimiento de características particulares que permite su identificación en el espacio social que habitan.

CAPITULO 2

LOS JOVENES DEL COLEGIO DE BACHILLERES N° 17 "HUAYAMILPAS DEL PEDREGAL".

La identidad de los sujetos se configura en un proceso caracterizado por el contacto permanente con otros individuos y grupos que forman parte de un contexto socio-cultural específico; de tal manera la identidad se constituye en una relación dialéctica con la sociedad¹.

En este proceso es indispensable la presencia de una serie de características que, al constituir rasgos de identidad, marquen la necesaria diferencia entre el yo y el tú, entre nosotros y ellos. En este sentido la vestimenta y el lenguaje aparecen como elementos de identificación que otorgan contenido a una identidad social que permite clasificar a los individuos como miembros de un determinado grupo.

Esta identidad social precisa de lugares y actividades con un sello particular otorgado por la presencia juvenil²; la fiesta y el deporte constituyen, en el caso particular que se expone en este documento, las actividades que, por excelencia, favorecen su afianzamiento. Afianzamiento que se pone en juego en la potencialidad creadora que encierra la actividad lúdica y en el sentido de autonomía e independencia que reporta el hecho de participar en acciones

¹ Respecto a esta relación entre identidad y sociedad se puede revisar el planteamiento de Berger y Luckmann, quienes manifiestan, entre otros aspectos, que "la identidad se forma por procesos sociales. Una vez cristalizada, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social" (Berger y Luckmann, 1993, 216-217).

² Bourdieu y Passeron se refieren a estos lugares y actividades como espacios míticos donde se acude al encuentro de un arquetipo, al respecto señalan "Toda relación colectiva, cualquiera que sea, tiende a realizarse según la ley de la transfiguración simbólica de la necesidad en libertad. Si la experiencia del espacio y del tiempo es de lo más irreal, ello es debido a que los jóvenes reinterpretan simbólicamente las servidumbres espaciotemporales para, así, poder elegirse como estudiantes... Lejos de situarse y de situar en un espacio de comunicación y de cooperación, el café - como el cine club o el club de jazz - forman parte de un espacio mítico adonde los estudiantes acuden al encuentro del estudiante arquetipo más que a encontrarse entre sí" (Bourdieu y Passeron, 1973, 68).

gratificantes como resultado de una decisión en la que no han intervenido adultos con la intención de ejercer un rol de autoridad sobre el joven.

En estos y otros lugares y actividades, el sujeto establece contacto o forma parte de una diversidad de grupos. Esta pertenencia a una entidad social determina el encuentro con una compleja red de interacciones y disposiciones que moldean y configuran una situación psicológica que se define socialmente³. En la dinámica grupal que se desencadena el sujeto se va haciendo con otros en una situación interactiva en la que, entre otros aspectos, tiene plena conciencia de la existencia de otros individuos, intenta averiguar las acciones que éstos desean realizar y formula apreciaciones y juicios sobre ellos⁴.

Para los jóvenes estudiantes de Bachilleres dos son los grupos que inciden de manera decisiva en la configuración de su identidad juvenil: la familia y los amigos. En la familia se desarrollan prácticas afectivas, culturales y económicas que generan lazos basados en el afecto y en un sentido de responsabilidad para con sus integrantes que lo vinculan estrechamente a este núcleo. El grupo de amigos constituye una densa trama de relaciones de amistad y apoyo que otorga un peculiar sentido de pertenencia y aceptación social⁵. En ambos encuentran la seguridad y la certidumbre necesaria para enfrentar la vida cotidiana.

1. Vestimenta, lenguaje, vivencia del tiempo ... señales de identidad.

Los jóvenes estudiantes de Bachilleres entrevistados nacieron en la década de los setenta; en la actualidad tienen entre diecisiete y veinte años de edad.

³ Respecto a la definición social de la realidad y su incidencia en la situación psicológica ver Berger y Luckmann (1993,218-219).

⁴ Blumer (1982,75-88) desarrolla una interesante reflexión acerca de la importancia psicológica del grupo humano.

⁵ Sobre este punto se puede revisar un estudio de etnografía política que analiza las relaciones de amistad que se generan entre personas que residen en una misma localidad y como éstas constituyen redes más amplias de apoyo e identidad social que las que se generan al interior de la familia: ver Vélez-Ibáñez (1991,229-259).

Habitualmente, visten pantalón de mezclilla azul, negro o café, playera, chamarra y tenis o zapatos deportivos. En su forma de vestir siempre se encuentra presente un detalle particular (la marca de los tenis y el pantalón, el color y diseño de la playera, el estilo de la chamarra, etc.) con el que buscan establecer la diferencia, marcar su individualidad en relación a otros jóvenes y a otros grupos de la misma generación; aunque, aparentemente, la vestimenta no tiene importancia para ellos, ésta establece un estilo, una imagen, una manera peculiar de ser y estar en el medio, "uno puede vestir no elegante pero presentable y siempre sigue siendo el mismo. Por ejemplo, ahorita yo vengo de mezclilla y todos mis cuates me hablan igual; hay días en que vengo presentable, con pantalón de vestir o cualquier cosa, camisa y es lo mismo, o sea, yo pienso que no tiene nada que ver"⁶. En su presentación personal prima si se quiere la sencillez y sobriedad pero esto no significa que ellos no busquen transmitir a través de ella cierta originalidad y distinción.

Algunos muchachos también plantean que la vestimenta refiere tanto al vínculo de dependencia o independencia que mantienen con sus padres como a la situación socioeconómica del joven en la cual la relación con éstos tiene gran importancia "solamente yo pienso que en las calles es donde se ve, o sea, (de acuerdo a la ropa que usa) el tipo de relación que uno tiene con sus padres, simplemente el apoyo de los padres, a veces dicen "son hijos de papi" porque su padre los mantiene y los viste a la forma de ser de ellos y eso, casi siempre, influye mucho, bueno, en los muchachos cuando no son independientes".

Para los jóvenes estudiantes de Bachilleres el vestuario personal adquiere la dimensión de categoría diferenciadora y potenciadora de identidad, ya que es evidente que el uso de prendas de vestir de un diseño y marca específico, remiten a un poder adquisitivo que hace posible el acceso a determinados bienes y confiere un estilo propio ante la comunidad. Para otros jóvenes, en cambio, este

⁶ Los párrafos que en este capítulo aparecen entre comillas corresponden a citas textuales extraídas de registros de entrevista realizadas a jóvenes que participaron en esta investigación.

aspecto tiene el carácter de una fuerza de resistencia a un determinado medio cultural, como, por ejemplo, en el caso de la investigación realizada por Willis en la cual la ropa es de gran importancia para los jóvenes con quienes trabaja por constituir un "elemento resistencial frente a los profesores y de dominio sobre *los pringaos*. Los primeros signos de que un colega se está *haciendo* es un rápido cambio en la forma de vestir y en su peinado. La forma concreta en que se manifiesta esta apariencia alternativa es determinada por influencias externas, especialmente modas que circulan por el amplio sistema simbólico de la cultura juvenil" (Willis, 1988, 30)⁷.

El vestuario, como señal de identidad, se mantiene visible en el ámbito comunitario y escolar sin generar contratiempos al desarrollo de la actividad socio-educativa y sin necesidad de sufrir cambios significativos. Es más, este rasgo se potencia en la escuela, lugar en donde se encuentran modelos a seguir y en donde siempre hay oportunidad de evaluar este aspecto.

Otro elemento distintivo mencionado por los muchachos involucrados en esta investigación es el lenguaje que emplean. Los términos que utilizan corresponden por un lado a una generación y por otro a su lugar de origen " el lenguaje más común se puede decir que es el vulgar ¿no? que es el que manejamos los jóvenes, como ese de qué "chale" o "agarra la onda"; yo pienso que hay cosas que las decimos nada más por decirlas, no tienen sentido, pero me gusta la manera de expresarlo o cómo decirlo. Entonces, yo pienso que el lenguaje que más abunda (entre los jóvenes) es el lenguaje vulgar". Como bien lo señalan, el tipo de lenguaje que utilizan en su vida cotidiana privilegia el uso de modismos,

⁷ La diferencia de concepción y significado acerca de algunos rasgos de presentación cotidiana y otros aspectos, tales como la escuela, el trabajo, la familia y las expectativas de futuro existente entre los jóvenes estudiados por Willis (1988) y el grupo de muchachos involucrados en la presente investigación, no permiten hacer equiparables ambos trabajos. De manera que los hallazgos de la investigación realizada por P. Willis (1988) acerca de la producción cultural de muchachos de una escuela inglesa provenientes de sectores obreros son mencionados en este documento, por una parte para hacer evidente la presencia de rasgos similares existentes en el medio juvenil, aun cuando los sujetos pertenezcan a contextos diferentes, y, por otro, para señalar los significados que revisten para ambos grupos.

además de frases cortas en las cuales la exposición ordenada de ideas y el estilo argumentativo pasa a segundo plano.

La situación mencionada en el párrafo anterior, repercute negativamente en el desarrollo de las actividades que debe realizar el joven en el plano escolar, ya que este tipo y esta modalidad de uso de símbolos lingüísticos constituye un elemento que juega en su contra en medio de las prácticas de enseñanza verbalista que predominan en un plantel educacional. El lenguaje, además de constituir un instrumento de comunicación y un rasgo de identidad proporciona "un sistema de categorías más o menos complejo, de manera que la aptitud para descifrar y manipular estructuras complejas, sean lógicas o estéticas, depende en parte de la complejidad de la lengua transmitida por la familia" (Bourdieu y Passeron, 1981, 116). De tal modo, la composición del lenguaje que se posee constituye, también, un factor determinante en el desempeño estudiantil ya que contribuye a acercar o alejar al sujeto de la cultura académica y, en consecuencia, favorece el éxito o el fracaso escolar.

El lenguaje que emplean los jóvenes encuentra su lugar de origen en su medio familiar y comunitario. En relación a lo anterior es importante destacar que en el proceso de socialización primaria no sólo adquieren este sistema simbólico sino que a través de él reciben diversos esquemas motivacionales e interpretativos que le "proporcionan programas institucionalizados para la vida cotidiana; algunos que le resultan de aplicación inmediata y otros que le anticipan el comportamiento socialmente definido para etapas biográficas posteriores" (Berger y Luckmann, 1993, 171). Es decir, mediante el lenguaje se asumen formas de expresar y configurar la realidad que rodea al sujeto.

En función de la adquisición del lenguaje al interior de la familia y de la comunidad de origen es relevante tener en cuenta que en el tipo de relaciones interpersonales que predomina al interior de estos grupos, especialmente en la familia de sectores urbano populares, se prioriza la acción sobre la expresión

verbal, el hacer sobre el decir⁸. De manera que los intercambios verbales se reducen a momentos de contacto mediatizados por el quehacer cotidiano o a encuentros esporádicos en que predomina el diálogo bajo la forma de confidencia a algún miembro de la familia, preferentemente la madre. Si esto ocurre en la familia la situación no es muy diferente en la comunidad donde las redes sociales de reciprocidad e intercambio se basan en la proximidad física, en contactos reiterados que permiten conocer la situación vital de los integrantes de la red, en el conocimiento discreto de alguna confidencia, pero, de modo especial, en el ejecución de favores y apoyos solidarios y concretos ante sucesos que comprometen las condiciones de vida de los miembros de estas redes⁹.

De esta modalidad de comunicación no escapan los jóvenes involucrados en este estudio: las relaciones sociales que establecen entre ellos se fundamentan en el establecimiento de encuentros continuos, en la realización de actividades conjuntas y en el apoyo permanente en situaciones de trabajo y estudio, difícilmente se reúnen para sostener largas pláticas de corte existencial, por el contrario, sus reuniones giran en torno a la realización de actividades (ejecutar un trabajo, participar en actividades recreativas, asistir a la escuela). De manera que estos jóvenes estudiantes emplean estilos comunicativos en los cuales el lenguaje pierde importancia en relación a la acción y al gesto, en consecuencia, su expresión verbal no está caracterizada por el uso de discursos largos y elaborados sino por la utilización de frases cortas y modismos que encierran un conjunto de significados locales que no necesitan mayor desarrollo o explicación al interior del grupo.

⁸ Aun cuando en estudios realizados por Lomnitz (1975), Aguilar (1986) o Massolo (1988) no se aborda de manera específica la temática de la comunicación verbal al interior de grupos y comunidades de sectores urbano-populares, es posible identificar a través del testimonio de las personas entrevistadas y del tipo de redes de comunicación que se construyen al interior información que permite documentar este aspecto.

⁹ Respecto al contenido que anima las relaciones sociales existentes al interior de una comunidad urbano-popular ver Lomnitz (1975,203-217) y Vélez-Ibañez (1991).

En este y en otros casos la importancia del lenguaje en función de la identidad radica en que proporciona al individuo los esquemas de interpretación que permiten decir y explicar el mundo, de expresar y configurar una realidad. Además es el vehículo de que dispone el sujeto para manifestar y objetivar su subjetividad en un "aquí y ahora" específico. Capacidad que permite establecer comunicación con otros individuos y hablar de sí mismo a otros aumentando con ello su grado de autoconocimiento (Berger y Luckmann, 1993).

Los dos aspectos a los que se ha hecho alusión en los párrafos anteriores, vestimenta y lenguaje, como características de "fachada" personal, proporcionan antecedentes relacionados con el status social, informan acerca de la actividad social formal, trabajo o recreación informal que compromete el quehacer del sujeto (Goffman, 1993).

Este estilo de presencia, en el que la "apariencia" ocupa un lugar importante, permite a los jóvenes incorporar determinados signos socialmente acreditados y validados para la posición que ocupan y que desean mantener (uso de portafolios, llegar en ocasiones en carro al Colegio, usar determinadas marcas de ropa, invitar a desayunar, etcétera.); estos signos dan contenido a la identidad particular por la que esperan ser reconocidos en su medio social y familiar.

Estas formas de exteriorización de la persona que "representan el concepto que nos hemos formado de nosotros mismos - el rol con el cual nos esforzamos por vivir -, esta máscara es nuestro "sí mismo" más verdadero, el yo que quisiéramos ser" (Goffman, 1993, 31), están animadas por una peculiar manera de vivir el tiempo y por una búsqueda de la novedad en el quehacer cotidiano.

La relación cercana y directa con estos jóvenes permite constatar que hacen planes, establecen proyectos a corto plazo, con la certeza que en el presente, en la tarea que tienen entre manos, en los pasos que van dando diariamente es donde se juega la existencia. "La realidad" es para ellos el hoy. En definitiva, es

en el presente donde la vida se "va dando", se muestra, se hace concreta y real¹⁰. La posibilidad de formular proyectos a largo plazo se dificulta por la precariedad de los recursos disponibles en el presente y ante el hecho que el camino que pretenden transitar es inédito, es decir, no ha sido recorrido por miembros de la familia o amigos que muestren y faciliten la tarea, de modo que deben improvisar y esta acción demanda cuidado, sigilo y sentido de realidad.

Estos jóvenes, a diferencia del adolescente "que dirige su mirada a un proyecto lejano, que él imagina en un tiempo y un espacio diferentes de aquellos en que ha vivido hasta entonces" han optado por "alimentar un sueño que se realiza al día" (Dolto, 1992, 79). A este respecto señalan "me preocupo por mi presente que es la escuela y mi trabajo, me preocupo por sacar adelante este semestre y no el terminar el Bachilleres, sino que soy realista, no puedo pasar de menos a más sin antes pasar una etapa, por eso me preocupo por este semestre, ya terminando, pues, ya tendré que preocuparme por el que sigue y ya terminado el Bachillerato, pues tendré otro panorama para mí y si pienso seguir en la universidad pues tendré que preocuparme por entrar a la universidad y posteriormente, si logro eso, tendré que preocuparme cómo desenvolverme ahí".

Sus intereses y preocupaciones están vinculadas con la aspiración por mejorar sus condiciones de vida sin que ello vaya en desmedro de su preocupación básica: llevar una vida tranquila ... "lo material al igual que el dinero va y viene yo lo que quiero es estar bien, de salud por supuesto, llevarla tranquila, agarrar un

¹⁰ Carlos Fuentes hablando del tiempo en México plantea: "Instantaneidad: respuesta de México al tiempo", esta instantaneidad se encuentra determinada por la presencia del deseo que debe avasallar a la realidad para encontrarse con su objeto... "En la vida popular mexicana, en sus actos definitivos de amor y muerte, de pasión y revolución, de arte y celebración, los contrarios se encuentran y el deseo no es sino el reconocimiento de una extrañeza previa a la reunión y quizás condición necesaria de esa reunión: la muerte será la vida, la revolución será una fiesta, la pasión será un arte, el espíritu será materia, el accidente será esencia, el cuerpo será alma, Tú serás Yo. Bastan una máscara y una palabra, un saludo o una despedida, una manera de caminar o de mirar, toda celebración que signifique acercarse, reunirse, antes de que la enfermedad, el tiempo, la muerte, la separación puedan triunfar otra vez. Bastan un disfraz o una danza para obtener la deseada belleza, valentía, sensualidad, identificación: Yo seré Tú. El deseo es amor de otra cosa; es transfiguración...La nostalgia del paraíso perdido y la imposibilidad del paraíso futuro en el presente deja a la mayor parte de los mexicanos sin más posibilidad que la del paraíso en el instante" (Fuentes, 1971, 9-16).

tren de vida que yo piense que es el normal e irme así y pues mi expectativa es ser contador, tener un puesto de contador donde piense que la voy a hacer... ¿familia?... con el tiempo viene...se da sola (risas)".

Asumir las situaciones que configuran la vida diaria como se van presentando es una idea internalizada que pone de manifiesto el sentido del tiempo que poseen los jóvenes¹¹; sentido que, como rasgo cultural mexicano, está reñido con el tiempo cronológico que marca el movimiento de las manecillas del reloj; por ello, siempre hay un margen de retraso y pueden faltar sin problema a una cita, a una reunión o no cumplir un compromiso adquirido cuando surge algún imprevisto que lo impide o dificulta; es habitual que en sus explicaciones incluyan la expresión "¡ni modo!", como una forma de señalar "así ocurrió, no se podía hacer nada, así son las cosas qué le vamos a hacer".

La expresión ¡ni modo! constituye un indicador de paciencia y de un cierto grado de conformidad que surge como rasgo distintivo del comportamiento de estos muchachos; a través del cual el sentido de la espera se impone ante el reconocimiento de su escasa libertad de acción ante los acontecimientos de la vida diaria; uno de los jóvenes plantea "me enseñaron a ser tranquilo... a que tomara las cosas como vinieran, me decía (una amiga) "vive el momento, si hace calor, pues ponte short y si hace frío, pues, abrígate", estas dos cosas fueron las principales (que he aprendido), yo creo que todavía no me enseñan la tercera".

Paradójicamente, esta disposición para enfrentar su vida cotidiana está unida a un interés permanente por romper la rutina que acompaña el transcurrir de los días. Por ello, la presencia de la broma, del "relajo" como "ese gelatinoso aflojamiento de normas que permite una insubordinación limitada, que tolera un relajamiento dosificado de las reglas de comportamiento civil"

¹¹ Roger Bartra desarrolla una reflexión acerca de la noción del tiempo en la cultura occidental, en culturas primitivas y sobre el sentido del tiempo mexicano; a este respecto ver Bartra (1987,65-77).

(Bartra,1987,194)¹² es habitual en el desarrollo de las actividades en que participan.

Al referirse a las bromas y a los momentos que ellos denominan de "relajo", señalan "en cualquier parte yo aplico el relajo, siempre siempre, ... consiste en ser muy humorístico ..."; éste se emplea como una forma de "romper el hielo" o "aminorar las tensiones o la preocupación" que detectan en medio de una situación. Esta modalidad de comunicación social que encierra un conjunto de códigos restringidos al grupo con y en el cual se pone en práctica, constituye también una estrategia para plantear ideas y opiniones que no pueden ser formuladas de otro modo, como por ejemplo, manifestar lo tedioso y aburrido que resulta el desarrollo de una clase, las escasas perspectivas de éxito que vislumbran en su futuro, los sentimientos que generan las dificultades económicas y las diferencias existentes entre su situación de estudiantes y la de otros muchachos matriculados en establecimientos con mayor prestigio social. En suma, como señaló uno de los entrevistados "la vida hay que tomarla un poco a broma porque si no la tomamos así suceden los suicidios".

2. La fiesta, el deporte ... momentos de prueba, de ruptura.

En la fiesta y el deporte, espacios recreativos de marcado carácter comunitario, el joven encuentra la oportunidad de mostrarse y probar ante otros distintas habilidades y capacidades que cubren aspectos físicos, afectivos y sociales; en ellos ponen en juego una gran cantidad de energía física y despliegue de movimiento, ensayan formas de entablar amistad y nuevas relaciones sociales, hacen alarde de galantería y manifiestan su capacidad de liderazgo.

¹² A este respecto el autor plantea que "el relajo es, pues, la violencia y la revolución bajo su forma dócil y domesticada. Es, ciertamente, la revolución privada: una revolución que niega a las masas"... "Sin duda la noción de relajo tiene su origen en una actitud de autodefensa popular, que intenta desorganizar y embrollar los mecanismos de dominación y explotación". Ver Bartra (1987,191-198).

La gestación de estos lugares se produce al interior del establecimiento educacional pero su realización invariablemente se concreta en la comunidad: se transmiten información acerca de los sitios en que se hará una fiesta; organizan paseos en pequeños grupos, invitan a compañeros a integrar equipos de fútbol, buscan equipos contrincantes y luego realizan los eventos deportivos en centros habilitados para estos efectos en las inmediaciones del plantel:

** La maestra termina de pasar lista, pone fin a la sesión; los alumnos abandonan el salón corriendo, llamándose a voces e invitándose a un partido de fútbol en el que se enfrentarán con personal auxiliar del establecimiento;*

** un alumno de otro curso ingresa al salón antes de la llegada del maestro...*

Alo. ¡miren nomás, que cara ponen cuando me ven, nada más vengo a invitarlos a un convivio!

Ala. ¿dónde?

Alo. en mi casa, nada más que no habrá nada de bebida

Alo1. ¡ah no! entonces no vamos (risas).¹³

Eventos como éstos hacen posible que prácticas propias de la cultura de los estudiantes adquieran cierta presencia y visibilidad al interior de la escuela a pesar que ésta pretende ignorarla dentro de su actividad cotidiana¹⁴.

Ambos espacios, la fiesta y el deporte, permiten despojarse de la carga rutinaria que tienen los días y renovar energías para realizar las actividades que deben llevar a cabo durante la semana; un muchacho señala en relación a la fiesta "estudio y trabajo toda la semana, siempre es lo mismo y el viernes es para

¹³ Los párrafos que en este capítulo aparecen en letra cursiva corresponde a registro de observación de aula y de fiestas juveniles. En los registros de aula consignados en este documento aparecen las siguientes abreviaturas: Alo=alumno; Alos=alumnos; Ala=alumna, Alas=alumnas; Mo=maestro; Ma=maestra. En estos registros se utiliza asterisco para señalar que la información consignada corresponde a observaciones de eventos diferentes.

¹⁴ Comentarios emitidos por la dirección del plantel y por algunos maestros dejan en evidencia la difícil relación escuela-comunidad. La complejidad de esta relación determina que sea evitada por la escuela ya que en ella se identifican más problemas que posibilidades de colaboración y trabajo conjunto "cuando inicié el trabajo había que poner orden... poner límites al ingreso de grupos sociales y gente de las colonias vecinas al plantel... colaboramos con la comunidad pero en actividades muy puntuales que nosotros organizamos, principalmente en el trabajo de bibliotecas".

divertirse ... vengo acá (al lugar de la fiesta) casi todos los viernes, todos (los de bachilleres) sabemos que aquí nos podemos juntar"; una opinión semejante es expresada por otros muchachos "aquí trabajo, estudio y salgo con los amigos, hay que divertirse, sino no se puede"; "es un momento de distracción, de conocer gente nueva, tomarme unas cubas, de ir a contar chistes y a cotorrear con los muchachos".

En la formulación de comentarios acerca de la fiesta y el deporte, también ponen al descubierto su vivencia de la escuela como un lugar que introduce elementos de encierro y presión en su vida cotidiana; sensaciones vitales de las que pueden liberarse mediante la participación en actividades como las mencionadas anteriormente "para mí es una satisfacción el deporte, porque si digo para hacer ejercicio, todo el día estamos haciendo ejercicio, yo lo hago para salirme de todas las presiones de la escuela, porque si todo el día estamos encerrados (ocurren situaciones difíciles, tales como tomar la decisión de quitarse la vida)".

Estas dos actividades públicas son creadas, vividas y disfrutadas por los jóvenes; sobre ellas platican y en ellas se muestran; en ellas se permiten ser y hacer. A ambas prácticas sociales es posible asignar el carácter que Duvignaud atribuye a la fiesta cuando plantea que ésta forma parte de aquellas experiencias que permiten "sobrepasar la "normalidad" y alcanzar un estado en que todo se experimenta como posible puesto que el hombre no está ya en el hombre sino en una naturaleza que en él desemboca" (Duvignaud, 1974, 9).

Este deseo de romper con la rutina implica modificar el orden establecido, violar las normas de la acción rutinaria¹⁵, poner en juego una expresividad corporal que se ubica en un segundo plano en la actividad cotidiana, buscar en estos

¹⁵ En relación a este aspecto se comparte el sentido de fecundidad presente en los actos que sobrepasan lo cotidianamente permitido "Nuestra capacidad de violar, de transgredir el marco general de nuestra vida es probablemente la parte más fecunda de nuestro ser. Pensamos que la fiesta corresponde a ese momento de anticipación y que las formas establecidas de la civilización (principalmente urbana) tienden a reducir estas experiencias, a transponerlas en discursos escritos, en religión y aun en ética" (Duvignaud, 1974, 11).

momentos indicios que la vida no se reduce a "nacer, procrear y morir", que en ella también hay espacios para el sentido del humor y la creación.

a. *La fiesta*: las celebraciones festivas están presentes, con relativa periodicidad, en la vida cotidiana de los alumnos de Bachilleres, en ellas "el orden se alía a la violencia, la rutina a la explosión, el trabajo a la liberación y a la alegría, la producción al consumo. La existencia de las fiestas en la vida diaria es normalizada y viene a justificar la mediocridad y la trivialidad de esta vida entretejida de obligaciones y de deberes" (Villardy, 1968, 659). Los motivos para celebrar son numerosos: el cumpleaños de un amigo, el término de un período escolar, la finalización de la semana o simplemente la posibilidad de estar reunidos. Participan a lo menos en una fiesta a la semana.

Habitualmente, concretan este espacio de celebración colectiva los viernes; los jóvenes comentan que se reúnen este día, al atardecer, para "celebrar el término de la semana" en una casa ubicada en las inmediaciones de la Colonia habilitada con este propósito. *Al anochecer, desde el plantel educacional (los jóvenes) se dirigen al sitio de la celebración ubicado en una de las calles cercanas al Colegio. Al adentrarse en la Colonia, recorren calles poco iluminadas, por las que deambulan personas de distintas edades, en grupos o en pareja, conversando tranquilamente o entre risas y juegos. Otras conversan en las esquinas, de pie o sentados en la banqueta, de preferencia junto a puestos de ventas de tacos y quesadillas. El aire huele a frituras y carne asada. Se camina por la calle. Las "combi" circulan lentamente, respetando el paso de los transeúntes. En las casas entra y sale gente, están iluminadas y desde algunas de ellas se escucha música a elevado volumen; los ritmos de canciones nortteñas y rock latino se mezclan en el ambiente. Es viernes por la noche... Luego de recorrer unas cuadras, llegamos a una casa en cuya puerta se encuentra un grupo de jóvenes: es el lugar de la fiesta.*

La casa es de "un chavo que estudió en Bachilleres 17; antes de salir (del plantel) ya hacía estas fiestas en su casa con gente conocida del colegio, él acabó (de estudiar en Bachilleres), pero seguimos viniendo, incluso yo, que ya salí del Colegio; ahora se dedica a poner sonido e iluminación en distintos lugares y la está haciendo"¹⁶.

Cuando llegamos a la puerta de ingreso al recinto donde se realizará la fiesta hay alrededor de veinte muchachos y muchachas con interés por ingresar y diez carros estacionados. Todos hacemos una fila esperando nuestro turno para entrar; en la puerta de ingreso hay una pareja de jóvenes que cobra dos pesos por concepto de "entrada" y revisa las mochilas para evitar que se introduzcan bebidas alcohólicas, de modo que miran las bolsas para verificar si son cervezas. Aun con este tipo de control se consume cerveza y circula ron en bolsas de plástico con popotes. El consumo de bebidas alcohólicas es una práctica social legítima en el mundo adulto, de manera que su ingestión constituye un signo del deseo juvenil de ser reconocidos en este grupo de edad, en este sentido constituye una práctica con un contenido integrador. El alcohol forma parte de un discurso estilístico simbólico utilizado por los jóvenes para construir una identidad que se juega en una identificación con el mundo adulto y en una diferenciación con otros grupos de su misma generación¹⁷.

Aun siendo en su mayoría estudiantes del mismo plantel educacional, existe la certeza que en estos lugares se reúnen jóvenes pertenecientes a grupos distintos "... aquí se junta gente buena onda pero hay grupos ... no hay que juntarse con todos ... cuando estés adentro vas a ver, pero están los fresas, esos no bailan o sólo bailan música rock (no gustan de la música tropical), los alcohólicos que sólo

¹⁶ El muchacho que encuentra en la organización de fiestas una fuente segura de ingresos económicos muestra la capacidad creativa de estos jóvenes para conseguir dinero y el mantenimiento, luego de finalizar el bachillerato, de una línea de trabajo puesta en práctica paralelamente al desarrollo de las actividades estudiantiles correspondientes a nivel medio superior.

¹⁷ Willis, en cambio, plantea que el alcohol, la ropa y el tabaco forman parte de un discurso estilístico simbólico que permite a los muchachos considerados en su investigación, construir una identidad diferenciada del mundo adulto. Ver Willis (1988,23-35).

toman cerveza hasta quedar borrachos, los que van a bailar y se la pasan en eso ...". Aun así, éste es también un lugar de encuentro con los amigos.

El baile ocupa un lugar central en estos eventos, en ellos se despliega una gran cantidad de movimiento y energía: muchachos y muchachas improvisan coreografías grupales o individuales en las que imperan movimientos enérgicos sin un esquema previamente establecido: *un grupo de alrededor de veinte jóvenes, hombres y mujeres, forman una rueda enlazando sus brazos a la altura de los hombros y bailan en círculo al compás de la música rock que inunda el ambiente, comienzan a desplazarse por el recinto golpeando con fuerza a los bailarines que no están incorporados a ese grupo, poco a poco las muchachas abandonan este baile; luego de un rato sólo danzan los hombres con más fuerza y energía; se tiran sobre otros grupos y parejas derribando a algunos que se levantan un tanto molestos a continuar bailando; pregunto a uno de los jóvenes qué están haciendo y me dice que jugando; el juego termina cuando todos caen al piso; luego de levantarse y arreglar sus ropas vuelven a bailar cada uno con una chava. Mientras esto ocurre el resto de los asistentes baila, conversa o bebe. Un grupo de once chavos comienzan a bailar un tema de rock pesado: saltan, brincan y mueven con fuerza pies y puños; en ocasiones hacen chocar sus cuerpos y se enfrentan en actitud desafiante, a medida que transcurre el baile se ven sudados y sus rostros están rojos, pero el ritmo y la fuerza del baile va en aumento. En la fiesta todo es movimiento, "desorden", como si este lugar fuera degradado si se pretendiera introducir en él manifestaciones de un orden previamente establecido.*

- El deseo juvenil de mostrar y probar ante sí mismo y ante otros las capacidades y habilidades físicas que están desarrollando, genera acciones como las descritas en el párrafo anterior; éstas contribuyen a otorgar a los jóvenes una imagen social que les devuelve un mensaje de elogio a la destreza y potencia que poseen en esta área: sólo ellos pueden llevar esta expresión a niveles que obligan a las muchachas a abandonar la actividad, de manera que danzan entre ellos para mostrarse y probarse ante sus iguales.

La música que se escucha en estas oportunidades cubre variados ritmos: rock pesado, rock latino, reggae, norteñas, quebraditas, salsa y merengue. Todos ellos cumplen el requisito básico de invitar a moverse sin normas establecidas. Esta se escucha a un volumen alto, llena todo el ambiente entorpeciendo la posibilidad de establecer un diálogo, experiencia que no se busca en este lugar en donde lo más importante es "estar ahí, sintiendo". Un chavo manifiesta "lo importante no es mirar, hay que sentir (y baila solo un rato), luego de un momento agrega: voy a bajar porque no quiero echar a perder mi reputación estando tanto tiempo aquí sin hacer nada". En las fiestas queda en evidencia la necesidad de estos jóvenes de experimentar sensaciones físicas; mediante ellas adquieren la convicción que están "haciendo", que están construyendo situaciones de manera concreta, tangible.

No todos los que se encuentran en el recinto se involucran en los bailes, juegos y bromas que se generan, de modo que *hay muchachos parados alrededor de la sala, se ven serios, solitarios y ajenos a lo que acontece en el salón, en general, su vestimenta es de mejor calidad que el conjunto de los otros jóvenes y su cabello está más cuidado, no abandonan su mochila y su apariencia es más ordenada; ellos observan o mantienen sus ojos fijos en un punto en el vacío.* Esta actividad también otorga espacio necesario para el retraimiento. Cuando los jóvenes están solos, tanto en estos espacios comunitarios como en la escuela, asumen un comportamiento caracterizado por el aislamiento y la ausencia de participación en la dinámica que se desencadena en el lugar; distinta es la actitud de aquellos que forman parte de un grupo. El dinamismo y tono vital que alcanzan indican que el grupo constituye el medio adecuado para evitar sentimientos de soledad y desarraigo, así como también una vía que facilita el anclaje del sujeto en una situación y dinámica social concreta.

El término de estas celebraciones comúnmente está marcado por el momento en que más de un muchacho intenta iniciar un pleito que es calificado como "poco importante" por algunos de ellos, por tanto "no hay que preocuparse porque no

pasa nada", no obstante las muchachas y algunos grupos comienzan a retirarse y luego, lentamente, todo concluye en relativa calma.

Este es un espacio de libertad donde, por unas horas, los muchachos y muchachas sienten que no hay normas previamente establecidas que los limiten, "la fiesta implica una irrupción fuera del sistema constituido, un descubrimiento de las instancias que actúan sobre el hombre fuera de la preñez de las instituciones que lo mantienen en un conjunto estructurado" (Duvignaud, 1974,9).

b. El deporte: en este ámbito, aquel que concita mayor interés entre estos jóvenes es, fundamentalmente, el fútbol, aunque también practican otros, como por ejemplo, natación, basquetbol, voleibol, artes marciales (kung-fu).

Los lugares habilitados para ello al interior de la Colonia son la cancha de la parroquia La Resurrección y el gimnasio Ajusco; mientras que en las inmediaciones de ésta se encuentra el Parque Huayamilpas que posee la infraestructura necesaria para ejercitarlo. En estos lugares, principalmente los fines de semana, se reúne una gran cantidad de jóvenes convocados por la actividad física.

Desde pequeños fueron entrenados por sus padres u otros amigos de mayor edad en la práctica del fútbol "desde los cinco años (practica este deporte), porque a los cinco años yo me juntaba con un chavo que tenía veinte y a él le gustaba mucho el fútbol y me encariñe mucho con él, me compró una pelota y desde ahí me empezó a enseñar, a enseñar, a enseñar y aprendí a jugar fútbol, no lo domino bien, por una enfermedad que tuve dejé como dos o tres años de jugar entonces ya no pude, ya no siento la misma confianza que antes sentía". Este deporte posee un lugar de privilegio al interior de la comunidad, de manera que los niños son socializados tempranamente en su ejercicio; como es evidente en el relato de este joven esta actividad también cumple la función no intencionada de relacionar a los niños de una manera natural con el mundo adulto.

La mayoría asocia la práctica de un deporte con una vocación, con algo que gusta, que se disfruta y atrae "bueno, este deporte, es como todo, uno tiene que tener vocación para este deporte, porque ni modo que si me gusta el basquet voy a venir a jugar fútbol, el deporte lo hace porque a uno le gusta y porque sabe o intenta tratar de jugarlo".

El deporte se ofrece como una actividad para "salir de la cotidianidad, porque si todos estamos ahí como robot haciendo lo mismo, lo mismo; la ley de la vida: nacer, crecer, reproducirse y morir ...yo creo que hay que cambiarla un poco, ahora sí, hacer lo que a uno le gusta y no lo que le imparten ". Estos jóvenes se plantean la necesidad de introducir cambios en su vida cotidiana, pero estas transformaciones se juegan al interior de los espacios propios y dentro de los límites de lo posible; ellos no hablan de cambios serios y profundos, hablan sólo de "cambiarla un poco".

La energía física que se invierte en la práctica de un deporte permite liberar una carga de agresividad que normalmente se traduce en la violación de las normas del juego, lo que tiene como consecuencia agresiones de distinta importancia a otros participantes, en ocasiones, éstas tienen efectos de consideración como, por ejemplo, en el caso de un estudiante que desapareció algunos días del salón de clases, cuando solicito información en torno a su ausencia *me dicen que está enfermo, pregunto qué le ocurre y responden que lo golpearon en un partido de fútbol, al día siguiente lo veo: tiene una herida que compromete la parte de atrás de la oreja y parte de ésta; en el centro de salud han debido ponerle once puntos para cerrarla.*

El deporte ofrece a estos muchachos la oportunidad de desarrollar y medir su condición física con otros jóvenes de su mismo sexo; es una actividad en la cual lo masculino y lo femenino se diferencian claramente, su práctica permite a los muchachos tener una ocasión para reafirmar su virilidad.

3. Lo público, lo privado ... ámbitos de identidad.

La identidad del sujeto se configura en un constante ir y venir entre una interioridad y exterioridad que se expresa en múltiples planos y ámbitos. Los vínculos afectivos y sociales vividos en la casa familiar, en la escuela, en la fiesta y el deporte van articulando una compleja trama de relaciones en las cuales el sujeto que contribuye a configurarlas es, a la vez, configurado por ellas.

En este sentido, la familia y los amigos son grupos sociales que, además de constituir ámbitos privilegiados para poner en juego el sentido de lo público y lo privado, constituyen el soporte, la base material de la cultura de estos jóvenes; ellos son la unidad fundamental para adquirir identidad social ya que "es imposible dar forma individualmente a una cultura distintiva. Un individuo no puede generar una atmósfera divertida ni una identidad social por sí mismo" (Willis, 1988, 37) debe necesariamente adscribirse a una entidad social.

a. La familia: el mundo de lo privado.

Estos jóvenes estudiantes son, en algunos casos, primera o segunda generación que ha nacido en la capital del país. Sus padres o abuelos migraron de diferentes Estados de la República (Oaxaca, Guerrero y Michoacán) a la Ciudad de México. En sus lugares de origen realizaban actividades relacionadas con el campo. En algunos casos fueron sus abuelos quienes se trasladaron a la ciudad y sus padres nacieron en el Distrito Federal o llegaron a él cuando aún eran pequeños; en otras situaciones sus padres migraron a la capital de la República siendo ya jóvenes o adultos. De tal modo sus familias se encuentran ligadas a una cultura de raíces campesinas.

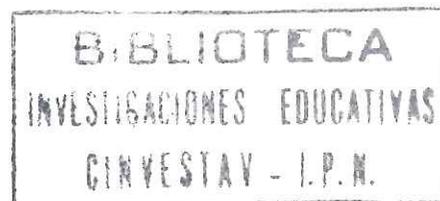
Son miembros de grupos familiares numerosos; sus padres han contraído matrimonio de acuerdo a lo establecido por las leyes civiles mexicanas y por la iglesia católica y han procreado entre cuatro y nueve hijos; ellos ocupan distintos lugares entre sus hermanos (aunque la mayoría son hijos menores).

Generalmente residen con sus padres y hermanos, salvo algunas excepciones que sólo viven con estos últimos y la madre dado que el padre abandonó el hogar cuando eran pequeños.

El grupo familiar al que pertenecen obtiene su sustento económico del trabajo que lleva a cabo el padre, quien normalmente desarrolla un oficio independiente ya sea como albañil, mecánico o pequeño comerciante.

Es común que al interior de la familia se establezca una "pequeña empresa" que proporciona trabajo remunerado a los miembros del grupo que se involucran en ella o constituye el espacio en que sus integrantes, de acuerdo a sus posibilidades (relacionadas normalmente con sus condiciones físicas y disponibilidad de tiempo) cooperan en la ejecución de actividades que permiten solventar los gastos que implica su sostenimiento económico.

Habitualmente, estas "pequeñas empresas" son dirigidas por el padre, quien desempeña el rol de jefe de hogar; es común que, además de los muchachos involucrados en este estudio, laboren en ellas otros hijos y personas con las que tienen lazos de parentesco (hermanos, cuñados, yernos...); en ocasiones, también se incorporan amigos a la realización de un trabajo que requiere mayor número de personal. En algunas oportunidades estos lugares absorben mano de obra que, aun cuando posee cierta calificación laboral, no trabaja en su rubro por diversas razones entre las que se cuentan: no encontrar empleo, no recibir suficiente dinero en ese oficio o simplemente porque no les gusta la tarea "a veces mi otro hermano, tengo un hermano, bueno ya le dije que son dos hermanos que son radio técnicos y uno en sí, en sí, no se dedica a lo de radio técnico, sino que como que, a veces, está en la taquería, a veces, es radio técnico, a veces no hace nada, le marea ...".



La madre normalmente se dedica a la atención y cuidado de la vivienda y de la familia¹⁸. Los hermanos que trabajan y aún viven en la residencia familiar, normalmente ocupan puestos administrativos en el sector público o en las pequeñas empresas de carácter familiar mencionadas en el párrafo anterior. Los hermanos y hermanas casadas que ya no viven en la casa paterna, en ocasiones, cooperan económicamente con la familia con quien mantienen un contacto permanente a través de visitas cotidianas o de fin de semana; generalmente éstas dependen de la ubicación de sus actuales domicilios, que puede encontrarse en la misma Colonia, en sus inmediaciones o en lugares más apartados de la ciudad¹⁹.

El afecto depositado en la madre, en la familia, en los amigos constituye un sentimiento importante que moviliza fuerzas para realizar una actividad, para orientar sus esfuerzos estudiantiles hacia la superación de calificaciones, a ganar dinero o a mejorar la calidad de vida; es habitual que se mencionen las "deudas adquiridas" como motivación para "salir adelante" ... deudas vinculadas con el afecto, con la solidaridad... "salir de aquí, no se cómo, me apego a mis amigos; mi preocupación es cómo ayudar a mi mamá, que es la que me motiva más siempre y mis amigos también, más que nada aquí en la escuela son mi principal motivo por los que estoy yo aquí en la escuela".

¹⁸ R. Hoggart en un estudio acerca de la cultura obrera plantea a este respecto "La madre ocupa, de hecho, una posición central dentro de la familia; sobre todo la madre de edad madura, que ya se ha establecido completamente. Constituye el pivote de la casa, ya que vive dedicada a ella. Más que el padre, es ella quien mantiene unido el hogar... Mantiene contacto con los otros miembros de la familia que viven cerca, con los abuelos, hermanos, hermanas y primos. De vez en cuando va a visitar a alguno, o a una vecina... Es una vida difícil. La madre debe estar al "pié del cañón" desde que se levanta hasta que se acuesta; ella cocina, remienda, talla, lava, cuida a los niños, hace las compras y satisface los deseos del marido" (Hoggart, 1990, 52).

¹⁹ R. Hoggart destaca los estrechos vínculos familiares que se mantienen en familias de clase obrera, a este respecto señala: "No es de extrañar que los hijos e hijas casados tarden mucho en despegarse del hogar paterno. Hasta que las necesidades de sus propios hijos hagan las visitas prácticamente imposibles, y para esto pasará mucho tiempo; de acuerdo con el concepto de crianza que se tiene, el hijo o hija, con su respectiva prole, irán de visita todas las tardes. Es frecuente que el yerno caiga a comer, al regresar del trabajo, y que lo esperen con la mesa puesta. En ocasiones los abuelos residen ahí de manera permanente (aunque a la mayoría de los ancianos les molesta tener que salirse de su propia casa, y sólo lo hacen como último recurso). En general, prefieren que los jóvenes vivan con ellos." (Hoggart, 1990, 48).

El sustento económico y afectivo que reciben de su familia, la ayuda que proporcionan los amigos son beneficios que "obligan", que comprometen a alcanzar metas, a devolver favores; el interés de los otros por la vida personal es una preocupación que amerita un pago, una retribución. Esto crea una compleja red de relaciones de solidaridad que se extiende más allá de la esfera familiar alcanzando al grupo de amigos y a la comunidad más cercana.

Las relaciones con sus padres se mueven entre la dependencia y la necesidad de autonomía: "cuando no hay una relación, uno hace como hijo lo que el padre impone y yo pienso que no, que no debe de ser así yo pienso por qué mi padre me va a decir *haz esto y hazlo a mi manera porque yo lo hice así* y yo lo voy a hacer así y a mis hijos le voy a decir lo mismo, se puede seguir así siempre... ". Ante esta situación los jóvenes demandan una oportunidad para ser ellos mismos, para encontrar su sí mismo; "yo pienso que los padres nos tienen que dar una oportunidad en la vida de ser, ahora sí, que como somos o de encontrarnos a nosotros mismos para poder determinar en cuál de las dos, ahora sí, que nos quedamos"; esta demanda que se formula ante la figuras parentales, también se hace extensiva al mundo adulto, ámbito en el que ocupan un lugar privilegiado aquellas personas que desempeñan tareas vinculadas con su formación y educación. Esta petición constituye un reclamo legítimo de quienes se encuentran en un momento especialmente relevante dentro del proceso de configuración de identidad; pero acogerla supone contar con la presencia de sujetos adultos capaces de aceptar la confrontación, el cuestionamiento y los desafíos que impone la tarea de acompañar a quienes desean recorrer nuevos caminos poniendo en juego su creatividad y su capacidad de riesgo²⁰.

En la comunicación entre padres e hijos, el contacto con la madre tiene un lugar privilegiado "con mi mamá es con quien puedo conversar más, porque con mi

²⁰ Acerca de la tarea que le corresponde desempeñar al adulto en la etapa de la adolescencia y de la relevancia, no sólo para el sujeto particular sino para el conjunto social, de la búsqueda de respuesta nuevas y creativas que el adolescente realiza ante las interrogantes que surgen en esta etapa de la vida, se puede revisar la obra de Winnicott (1972).

papá nunca pude tener una conversación amena", "he vivido más con mi madre en cuestión de cómo vas en esto o en lo otro; en cuestiones de amores, a mi madre es a quien siempre le comento, mi padre punto y aparte porque a él nada, no se mete en esas cosas". El padre normalmente está presente en su papel de proveedor del sustento familiar o como castigador "con mi papá no platico nada nada, le saco puro dinero, no me gusta platicar con él porque es de un carácter muy duro... con mi mamá platico todo lo que me pasa igual con mis hermanos ... la amistad primordial es con la familia", "siempre que yo llegaba y le decía (al padre) un problema de la escuela, se quitaba el cinturón y pelas...".

Esta ausencia afectiva del padre favorece el establecimiento de relaciones estrechas y profundas con el grupo de amigos en quienes encuentran compañía, apoyo, estímulo y la orientación que necesitan para enfrentar diversas situaciones de la vida cotidiana; en este sentido, se puede hacer referencia al grupo social como sustituto del padre²¹.

Las relaciones económicas y afectivas que se generan al interior de la familia contribuyen al mantenimiento de estrechos vínculos entre los miembros de este grupo; esta situación favorece que los jóvenes difícilmente consideren a la familia sólo como un valor-refugio donde no tienen un papel que desempeñar, por el contrario su sentido de responsabilidad y arraigo familiar determina que su esfuerzo y energía se oriente a colaborar en el sostenimiento de sus miembros (apoyar económicamente a un hermano que no tiene trabajo, mantener los estudios de otros, entregar dinero a la madre, etc.) y no se centren exclusivamente en la tarea de alcanzar éxito social²².

²¹ A este respecto se puede consultar Dolto (1992,48).

²² Las condiciones de vida de estos jóvenes contribuyen a que posean un sentido de la familia distinto al señalado por Dolto para los adolescentes; a este respecto la autora plantea que para el adolescente los "modelos serán exteriores. Sigue contando con la familia como un valor-refugio, pero no siente que desempeñe un papel en ella, y pone su empeño en triunfar socialmente. Toda su energía se dirige hacia el grupo de compañeros de escuela, o a los grupos deportivos y demás, y hacia la vida imaginaria que puede proporcionar la televisión, las lecturas o sus invenciones en juegos" (Dolto,1992,19).

La familia, es un espacio íntimo, privado, al cual no permiten acceder con facilidad; siempre hay una excusa para no presentar a los padres o para que estos no estén presentes en una reunión en sus casas²³. Incluso no llevan a cualquier amigo o conocido a la residencia de sus familias, así lo señala uno de los jóvenes entrevistados "Se necesita respeto entre nosotros; yo a pesar de que me llevo bien con él, no sobrepaso los límites... si voy a su casa respeto las normas que se establecen ahí de que sabes que puedes y no puedes hacer, esto porque están determinados valores y yo pienso que esas normas son similares a las mías, entonces yo lo puedo considerar una persona positiva que me puede ayudar mucho a mi vida personal... y lo puedo invitar a mi casa, sino no... no puede entrar a los que tengo que cuidar cuando están ahí". En relación a este aspecto Hoggart, en un estudio acerca de la cultura obrera, sostiene que "es probable que los amigos ni siquiera conozcan la casa, que jamás hayan cruzado el umbral. El hogar está reservado a la familia inmediata, así como a quienes "significan algo" y quieren charlar un momento o sólo sentarse" (Hoggart, 1990,47).

La familia determina el origen social del sujeto y en este sentido incide directamente en la configuración de la identidad de los jóvenes estudiados ya que siguiendo el planteamiento de Bourdieu y Passeron éste "define las posibilidades de escolarización, determina modos de vida y de trabajo completamente diferentes y es, entre los factores que intervienen en la configuración de la vida escolar, el único cuya influencia se irradia en todas las direcciones y alcanza todos los aspectos de la vida estudiantil, comenzando por el de las condiciones de existencia" (Bourdieu y Passeron, 1973,37).

²³ El planteamiento psicoanalítico establece que en "en la fantasía inconsciente total correspondiente al crecimiento de la pubertad y la adolescencia existe la muerte de alguien " (Winnicott, 1972, 187) en esta idea de muerte el asesinato de los padres juega un papel central. El hecho de evitar la presencia de los padres en el escenario social puede ser interpretada, dentro de esta perspectiva, como la necesidad de hacerlos desaparecer con el propósito de llegar a ser dueños absolutos de su vida y de su historia.

b. Los amigos: una presencia permanente en la actividad cotidiana.

Las relaciones de amistad con sus compañeros y compañeras de escuela y con otros jóvenes de la Colonia ocupan un lugar significativo dentro de su mundo juvenil²⁴. Sus actividades cotidianas normalmente las realizan en compañía de amigos: forman grupos que mantienen una relación de solidaridad y contacto permanente; es una constante observar la realización conjunta de actividades que van desde estudiar, formar un equipo de fútbol, conseguir trabajo hasta pintar un carro "yo te pinto la combi...no, no no te cobro ... tú compra la pintura y listo".

De tal manera estos muchachos establecen redes de apoyo tanto al interior del plantel como fuera de él. Dentro del aula forman un grupo que se sienta en bancos cercanos, estudian juntos, comparten bromas y entretenimientos, se apoyan para mejorar su rendimiento académico ... "sí, me pasó bien los acordeones (risas), esta vez yo también le echo ganas porque como ellos también me ayudan, digamos, ellos, porque él y otro compañero me ayudan y yo ni modo que siga en las mismas, al contrario les tengo que demostrar a ellos que como me están ayudando y motivando, tengo que demostrarles en algo... en mis acordeones, en lo que sea...por lo menos que vean que se dónde buscar ". Fuera del establecimiento educacional hacen deporte, comparten desayunos en los que están presentes "sabrosos" tacos de guisado, lengua y carnitas, frijoles refritos, salchichas, huevos estrellados y tortillas "calientitas", comidas, paseos y largas pláticas, se apoyan en la búsqueda de trabajo "cuando hay chamba, se va a trabajar conmigo y con mi jefe (el padre) los fines de semana".

El respeto por la persona es un valor importante para mantener este tipo de relaciones pero la medida que permite probarla es la capacidad del amigo o la amiga para no divulgar las confidencias "las verdaderas amigas son las que no

²⁴ En relación a la importancia de la amistad, sobre todo en el periodo de la adolescencia, se puede consultar F. Dolto (1992) quien entre otros planteamientos señala "Hay algo, sin embargo, que creo que existe en los adolescentes, algo que no ha cambiado: su preferencia por la amistad. La creencia en la amistad existe, y creo que si la pierden ya no les queda nada. Sólo la amistad les hace la vida soportable" A este respecto ver Dolto (1992,50-52).

divulgan lo que uno cuentan. Si uno tiene un problema intenta resolverlo uno primero y si no puede recurre a un amigo, no para que le dé la solución sino una opinión o una falsa salida que puede ser la verdadera, en un problema uno nunca sabe cuál puede ser la verdadera salida. Entonces pienso que una verdadera amiga nunca va a divulgar lo que tú cuentas...".

Esta relación cercana y permanente entre los miembros del grupo, lejos de convertirlo en una entidad cerrada en sí misma, tiene la capacidad de abrirlos al contacto social con otros sujetos individuales y colectivos que facilitan el acceso a diversos tipos de conocimiento y experiencias, logrando de esta manera que su paso por la institución escolar constituya una situación más dentro de su experiencia global como sujeto.

Su estilo de reunión responde a la modalidad de pequeños grupos que se juntan a conversar en la banqueta, a platicar alguna tarde en la casa de alguno de ellos, a hacer deporte en el parque Huayamilpas o en el Gimnasio Ajusco "nos juntamos, o sea, somos como diez o doce. Y bueno, este cuadro de doce muchachos nos dedicamos los domingos, sacamos un balón o sacamos algo y nos ponemos a jugar o simplemente no jugar sino que a cotorrear entre nosotros o a decir "fíjate que nos pasó en la escuela esto y la maestra es así" o sea comentarios que uno tiene durante todo la semana y los dice cuando estamos todos reunidos los sábados o los domingos". Cuando en la reunión participan mujeres suelen "casi siempre, jugar voleibol o botella o cerillo o simplemente platicar". La modalidad de encuentro normalmente responde al siguiente esquema "llego y por apodos ¿no? y llega uno y "¿qué onda? y qué onda trompazo" y ya empieza a saludarse y luego empieza uno "¿qué crees güey?" y luego groserías, pues es lo normal esa palabra de qué güey y qué chales ...".

El apodo, como una forma de hacer evidente la existencia de una relación cercana, normalmente está presente entre los jóvenes; para su utilización identifican con rapidez y precisión alguna característica peculiar de la persona a

quien se lo asignan, "en las colonias es lo que más abunda, si uno ve a una muchacha ya que le pone nota la licuadora o no se qué onda, bueno ya empiezan los apodos y en la otras colonias no, a mi modo de ver ni se conocen ni nada, no tienen relación". Este acto de otorgar un sobrenombre tiene el carácter de un segundo bautismo ya que nombrar al sujeto por una característica personal que resulta evidente favorece su identificación y personalización ante sí mismo y ante el grupo social²⁵.

Mantienen relaciones con el sexo opuesto en su diario contacto con las mujeres de su familia, sus compañeras de salón, sus amigas de la Colonia y sus novias. Incorporan a su grupo de amigos a algunas muchachas de su grado, afines a su estilo, que puedan acompañarlos a comer tacos, a desayunar, a hacer deporte, a fiestas. Pero establecen algunas diferencias en su relación con ellas "es muy diferente la amistad que uno puede tener con una amiga que con un amigo. Yo no me voy con la apariencia que tenga la persona: si es bonita o fea, si es alta o baja...como sea...para mí cuenta cómo es la persona, en sí no cuenta como es ella, ni donde vive, nada, nada de eso, contaría para mí cómo es esa persona; yo tengo más amistad con mujeres y no busco lo que dice Lora si está bonita o fea y si es fea le digo "mañana" platicamos, te hablo por teléfono" (para no verte) (risas)... he tenido más amistades del sexo femenino y me he llevado muy bien con ellas; las cosas que he aprendido han sido casi basadas en una mujer más que en un hombre"; "a una amiga mujer yo nunca le contaría cosas de mi vida como se las he contado a ustedes; pero con la otra mujer, la que me gusta, llevaría una relación más estrecha". Al hablar de su amistad con mujeres mencionan con frecuencia la importancia del aspecto físico de la interlocutora "bueno, para mí llevar una amistad con una mujer puede ser distinta si es bonita, puedo tener una relación más estrecha, pero si no me llama la atención su físico le diré cosas muy distintas a lo que hablaría con la otra mujer, con la otra hablaría de cualquier cosa de la escuela o problemas de ella".

²⁵ A este respecto ver Levi-Strauss (1981,323-340).

Aun cuando las relaciones de amistad con personas de otro sexo se viven de manera cotidiana, la presencia de la mujer no ocupa un espacio al interior de su grupo de pertenencia, ellas no integran este ámbito articulado por lazos de proximidad física y comprensión afectiva, confianzas compartidas y sentido de tareas y proyectos comunes y en donde impera la noción de participar en igualdad de condiciones por poseer características físicas y psicológicas similares. Ellas están presentes en algunas actividades, pero esta relación se vive como algo tangencial, como una situación que no incide directamente en el acontecer de una instancia que proporciona a sus integrantes un lugar para formular respuesta a interrogantes y preocupaciones de carácter masculino.

CAPITULO 3

EL TRABAJO Y EL ESTUDIO: EJES ARTICULADORES DE IDENTIDAD

La identidad de los jóvenes estudiantes de Bachilleres se configura en el enlace de prácticas culturales relacionadas con el trabajo y el estudio. Esto determina que su diario quehacer se organice en función de dos actividades: estudiar por la mañana y trabajar por la tarde.

El horario de la escuela y del trabajo marca para muchos el ritmo de su diaria rutina "... tengo el tiempo medido, de la escuela me voy a mi casa, como algo rápido, estoy una hora en mi casa y eso... me voy de mi casa a las tres y media... (trabajo) de las cuatro hasta las nueve y cuarto de Lunes a Jueves y el Viernes es de tres y media a once y media... doce y el Sábado igual y el Domingo pues ...descanso"¹.

Las prácticas laborales en que son socializados estos jóvenes estudiantes encuentran sustento en relaciones económico-productivas que se establecen en "pequeñas empresas" de carácter familiar, se inscriben en un mercado de trabajo informal y dentro de éste en el área de la producción de bienes y servicios; se caracterizan por la inestabilidad laboral y la condición esporádica de las tareas lo que determina la variabilidad del salario; ingreso económico que se destina fundamentalmente a solventar gastos vinculados a la satisfacción de necesidades básicas del grupo familiar.

El carácter familiar de estas prácticas laborales y las condiciones materiales de existencia de la familia determinan la socialización temprana de estos estudiantes en el ámbito laboral, de manera que trabajan, con diferente intensidad y periodicidad, desde antes de comenzar estudios de nivel medio superior.

¹ Los párrafos que en este capítulo aparecen entre comillas corresponden a citas textuales de registros de entrevistas realizadas a los alumnos que participaron en esta investigación.

Ingresan a un plantel educacional para realizar estudios de bachillerato principalmente porque visualizan en la educación el medio para acceder a mejores oportunidades de trabajo y, en consecuencia, a condiciones de vida más óptimas. Ya en la escuela deben involucrarse en una dinámica cultural caracterizada por la enseñanza centrada en los contenidos educativos, la evaluación continua de los procesos de aprendizaje, el establecimiento de normas tendientes a mantener el orden y la disciplina, la masificación de los alumnos y la concentración del poder y la autoridad en la figura del maestro, entre otros aspectos. En esta dinámica institucional los jóvenes construyen formas de presencia en las que ocupa un lugar destacado los contenidos socializadores adquiridos en la comunidad y en la familia de origen.

1. El trabajo: la presión de la subsistencia

Como ya fue señalado la dimensión laboral compromete parte importante de la vida de estos jóvenes estudiantes de bachillerato. Es habitual que una vez concluida la jornada escolar, luego de comer algo, se desplacen rápidamente a sus lugares de trabajo.

Todos realizan una actividad remunerada desde que terminaron la secundaria y algunos antes de ese momento "trabajo desde que entré a la primaria, mi papá nos llevaba a todos mis hermanos, el trabajaba la albañilería pero luego le gustó la carpintería blanca, hacer muebles, la negra es de interior de construcciones". Desde una perspectiva socio-cultural, esta relación temprana con el mundo laboral permite señalar que estos jóvenes no experimentan la tradicional condición de moratoria² que caracteriza a la etapa juvenil. De tal modo, la condición de trabajadores es asumida como una situación que no reviste un carácter extraordinario dentro de su realidad juvenil ya que es una actividad con la que se relacionan desde antes de entrar a la adolescencia y juventud.

² El término moratoria alude al periodo en que el individuo adquiere las destrezas y habilidades requeridas para su desempeño profesional, el cual normalmente comprende el lapso que va desde la niñez al momento en que el sujeto se incorpora a la vida laboral.

El prolongado contacto con el mundo del trabajo informal, que por su carácter esporádico obliga a ocuparse en distintas actividades, les ha hecho conocer y aprender una serie de oficios "o sea me dedico un poquito a todo: se arreglar coches, también hojalatería y pintura, más hojalatería que pintura; tengo conocimientos administrativos en cuestiones de máquinas, un poco de computación y conocimientos contables...". Al hacer un recuento de las distintas actividades que han desarrollado esto queda en evidencia: "hubo un tiempo que trabajé en un banco, (después) en una constructora, (luego) en una tienda, ahí me pagaban doce pesos a la semana". En alguna época, también realizaron actividades comerciales en el tianguis que se instala los fines de semana en las cercanías del Mercado de la Bola; allí vendieron principalmente cassettes con temas musicales grabados en sus casas y colaboraron en la venta de ropa y calzado.

La relación con el mundo del trabajo se hace más intensa en determinados épocas del año en que sienten que están liberados de la actividad escolar: fines de semana y período de vacaciones; "donde sí no dejo de trabajar son las vacaciones porque por ahí tengo que juntar dinero, porque ahora sí este semestre me fue de la jodida para acabar pronto y los días que dejo de trabajar son los días en que vengo a inscribirme y mis exámenes extraordinarios y nada más", "trabajo los fines de semana y en vacaciones, en plomería, yeso, carpintería, azulejo, de todo, se trabajar en una construcción desde abajo hasta arriba".

Hablan de sus conocimientos y habilidades laborales con evidente orgullo. Si bien es cierto trabajan para cubrir necesidades de sobrevivencia con el ingreso económico que éste reporta, también lo es el hecho que esta actividad les proporciona satisfacción personal. Este sentimiento se origina por la independencia y autonomía que adquieren a través del trabajo; mediante su realización pueden demostrar cotidianamente que tienen la habilidad, el ingenio y la fuerza suficiente para desenvolverse en este ámbito.

El trabajo lo ejecutan con entusiasmo y dedicación; a la vez que expresan su agrado por las distintas tareas que deben desempeñar dado el carácter esporádico de la labor y los rubros en que se desenvuelven " trabajo con mi papá porque está grande y me gusta el oficio ... me gusta porque cuando yo requiera un trabajo ya no me ven la cara de pinche güey y es bueno saber de todo un poco, como un buen estudiante que tiene que saber de todo un poco y no sólo de una materia ...". Aun así esperan cambiar y mejorar su situación laboral, para cuyo propósito consideran que puede ser útil su paso por Bachilleres "está bien que me guste todo esto (refiriéndose al trabajo), pero el colegio me sirve para elevar mi nivel intelectual porque no siempre voy a estar en esto".

Sentir que pueden trabajar y que ya tienen edad y, por tanto, obligación de solventar sus gastos, además de la situación económica de su grupo familiar y la posibilidad de acceder a una actividad remunerada, son algunas de las razones que normalmente obligan a realizar una tarea por la que reciben un determinado ingreso. Como ya se señalara trabajan porque lo necesitan³, por ello cuando las actividades remuneradas concluyen, rápidamente, se movilizan para conseguir otro quehacer. Al igual que para el grupo de chicos estudiados por Willis este contacto con el mundo del trabajo "no se hace con propósitos de edificación cultural. Se hace dentro del específico nexo de la necesidad de dinero, y responde a y es explotado dentro de ese nexo" (Willis, 1988, 55).

Si se tiene en cuenta que el paso de la juventud a la edad adulta "se traduce muy concretamente ...en términos de independencia económica, de potencialidad creadora y de aprendizaje que permitan adaptarse, insertarse en un grupo social"

³ Su concepción de trabajo es similar a la definición que de este concepto formula A. Heller desde la perspectiva del trabajo como labour "trabajo "es ganarse el pan", "ganar dinero", es una actividad que debe ser cumplida para poder vivir. Finalmente, el pensamiento cotidiano entiende también por trabajo consumo, gasto. El trabajo no solamente debe ser hecho, no solamente debe ser hecho para mantenerse con vida, sino que es algo que sistemáticamente, día tras día, dura por un cierto periodo de tiempo, por lo cual el trabajo consume y gasta energía, la capacidad del hombre.

Este concepto de trabajo puede ser juzgado como empírico, parcial, pero no como estúpido. Indudablemente no coincide con el concepto de work económico o sociológico, por no hablar del concepto filosófico. Describe simplemente lo que el trabajo significa en la vida de los hombres" (Heller, 1991, 122). Un análisis de este concepto puede encontrarse en Heller (1991, 119-132).

(Dolto,1992,22), el trabajo ofrece a estos jóvenes la posibilidad de contribuir a sostener el presupuesto familiar, adquirir una relativa independencia económica de sus padres al tener un ingreso para solventar parte importante de sus gastos personales y adquirir mayor seguridad para desenvolverse en su medio social de origen.

Es habitual que trabajen con sus padres. De manera que el trabajo proporciona el medio para mantener una relación de colaboración y cercanía con una figura paterna normalmente ausente de la actividad cotidiana del hogar y con quien es difícil mantener vínculos que se jueguen en el diálogo reiterado o la simple plática de asuntos personales.

Como ya se señaló en páginas anteriores, los padres de estos jóvenes son trabajadores independientes que durante años han desempeñado funciones en las áreas del comercio y la construcción (albañilería, carpintería, plomería ...) llegando a tener una clientela que suministra el ingreso suficiente para solventar los gastos relacionados con el giro del negocio y los derivados de la manutención de la familia. De tal modo los trabajos que ejecutan se inscriben dentro del sector informal y su duración depende del tipo de actividad que desarrollan y de su demanda en el mercado laboral. En términos generales, cuando los jóvenes platican acerca de sus actividades en esta área señalan: "le ayudo a mi papá a trabajar lo que son estructuras internas de casas o exteriores como es el yeso o tirol, pintura ..."; "me dedicó a ser agente de ventas (del taller del padre) a buscar clientes, también trabajo en jardinería pero lo que más me deja es ser agente de ventas ... es un tallercito de mi papá, él me da los precios y yo puedo duplicar los precios ya que vendemos directamente, yo puedo bajar lo más que pueda"; "trabajo en la taquería de mi padre, ahí atiendo a los clientes que llegan...", "yo también trabajo carpintería y barniz pero también la albañilería, como dice Jorge, en todo lo que sea construcción...".

Estos oficios los aprenden de sus padres u otros parientes (tíos, primos, hermanos), " mi tío me enseñó (a trabajar en el ramo de la construcción) ...mis tíos algunos son plomeros, herreros por parte de la familia de mi papá por parte de mi mamá son todos carpinteros". El hecho que los miembros jóvenes de un grupo familiar se apropien de la forma de ejecutar un determinado oficio supone contar con un miembro capacitado y en condiciones de proveer los medios económicos indispensables, sino para ayudar a solventar los gastos de la familia, por lo menos, para cubrir aquellos que demanda su propia manutención. Por ello, el contenido de estas prácticas laborales son 'saberes que se van transmitiendo generacionalmente llegando a constituir parte importante del capital cultural de estos sujetos.

Cuando la familia no posee una pequeña empresa o ésta, a consecuencia del giro de sus actividades no puede emplearlos, los jóvenes se incorporan a laborar, en forma esporádica, a lugares con los que establecen contacto a través de algún amigo de Bachilleres. Se forma de esta manera una red de relaciones en que tanto el intercambio de información como la recomendación para un posible trabajo ocupa un lugar importante⁴.

También intervienen parientes cuando se trata de proporcionar algún tipo de ocupación en la línea antes mencionada "a veces me lleva mi hermano a trabajar o mi primo por tiempitos porque hay veces que nos salen, como Daniel, también así, trabajitos que salen y va uno y así me voy", "voy a ayudar a mi hermano cuando es vacaciones ... también hago trabajos en mi casa ... con mi primo y mi tío trabajo la albañilería cuando trabajan por este rumbo".

⁴ Willis en su estudio sobre la producción cultural de muchachos de la clase obrera también constata la existencia de redes de apoyo para conseguir trabajo en las cuales la presencia de la familia y el barrio ocupan un lugar importante: "todos los posibles contactos en la familia o con los amigos y conocidos casuales son explotados y el barrio es recorrido en búsqueda de trabajos en pequeños negocios, tiendas, trabajos de reparto de leche, de limpiadores, de fabricantes de llaves, de vendedores de helados y de descargadores de supermercados" (Willis, 1988, 54).

La retribución por este tipo de tareas presenta diferentes modalidades: un salario mensual; un sueldo semanal más las propinas que reciban; un pago por trabajo terminado; una cantidad de dinero variable en relación a su monto y periodicidad o la satisfacción de contribuir al sustento familiar y "ayudar al padre". Acerca de este tema algunos de los jóvenes señalan: "¡ah! mi patrón (su padre)...tengo comisión, en sí no tengo un salario y trabajamos de Lunes a Jueves y ya... para mi padre; Viernes y Sábados aparte, mi patrón sobre las ganancias me da la mitad"; "no gano mucho dinero porque no estoy bajo un sueldo sino que mi papá me da una cantidad, me puede dar 50, 100 y si bien me va 500 pesos a la semana⁵, pero es cuando me toca mucha suerte, pero no gano mucho"; "lo que cobro depende de lo que cobran mi hermano y mis tíos ...depende".

Las relaciones familiares no limitan la existencia de normas laborales (horarios, tareas a desarrollar, modalidad y monto de pago) relativamente claras para los jóvenes "pues me llevo bien, aunque, bueno, yo manejo dos tipos de relaciones con él: cuando estamos en mi casa es mi padre, pero en el trabajo yo lo tomo como que es mi patrón...o sea me hace responsable de mis actos, de todo, entonces hay veces como que uno la riega ya pues como si esto o aquello...bueno y él "no" y que no sé que... y uno siente feo que el padre lo trate como empleado pero es la verdad, porque él no me va a dar los privilegios que a lo mejor no le da a otros chavos". Tampoco manifiestan descontento por el tipo de trabajo que llevan a cabo, ni por la compensación económica que reciben "pues, yo siento que está bien, porque se puede decir que trabajo desde las cuatro hasta las nueve y cachito, no es ni medio tiempo, o se puede decir que es medio tiempo pero no es trabajo forzado. Entonces yo siento que está bien lo que me paga, aunque no es tanto y me va bien".

⁵ Conocer la equivalencia del peso mexicano en relación al dólar americano en la época de realización del trabajo de campo permite tener una idea más precisa de los ingresos que pueden llegar a tener estos jóvenes por concepto de los trabajos que llevan a cabo: en Enero de 1994 el dólar americano tenía un valor aproximado de 3.10 pesos mexicanos.

La vinculación temprana al mundo laboral y la existencia de normas que debe atender para el desarrollo de un oficio otorgan al joven una formación para el trabajo que, en función del proceso de socialización, constituyen disposiciones estructurantes en este ámbito de su actividad cotidiana.

Mientras para estos muchachos el trabajo es una vía de integración a su medio social y una posibilidad de continuar en la escuela, para otros como en el caso de los jóvenes estudiados por Willis puede "significar y expresar, fundamentalmente, una especie de masculinidad al tiempo que la oposición a la autoridad - al menos tal y como se aprende en la escuela. Expresa agresividad; un cierto grado de agudeza e inteligencia; una irreverencia inexpresable en palabras; una obvia especie de solidaridad. Suministra los recursos para acceder a los gustos adultos, y demuestra su control potencial, así como una inmediata capacidad de atracción sobre las mujeres: una especie de machismo" (Willis, 1988, 124).

La diferencia de fondo en relación a la concepción y sentido del trabajo se encuentra en el papel que juega este aspecto en la cultura de ambos grupos : para "los colegas", estudiados por Willis⁶, constituye un fuerte elemento de diferenciación cultural, a él ven limitado su futuro, mientras que para los estudiantes de Bachilleres éste es básicamente una actividad que deben realizar para sobrevivir mientras acceden, vía educación, a mejores condiciones de vida, en este sentido buscan una mayor integración socio-cultural.

⁶ En relación a este aspecto ver Willis (1988, 119-126).

2. El estudio: una posibilidad de superación.

Estos jóvenes estudiaron preescolar, primaria y secundaria en escuelas públicas ubicadas en lugares cercanos a su lugar de residencia. La crisis de estos niveles de enseñanza⁷, unido al nivel educativo y cultural de sus familias de origen⁸ son factores que inciden directamente en el escaso capital cultural que poseen al ingresar al Colegio de Bachilleres. Aun con las deficiencias del sistema educativo la escuela continúa siendo la única vía de acceso a la cultura académica que poseen estos jóvenes.

Su interés por superarse, por realizar actividades que otorguen sentido a su existencia les hace buscar en la educación nuevas y mejores posibilidades de vida: "no estaba de vago (en mi casa) porque trabajaba, trabajaba en las tardes pero de todos modos no estaba satisfecho conmigo mismo porque dije y bueno ¿qué voy a hacer después?, entonces, un amigo me dijo "van a ser las convocatorias para Bachilleres" y ya pues, agarré el Bachilleres". Este "después" los jóvenes lo asocian fundamentalmente con la posibilidad de conseguir un buen

⁷ Guevara Niebla al realizar un diagnóstico global de la educación en México da cuenta de la crisis que enfrenta el sistema; crisis que incluye la educación primaria y secundaria. En relación al aprovechamiento escolar en Educación Primaria para niños plantea que éste "es, en promedio, inferior al necesario para que los alumnos pasen del grado escolar donde están al siguiente" y hace alusión a un estudio realizado en Jalisco, cuyos resultados pueden ser representativos de la realidad nacional en este aspecto, en él las calificaciones alcanzadas por los alumnos que presentaron exámenes de ingreso al nivel secundario son "inferiores a seis puntos en casi todas las materias. Los promedios son todavía menos satisfactorios en áreas tan importantes como las matemáticas y las ciencias naturales". Refiriéndose al comportamiento del mismo indicador (aprovechamiento) en el nivel medio básico, entrega los siguientes antecedentes: " en los exámenes de admisión que se aplican al ingresar al Bachillerato, los estudiantes han obtenido muy bajas calificaciones y, con frecuencia, los promedios son reprobatorios ... en el examen 1989 en el Colegio de Bachilleres del Distrito Federal, los resultados fueron los siguientes (en porcentaje de respuestas correctas): ciencias sociales, 66; lingüística, 62; física, 59; química, 46; y matemáticas, 46. Ver Guevara Niebla(1992,36-39 y 43-47). En relación al estado de la Educación Básica en México se puede revisar, Centro de Estudios Educativos (1993,48-82).

⁸ El origen social de los sujetos es, entre todos los factores de diferenciación, "aquel cuya influencia en el medio estudiantil se hace sentir con mayor fuerza; más fuertemente, en cualquier caso que los del sexo y la edad y, desde luego, mucho más que otros tan fácilmente perceptibles como, por ejemplo, la afiliación religiosa" (Bourdieu y Passeron,1973,33). Si bien es cierto éste incide en la posesión de un determinado capital cultural, se debe evitar ver en él "un factor capaz de determinar directamente las prácticas, las actitudes y las opiniones en todos los momentos de una biografía, porque los determinantes ligados al origen de clases sólo se ejerce a través de los sistemas particulares de factores donde se actualizan según una estructura cada vez diferente" (Bourdieu y Passeron,1981,135).

trabajo, la intención de adquirir una mayor cultura vinculada al saber y al conocimiento acumulado y legitimado socialmente queda relegada a segundo plano y difícilmente es explicitada por ellos.

De tal manera su acceso a niveles superiores de enseñanza corresponde a una aspiración que se inscribe en un paradigma en el cual la educación "suministra equivalentes con los que se puede acceder a otros tipos de intercambios sucesivos que juegan en favor del aventajamiento del individuo. La cadena más importante de intercambios es, por supuesto, la del conocimiento para obtener títulos, actividad calificada para conseguir salarios altos, y el pago de bienes y servicios. Lo educacional es por lo tanto la llave para otros intercambios" (Willis, 1988, 80).

Las expectativas de ascenso social que los jóvenes pretenden hacer realidad mediante su paso por el nivel de enseñanza medio superior remiten al debate acerca de la función de la escuela. Esta discusión se encuentra polarizada entre los planteamientos de la teoría del capital humano y la teoría de asignación o distribución. Mientras la primera sostiene que las escuelas "son agentes fundamentales en el desarrollo industrial y en la movilidad. Las escuelas maximizarían la distribución del conocimiento técnico y administrativo entre la población. En tanto los estudiantes adquieren este conocimiento, podrán invertir estas destrezas y experiencias adquiridas y progresarán en la escala hacia mejores ocupaciones. Esto les proporcionará niveles de movilidad individual elevados, y también les garantizará la oferta de personas bien preparadas, precisas para la expansión económica" (Apple, 1987, 58); la segunda teoría plantea que "la escuela no está para estimular la movilidad de clase. Es más, actúa como clasificadora. Coloca a los individuos en sus "lugares correctos" dentro de la división jerárquica del trabajo, y distribuye las disposiciones, normas

y valores (a través de los curriculums ocultos) que requieren los trabajadores para una participación real en su peldaño de la escala laboral" (Apple,1987,58)⁹.

Con estas aspiraciones puestas en la escuela, a comienzos de la década de los noventa, una vez que fracasan en el intento de incorporarse a otros establecimientos educacionales, ingresan al Colegio de Bachilleres, "en principio quería estudiar electrónica industrial ..., pero no tuve el apoyo que quería de mis padres no me quisieron dejar ir me dijeron que "por qué, que para qué, por qué esa escuela", yo les di mil razones y ellos dijeron no, entonces, perdí la oportunidad para entrar al CCH (Colegio de Ciencias y Humanidades), y después dije ¡ni modo! ... y ya pues agarré el Bachilleres y me quedé y aquí estoy".

Los estudiantes viven su permanencia en Bachilleres como una elección, como una decisión tomada libremente desconociendo que, en definitiva, cuando llega la oportunidad es la comunidad quien dice al sujeto "tú tienes la libertad de elegir, pero a condición que elijas lo correcto" (Zizek,1992,216). La comunidad que rodea al estudiante, mediante diversos mecanismos (presión de los padres, requisitos de ingreso, expectativas que fomenta, etcétera), lo obliga a escoger lo que ya es dado para él; en esto consiste la elección forzada. De esta manera "el sujeto nunca está en realidad en posición de escoger: siempre es tratado como si ya hubiera elegido"(Zizek,1992,216).

Las circunstancias fortuitas que los llevan a matricularse en este establecimiento, determina que algunos lleguen a él con la intención de estar sólo un corto tiempo y luego retomar sus intereses iniciales; a pesar de ello permanecen en la institución hasta acabar sus estudios, "sinceramente yo entré para ver, con la intención de pasar un semestre aquí e irme a la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) directamente; en el primer semestre tenía esa intención pero poco a poco me di cuenta que no valía la pena".

⁹ En relación al debate sobre la función social de la escuela se puede revisar la obra de Apple (1987,53-78).

El interés, primero por matricularse y luego por permanecer en el establecimiento, se ve afectado por la imagen social del Colegio; esta imagen es construida a partir de la idea que esta instancia educativa ofrece una formación de segunda categoría en relación a las Preparatorias y al Colegio de Ciencias y Humanidades. Este aspecto no sólo afecta en esta situación puntual sino también incide en la identidad de estos alumnos, quienes deben construir un sentido de pertenencia a una institución que los diferencia desde una negación dentro del mundo de jóvenes estudiantes.

Básicamente, estos jóvenes cursan el nivel medio superior en el Colegio de Bachilleres porque éste ofrece la posibilidad de realizar estudios propedeúticos y recibir formación para el trabajo; de tal manera, una vez finalizado este nivel de enseñanza pueden, por una parte, presentar exámenes de ingreso a la educación superior¹⁰ y, por otra, competir en mejores condiciones en el mercado laboral dada la capacitación que poseen para desempeñar un oficio.

Aunque desean continuar estudios superiores expresan que "siempre está bien tener un papel que diga qué se sabe hacer, esto puede ayudar para encontrar una chamba, además sirve para tener buenas bases y estudiar en la universidad".

A menudo, como un mecanismo de defensa ante las dificultades que intuyen se presentarán para concretar este deseo, también hacen bromas y muestran escepticismo en relación a la posibilidad de acceder a la educación superior, situación que, en ocasiones, queda en evidencia a través de expresiones de los alumnos durante el desarrollo de una clase:

Mo. si pasas éste (refiriéndose a un examen), pasas el examen de la universidad

¹⁰ El año 1995, los alumnos del Colegio de Bachilleres que se presentaron a rendir el Examen Nacional de Ingreso a la Educación Superior, obtuvieron resultados que los ubican entre los niveles de rendimiento de alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades y de las Preparatorias: "los jóvenes provenientes del CCH tienen una calificación promedio de 45.63; los del Colegio de Bachilleres 41.16; los de la Preparatoria 40.78; del Bachillerato Pedagógico 38.61; del Bachillerato Tecnológico 40.73 y de otras modalidades 40.73". *La Jornada*, 31 de Julio de 1995, p.22.

Alo. pero quién va a ir para allá (risas)¹¹.

Este sentimiento vinculado con la dificultad de acceder a la educación superior también es compartido y afianzado, en más de una ocasión, por algunos maestros. El escepticismo docente, en relación a este aspecto, es más acentuado en aquellos cuya trayectoria no está relacionada con la cultura de los estudiantes del plantel; mientras que los exalumnos de este Colegio se muestran bastante más confiados de las posibilidades de éxito académico de sus alumnos.

Los comentarios negativos expresados por los maestros se fundamentan básicamente en dos aspectos: el trabajo académico y algunas características personales manifestadas por los alumnos.

En relación al trabajo académico, los docentes destacan el bajo nivel de conocimientos que poseen los alumnos, el cual no corresponde al curso en el que se encuentran sino a otro inferior:

El maestro se dirige al pizarrón y comienzan a realizar el ejercicio indicando cada una de las operaciones que se deben ejecutar, los alumnos y alumnas hacen el trabajo propuesto y dan los resultados en voz alta, ríen y hablan fuerte.

Mo. ahora vamos a verificar éstas (continúa resolviendo el ejercicio e ignora el desorden reinante; cuando el profesor se equivoca los alumnos gritan) lo que quiero es que trabajen en sus cuadernos, cuando ustedes trabajan en sus calculadoras y les sale mal, le echan la culpa a sus calculadoras y ella no sabe, entonces este... (se vuelve a borrar la pizarra)

Alos. ¡nooooooooo!

Mo. ¡esto no es estadística!, estos son números quebrados que se pasan en la primaria; yo quiero que ustedes aprendan estadística bien y ustedes reprueban porque no saben álgebra, porque no saben quebrados, porque pasaron otros

¹¹ Los párrafos que en este capítulo están en letras itálicas corresponden a registros de observación de aula.

cursos sin aprender cosas básicas, les dan el avión, entonces aquí es un problema de quebrados no de estadística

(los alumnos gritan dando muestras de alegría cuando les resulta un ejercicio)

Mo. ¿ustedes quieren ir a la universidad?

Ala. sííííí

Mo. entonces apréndase los quebrados, porque allá no se los van a enseñar".

Estrechamente vinculada a la dificultad anterior se encuentra la falta de hábitos de estudios que presentan estos jóvenes "les digo, les hago ver qué van a hacer cuando lleguen a la universidad, sentarse en las salas, que el maestro les de la bienvenida por estar ahí e inmediatamente después les de una serie de lecturas que no son las cuatro o cinco hojitas que yo les dejo, sino que a veces es hasta la mitad de un libro, a veces un libro, con el espacio de una semana para leer y hacer una síntesis, ¡imagínense ustedes en esa situación! están condenados a desertar de escuelas necesariamente porque no pueden seguir el ritmo, a pesar de que la corrupción continúa de alguna manera, no es lo mismo"¹² ... "porque ellos no saben hacer trabajos de investigación social ¡no saben!, hacen los trabajos tradicionales ... es raro el alumno que tenga un buen manejo conceptual, el problema que yo veo es que tienen un manejo de conceptos ¡olvídese! yo no exagero al decir que los alumnos de sexto podrían volver a un nivel de tercero de secundaria o primero de prepa, están para mí a ese nivel, para mí es muy difícil avanzar...tienen un manejo conceptual tan malo que no pueden entender totalmente lo que digo, yo a propósito les digo ¿qué están entendiendo? porque se que entienden una cosa distinta de lo que yo quiero decir ..."¹³ .

Estas y otras dificultades que deberán enfrentar al ingresar a niveles de educación superior, a juicio de algunos maestros, se verán acentuadas por características personales de los alumnos que también incidirán en su futuro laboral "yo les digo, ustedes se están formando, se están preparando a futuro,

¹² Entrevista a maestro.

¹³ Entrevista a maestra.

están adquiriendo destrezas, habilidades pero yo veo que no van a ningún parte desde el punto de vista de su preparación como profesionista, creo que ya hay datos, sumamente alarmantes sobre la gente que termina su carrera universitaria que son muy pocas; yo soy pesimista en esto ¿por qué?, porque son muy irresponsables, esa es la palabra, irresponsables, no hacen las cosas que se les piden o se les dice que hagan, entonces yo veo ahí un futuro muy negro incluso en su capacitación; yo les digo que ojalá fueran sólo en su materia de área, de humanidades, digamos, pero ocurre que el alumno que es irresponsable en este bloque, también lo es en su capacitación, entonces tiende a haber una relación estrecha: si no estoy siendo responsable en sociales, en economía, tampoco lo soy en materias de capacitación; entonces yo soy, francamente, un pesimista con respecto a sus posibilidades futuras como profesionista"¹⁴.

Otro maestro hace recaer en el sistema de evaluación los vicios que permiten pasar de nivel a jóvenes que no cubren los requisitos para obtener tal beneficio "de manera que yo pienso que de una u otra manera nosotros somos corruptores en un sentido oculto, disfrazado, porque si realmente recurriéramos a los criterios que deberíamos estar siguiendo, en mis grupos ¡olvídese! habría una reprobadera, porque ellos siempre confían en su capacidad de pasar, no en base a su propia capacidad de expresar en sus propios términos lo que han leído, sino en cuestiones tradicionales, trabajos, que son trabajos tradicionales, en otras tareas, ellos saben que eso va a representar puntos, están adiestrados así, entonces yo hago recaer casi todo el peso en que ellos participen, la participación en clases, en los exámenes y en los exámenes siempre les pongo "con tus propias palabras", "explica" y yo no tiendo a dar trabajos"¹⁵.

Aun cuando los maestros deben enfrentar cotidianamente la ausencia de aspectos estrechamente vinculados al capital cultural de los alumnos, la lógica de trabajo del sistema no genera las estrategias educativas que ofrezcan al

¹⁴ Entrevista a maestro.

¹⁵ Entrevista a maestro.

alumnado la posibilidad de aprender a relacionarse productivamente con y en el mundo académico. Esta situación genera sentimientos de angustia en los docentes quienes se sienten, por una parte, impotentes para modificar esta relación del estudiante con el conocimiento, y, por otro, cómplices de un sistema que tiende a ocultar y por tanto mantener una situación (mediante la modalidad de generación de calificaciones) que no favorece el real desarrollo académico de los jóvenes que forman parte de él. Es más, la modalidad para evaluar los aprendizajes acentúa la vinculación mecánica con los contenidos educativos que considera el plan de estudios del Colegio de Bachilleres¹⁶. Los jóvenes estudiantes pueden, en el mejor de los casos, adquirir algunos contenidos académicos en el plantel educacional, pero, difícilmente, las habilidades necesarias para saber construir una relación productiva con la academia y sus prácticas culturales.

A menudo, algunos maestros expresan su desconfianza en torno a las posibilidades de los alumnos, no sólo para cursar con éxito estudios superiores, sino, además, para lograr un ascenso social a través de la educación:

Mo. (muestra el esquema del pizarrón, señalando a los obreros, campesinos, indígenas) no requieren mirar mucho para darse cuenta que tienen todo en su contra, la movilidad de ellos es generalmente hacia abajo o se mantienen en su posición, por ejemplo, los estudiantes de Bachilleres están haciendo todos los méritos del mundo no tanto para subir sino para quedarse en la que tienen; los estudiantes bachilleres no están haciendo los méritos profesionales suficientes para subir a otra clase social en términos de la preparación académica que tienen me parece difícil que puedan seguir ascendiendo a mejores posiciones, subir de una clase a otra clase; carecen del mínimo de preparación necesaria, esa es mi opinión claro, a menos que se saquen Melate, veo difícil que puedan ascender o se encuentren con un vecino con quien realicen el robo del siglo, pero fuera de esa posibilidad no hay otra, el único medio de movilidad es trabajar para ascender.

¹⁶ Ver capítulo 4 del presente documento.

Aun cuando los jóvenes descalifiquen a los maestros, la opinión de éstos reviste para ellos un grado importante de significación; los comentarios positivos o negativos que expresen los estimularán al logro de determinadas metas, incluso de manera reactiva, y, en el peor de los casos contribuirán a afianzar temores y el sentido de fracaso existente en cada estudiante.

En medio de estos mensajes desalentadores estos jóvenes estudiantes ven en la capacitación para el trabajo que reciben en el plantel, un punto de partida importante para su futuro profesional "... pienso que no hay que echar en saco roto lo que está aquí, porque se puede decir que es capacitación no carrera la que dan aquí, pero son las bases de la contabilidad... saber el por qué y el para qué... y por eso pienso estudiar contabilidad".

En la elección de la especialidad en que recibirán capacitación inciden principalmente dos aspectos: el tiempo de duración de ésta y la facilidad para entender los contenidos educativos que la estructuran. A este respecto es habitual escuchar comentarios como el siguiente por parte de los alumnos "se me hace corta (la especialidad de contabilidad), se me hace entendible, bueno también depende del maestro que la de; yo en este caso tengo un maestro que imparte muy bien la clase".

Los aprendizajes a que se refieren los alumnos, si bien es cierto, aluden a los contenidos educativos que entrega el establecimiento se centran, de manera prioritaria, en lo que ha reportado para su crecimiento y desarrollo personal"... a mí con el estudio y más ahorita con el TLC (Tratado de Libre Comercio) que va a estar muy duro, me ha servido; he cambiado, no en todos los aspectos, pero tengo otra noción de la vida, desgraciadamente, ahorita, ¡ni se lo que quiero! pero cuando entré, a esta institución, el Colegio de Bachilleres tuve otra noción de la vida, aprendí muchísimo, he conocido personas muy importantes en mi vida a las que les estoy muy agradecido porque, aunque no me lo decían a mí directamente,

recibí consejos muy buenos de esas personas en esta institución, ahora, más bien las escuché y sobre todo a las personas grandes".

En definitiva, reconocen que su paso por la institución escolar ha sido especialmente importante para obtener una formación general que vinculan con el aprendizaje de valores y normas, al respecto señalan "...lo primero (que aprendió en la escuela) es vivir la vida por reglas, no vivirla a lo pendejo, esperar lo que venga paso a paso, paso a paso; otra cosa importante aprender a superarme, a saber si realmente aprendí para entrar a otra institución o estoy aquí nada más por el despapaye; y la tercera cosa que considero muy importantes son las personas que he conocido aquí, como maestros, como amigos, como personas grandes, personas con problemas porque todos tenemos problemas...". Estos comentarios dejan de manifiesto que en esta etapa, en su calidad de "adolescente y aprendiz, el estudiante, más que nadie, va a la búsqueda de maestros de pensamiento y de vida" (Bourdieu y Passeron, 1973, 69).

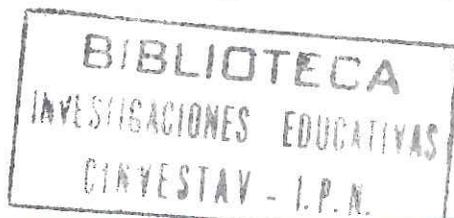
Tienen conciencia que la actividad que realizan relacionada con el estudio está fundamentalmente orientada a conseguir acreditación pero que no hay un aprendizaje en los términos que ellos desearían "realmente, estudiar estudiar, aquí en México nadie estudia incluso oí un comentario que se estudia nada más por el pase para que los papás digan "mi hijo pasó"; muchos venimos por el pase, no venimos porque nos interese estudiar, por echar el despapaye con los amigos".

Además de esta formación general y la capacitación para el trabajo, el establecimiento educacional proporciona un medio social con características diferentes a las del hogar: en él encuentran amigos, compañía y un estilo de relaciones sociales distinto al de la colonia, "sí es cierto, yo tampoco me puedo llevar bien ahí, con mi medio, ahí en mi casa y, en cambio, aquí en la escuela, pues, yo me doy cuenta que es muy diferente; a veces me voy rápido a mi casa nada más para estar encerrado".

En "esta tarea de hacerse" el medio escolar ofrece al joven condiciones más afines con sus expectativas y proyectos; en ocasiones, éstas se encuentran reñidas con su contexto socioeconómico, de manera que para alcanzar su propósito entre "las realidades que el estudiante elude o transfigura se encuentra, en primer término, la de su enraizamiento en un medio social" (Bourdieu y Passeron, 1973, 67). El hecho que estos estudiantes eviten hablar de la familia no significan que rechacen o ignoren las responsabilidades que han asumido con ella, por el contrario, son conscientes que forman parte importante de esta red de relaciones y no excluyen a este grupo de los logros que pretenden obtener a través de la realización de sus proyectos personales.

El contacto con otros jóvenes que comparten su condición de estudiantes proporciona la oportunidad de ampliar su red de relaciones interpersonales y de ejercitar nuevas destrezas y habilidades sociales. En relación a este aspecto señalan "con los compañeros de la escuela llevo otro comportamiento muy aparte de mi vida cotidiana, aquí yo me comporto de otra manera, para ellos guardo una distancia, con ellos no voy a llevar las mismas relaciones que con los de mi cuadra". Los compañeros de escuela no necesariamente son los amigos, por ello "guardan una distancia"; distancia que tiene la función de marcar los límites entre lo público y lo privado, distancia protectora de su intimidad, del espacio donde realmente se atreven a mostrarse y a ser. Si bien estas relaciones tienen un sentido en lo inmediato también pueden ser útiles en el futuro en función de la realización de actividades laborales.

Los compañeros de escuela constituyen el grupo social en el que aprenden a estudiar, a negociar con los maestros, a encontrar motivación cuando el ánimo decae... "al relacionarme con ellos actualmente (no digo nombres) he aprendido muchas cosas en la forma de estudiar, antes el estudiar por estudiar, así estudiaba, ahora no, al juntarme con mis compañeros de escuela he llegado a la conclusión que el estudio no nada más es lo de leer, he llegado a la conclusión de analizar, sintetizar y más que nada captar"... "a mí no me gusta estudiar y



juntándome con ellos, ellos sí estudian, más o menos no vamos a decir que bien, pues me han estado pegando un poquito de interés a la escuela"... en esta dinámica de relaciones, poco a poco van abandonando aquellas amistades de la Colonia con las que ya no comparten planes e intereses "hay buenas y malas compañías, con esas amistades no aprendí nada bien, todo lo que aprendí fue la calle a diferencia de los amigos de la escuela; aquí también hay uno que otro pero es raro " ... es necesario identificarse con aquellos a quienes los vincula un determinado proyecto que goza de cierto prestigio y reconocimiento social "como esos dichos "dime con quien andas y te diré quién eres" este dicho quiere decir que si yo ando con una amistad que es negativa toda la sociedad va a decir "este es igual"; si en cambio me ven con un chico que es estudiante va a decir "este es igual".

En consecuencia, concluir el Bachillerato constituye una meta y una preocupación para estos jóvenes ya que tienen la certeza que ello contribuirá a ubicarlos en una posición cualitativamente diferente a la de su familia "una preocupación que yo tengo es...bueno... es salir de aquí, no sé cómo, me apego a mis amigos... salir de Bachilleres...más bien a tener una preparación...una preparación mucho mejor a la que yo vivo en mi casa".

El interés permanente de estos jóvenes por vincular educación y trabajo guarda estrecha relación con una búsqueda de integración social a través de vías de ascenso socialmente reconocidas y legitimadas. Esta búsqueda marca un tipo de relación con la escuela caracterizada por el cumplimiento del orden establecido en cuanto éste puede favorecer el logro de su propósito: concluir los estudios de nivel medio superior.

CAPITULO 4

COLEGIO DE BACHILLERES N°17 HUAYAMILPAS DEL PEDREGAL: LUGAR DE IDENTIDAD ESTUDIANTIL

La identidad estudiantil se configura en medio de la interrelación de políticas institucionales, prácticas pedagógicas y encuentros informales que, cotidianamente, acontecen en una institución escolar, entidad en la que tiene un peso propio el aparato normativo y organizativo, que ejerce control sobre los sujetos que interactúan en ella.

Esta organización y normatividad institucional incide y se expresa en aspectos que van desde lo técnico-pedagógico hasta lo administrativo. En ella se manifiestan las relaciones de poder y status existentes tanto dentro del sistema escolar como de la propia escuela. En este conjunto de relaciones los alumnos ostentan posiciones de poder escaso y limitado; como es tradicional, es la figura del docente la que ocupa un lugar decisivo en la definición de las situaciones que se generan en la institución educativa¹.

Si bien es cierto estas prácticas institucionales comprometen todo el quehacer de un plantel educativo es en la multiplicidad de intercambios y prácticas propias del salón de clases donde tienen un espacio de manifestación y actualización permanente.

Es en el aula donde los jóvenes acceden, de manera privilegiada, a la influencia de lo escolar en el proceso de configuración de su identidad. Identidad que se construye en múltiples interacciones: con otros estudiantes, con maestros que ejercen funciones de poder y autoridad, con normas y disposiciones institucionales que trascienden los límites del salón de clases. Por ello, observar

¹ De acuerdo con Jackson esta "inflexibilidad de la diferencia de poder entre profesores y alumnos debe reforzarse o aminorarse en función de la política de la escuela y de las predilecciones personales de los docentes. Muchas de las variaciones entre las llamadas instituciones tradicionales y progresistas proceden del modo en que el profesor ejerce la autoridad". Ver Jackson (1992,71).

la escuela como lugar de constitución de identidad supone rescatar los modos de presencia de los sujetos en estos tres ámbitos de relaciones.

Las modalidades de respuesta que los estudiantes elaboran ante la interpelación cotidiana de la dinámica escolar constituyen manifestaciones de un estilo de presencia que necesita mostrarse fuerte en aspectos donde es demandada y descalificada. Uno de ellos corresponde precisamente a la relación que estos jóvenes mantienen con el conocimiento y con la cultura académica.

Esta presencia de los jóvenes estudiantes se muestra en la generación de prácticas tales como: la negociación reiterada para obtener mayores márgenes de beneficio frente a demandas del sistema escolar que la escuela hace propias; la aceptación de disposiciones institucionales; la aparente indiferencia y pasividad frente a la figura del docente expresada a través del silencio o de un diálogo grupal en el que imperan las intervenciones múltiples y simultáneas; la realización de interacciones en las que la broma, el relajo y el cotorreo constituyen estrategias para romper con el orden que el maestro pretende introducir en el desarrollo de la clase y la acción colectiva en la ejecución de estas prácticas².

En el desarrollo de estas situaciones los jóvenes ponen en juego elementos culturales propios de su comunidad y grupo familiar de origen. A través de ellas adquieren presencia y visibilidad como jóvenes dentro de una institución que por sus funciones tiende a homogeneizar a los sujetos en el cumplimiento de un rol, en este caso, el de estudiante.

La condición de alumno se experimenta en contextos específicos, uno de ellos es el Colegio de Bachilleres N° 17 "Huayamilpas del Pedregal"; establecimiento que en su turno matutino se rige por un horario que contempla una jornada de

² En relación a la importancia del grupo de amigos para la configuración de una identidad social en el medio escolar ver Willis (1988,36-40).

Por su parte Delamont señala en relación al estudiante y el grupo: "El poder de los alumnos es, por tanto, un poder de grupo. La fuerza de un alumno está directamente relacionada con el número de compañeros que puede movilizar en su apoyo: los que comparten la misma definición de la situación" (Delamont,1988,91).

seis horas cronológicas de trabajo escolar; de tal modo, las actividades comienzan a las 7:00 de la mañana y concluyen a las 13:00 horas de la tarde³. En este lapso, de Lunes a Viernes, las actividades del plantel giran en torno a las asignaturas que el plan de estudios general y específico considera para los estudiantes de sexto semestre; a las materias establecidas en el primero asisten todos los jóvenes inscritos en este periodo lectivo, mientras que en el segundo la matrícula se configura de acuerdo a la especialidad en que el alumnado recibirá capacitación para el trabajo⁴:

Lunes	07:00-09:00	Contabilidad	(algunos)	09:00-10:00	ESEM ⁵	(todos)
	10:00-11:00	Sociología	(algunos)	11:00-13:00	Cálculo	(algunos)
Martes	07:00-09:00	Filosofía	(todos)	09:00-11:00	Impuesto	(todos)
	11:00-13:00	Ecología	(todos)			
Miércoles	07:00-09:00	Contabilidad	(algunos)	09:00-10:00	ESEM	(todos)
	10:00-11:00	Sociología	(algunos)	11:00-12:00	Cálculo	(algunos)
	12:00-13:00	Estadística	(todos)			
Jueves	07:00-09:00	Filosofía	(todos)	9:00 -11:00	Impuesto	(todos)
	11:00-13:00	Ecología	(todos)			
Viernes	07:00-09:00	Contabilidad	(todos)	9:00 -10:00	ESEM	(todos)
	10:00-11:00	Sociología	(todos)	11:00 -13:00	Estadística	(todos)

³ En el establecimiento educacional la distribución del tiempo en un horario escolar, que ordena la vida de maestros y alumnos, facilita un control sobre las personas al establecer los lugares en que deben encontrarse en un momento determinado; con ello la distribución del tiempo en la escuela adquiere una importancia política que va más allá de una manera eficaz de atender los requerimientos educativos teniendo en cuenta los recursos disponibles.

En relación a la importancia del tiempo como una concepción cultural propia de la escuela Willis Plantea: "El tiempo, al igual que el dinero, tiene un valor y no debe malgastarse. Hay que organizarlo todo de forma que surja un tipo de método exigente que lleve a la realización de los fines de la escuela. Las asignaturas se convierten en bloques de tiempo cuidadosamente conectados unos con otros. Tan importante como los edificios de la escuela es el plan de estudios como institución reguladora del tiempo" (Willis, 1988, 43).

⁴ En 1990, el Colegio de Bachilleres, en respuesta al Programa de Modernización Educativa inició un proceso de actualización de su programa de estudios cuyos resultados se recogen en el documento inédito "Modelo Educativo del Colegio de Bachilleres". Uno de los cambios que se introducen acaba con el doble carácter (propedéutico y terminal) de la enseñanza que otorgaba este plantel. Actualmente, su plan de estudios tiene una orientación propedéutica y la formación para el trabajo que se imparte debe estar encaminada a apoyar esta orientación. En consecuencia, el 80% de las asignaturas se inscriben en el área propedéutica y un 20% en la de formación para el trabajo.

El Colegio Bachilleres N°17 otorga formación a sus alumnos en las áreas de Computación e Informática, Contabilidad y Biblioteconomía.

⁵ ESEM = Estructura Socioeconómica de México.

Observar el establecimiento en busca de sus estudiantes supone encontrarlos en las canchas jugando voleibol o basquetbol; en la biblioteca efectuando, en grupo o individualmente, un trabajo encomendado por un maestro; en los patios platicando y riendo; en "el túnel"⁶ sentados en el suelo, conversando entre bromas y risas en pequeños grupos o simplemente mirando pasar a la gente; en el salón de actos presenciando la realización de un evento especial; en oficinas administrativas y de maestros solicitando información y, por supuesto, en las aulas asistiendo al desarrollo de una asignatura. En el horario de clase los patios y pasillos están prácticamente desiertos, el bullicio da paso al silencio: algunos alumnos conversan discretamente en algunos sitios, otros se desplazan hacia una dependencia específica y la figura de los inspectores caminando por los pasillos adquiere relevancia y significado⁷.

En este establecimiento educacional los jóvenes estudiantes que residen en la Colonia Ajusco integran un pequeño grupo que se relaciona tanto al interior del aula como en otras dependencias de la escuela.

En los periodos de descanso entre una asignatura y otra, en trabajos de biblioteca o una vez concluida la jornada escolar, es habitual ver a este grupo de jóvenes o a parte de él conversando, desplazándose a otra aula o abandonando el recinto escolar. Este contacto cercano y reiterado entre ellos no significa que excluyan de su círculo de relaciones sociales a muchachos y muchachas que forman parte de su propio curso o de otros que funcionan en el Colegio.

⁶ "El túnel" corresponde a un amplio pasillo que pasa bajo uno de los edificios permitiendo el acceso a un patio y otras dependencias del plantel. Sus paredes normalmente están cubiertas por trabajos que los alumnos han enviado a concursos de poesía y pintura realizados al interior del establecimiento o afiches que anuncian eventos de carácter recreativo-cultural.

⁷ La presencia de guardias de seguridad en las puertas de entrada y salida del establecimiento, los inspectores que vigilan patios y pasillos y el horario de clases constituyen manifestaciones visibles de las medidas de control que, formando parte de la micropolítica de la escuela, operan en el establecimiento educacional.

1. Interacción con compañeros de aula: una alianza permanente.

Durante la clase, lo habitual es que los alumnos se instalen en pupitres bipersonales ordenados en filas que enfrentan el escritorio del maestro. Esta ubicación favorece que la atención visual esté centrada en la figura del docente, lo que no impide que volteen a conversar con compañeros instalados en pupitres cercanos. Algunos alumnos, en ocasiones, se sientan sobre las mesas de trabajo y desde allí intervienen en el desarrollo de la asignatura. La postura que habitualmente adoptan sus cuerpos muestra cansancio, indiferencia ante lo que acontece en el entorno, de manera que es común observarlos tirados sobre la silla o sobre la mesa de trabajo.

Suelen sentarse separados hombres y mujeres, de manera que en la forma como los alumnos ocupan el área del aula queda en evidencia la existencia de espacios diferenciados de interacción. Los jóvenes señalan que prefieren sentarse juntos para sentirse con mayor libertad para "cotorrear y echar relajo", aunque esta situación es modificada cuando llegan atrasados y deben ocupar los asientos vacíos o cuando sostienen relaciones de noviazgo. La presencia y cercanía de las mujeres en el aula impone límites a la interacción entre los jóvenes: con ellas se debe ser cortés y amable; con ellas se debe "mantener la distancia"; ellas son desconocidas y "uno nunca sabe bien qué onda"⁸

Aun cuando en el desarrollo de la clase el maestro(a) ocupa un lugar central, los alumnos logran visibilidad mediante interacciones previamente concertadas o espontáneas en las que ponen en juego un sentido de cohesión, pertenencia grupal y solidaridad, que fundamenta las relaciones de amistad.

Estas interacciones se concretan, por ejemplo, en: la negociación grupal con los maestros, la realización conjunta de tareas extraescolares; apoyo para llevar a cabo el estudio de alguna asignatura; auxiliar a un integrante del grupo cuando

⁸ Los párrafos y frases que en este capítulo aparecen entre comillas corresponde a citas textuales de registros de entrevista a alumnos.

está siendo interrogado por el maestro y da muestra de desconocer la información requerida; la capacidad de estimularse para terminar el nivel de enseñanza que están cursando "yo también le echo ganas porque como ellos también me ayudan digamos ellos porque él y otro compañero me ayudan y yo ni modo que siga en las mismas, al contrario les tengo que demostrar a ellos que como me están ayudando y motivando, tengo que demostrarles en algo ... en mis acordeones, en lo que sea ... por lo menos que vean que se donde buscar".

Los jóvenes estudiantes mantienen entre sí una serie de contactos en el transcurso de la jornada escolar, tanto en función del contenido de enseñanza, de intereses extraescolares, como de las múltiples situaciones de "relajo", bromas y "cotorreo" que se derivan de éstas. En el contenido de las relaciones que se generan en el grupo existe un predominio de lo extraescolar (actividades recreativas, laborales, comunitarias, comentarios acerca de la vida familiar, afectiva, bromas, etcétera). De esta manera las prácticas y los significados del mundo juvenil de estos estudiantes tiene un lugar propio y definido al interior de la escuela y del salón de clases. Es importante señalar que el contenido de estas relaciones no sólo se limita a su componente verbal, tiene, además una carga de intercambio físico (abrazos, empujones, golpes) que ponen en evidencia un estilo de comunicación en el cual cobran importancia los contactos de esta naturaleza para apoyar la expresión oral.

Las interacciones en el aula tienen su origen remoto en encuentros que los alumnos establecen fuera de ella, los que en muchas oportunidades exceden los límites del establecimiento educacional. Fuera del plantel realizan actividades vinculadas con la recreación, el trabajo y el estudio. Al interior del Colegio es habitual, encontrarlos, antes de iniciar la sesión de trabajo, en pequeños grupos platicando sobre diversos asuntos: la tardanza del pesero; la fiesta que ya se realizó y aquella que se está proyectando; el último trabajo de investigación que deben realizar; la conducta de algún(a) compañero(a) o maestra(o); etc. En ocasiones, también se reúnen para hacer una tarea o leer un apunte.

Esta relación cercana y permanente entre los estudiantes hace posible que definan una situación particular en el salón de clases teniendo como punto de partida "un conocimiento similar de sentido común y hagan una valoración similar de la acción que deben realizar. Esto es, ellos ven lo que está sucediendo bajo el mismo prisma y convienen en lo que son formas apropiadas de comportarse en tales circunstancias" (Stubs y Delamont, 1978, 42).

Este conocimiento de sentido común favorece que el contenido y la lógica de estas interacciones escape, en muchas ocasiones, al dominio del conocimiento docente, ya que éstas pueden tener una organización explícita, es decir, obedecer a una concertación previa que requirió de la circulación de antecedentes sobre la situación entre quienes participarán en ella, como ocurre, por ejemplo, cuando se realizan bromas al maestro(a) o a algún(a) compañero(a), se decide utilizar "acordeones" durante un examen o se presentan excusas para suspender una evaluación o la entrega de un trabajo grupal. También pueden gestarse de modo implícito como ocurre generalmente cuando se producen situaciones de *relajo*:

Jorge lanza un gis que se estrella contra el pizarrón, el maestro pregunta quién fue, todos simulan no haberse dado cuenta qué aconteció; (este acto era una agresión amistosa contra Francisco y David que falló el blanco y fue a caer muy cerca del maestro), luego se dirige a platicar con ellos; conversan de una fila a otra; Javier lanza un pedazo de gis a Francisco, da en el blanco, y disimula la acción⁹.

Independientemente del carácter implícito o explícito que tengan estas concertaciones, es común que responda a códigos restringidos a los cuales sólo tienen acceso los jóvenes que participan en ella.

⁹ Los párrafos que en este capítulo aparecen en letra cursiva corresponden a citas textuales de registros etnográficos de observaciones de aula.

La realización de bromas y la creación de situaciones de "cotorreo" y "relajo" son las modalidades que, generalmente, adquieren las interacciones entre los alumnos; éstas constituyen un punto de partida para originar un clima de desorden en el aula: cuando el maestro no está dictando el cuchicheo con el compañero(a) o la plática abierta plagada de chistes es una práctica permanente de los alumnos

Alo. Andrés estaba enfermo ...

Alo 1. ¿qué tenía? ...

Alo 2. tenía Sida en las pestañas ...

Alo. no, ¡en los bigotes! .

Cabe destacar que estas situaciones jocosas no sólo constituyen una vía para imponerse a la autoridad del maestro sino también un espacio que exige a los estudiantes que pongan en juego su individualidad, que se muestren ante otros: sus compañeros y/o maestros.

Por lo general, esta capacidad de crear colectivamente situaciones que no son definidas por el docente concede poder para establecer cierto control sobre el desarrollo de la clase.

De tal manera estas prácticas se orientan a romper la monotonía de una sesión de trabajo que resulta aburrida o a poner punto final a la misma acabando con la paciencia de un maestro (a menudo con poca experiencia de trabajo frente a grupos de jóvenes) que no puede controlar la situación:

la maestra habla sobre: subsidios; política proteccionista; teoría keynesiana (leyes de mercado, oferta y demanda); teoría clásica. El desorden del aula es generalizado, sólo es escuchada por un grupo reducido de alumnos (los que están sentados cerca del escritorio); ella se dirige a este grupo, mira al conjunto de jóvenes, guarda silencio. Deja de explicar el contenido para pasar el registro de asistencia; luego concluye la clase.

También es importante señalar que, en el grupo de compañeros de salón, el alumno recupera la individualidad que se desdibuja en el tratamiento general de la clase; es en la relación con sus pares donde encuentra el ámbito, dentro de la cultura escolar, para poner en juego capacidades y habilidades personales, para desatar acciones orientadas a conseguir los fines que desea alcanzar y para aprender mecanismos colectivos para enfrentar a la institución educativa.

En medio de las acciones y medidas que pone en ejercicio la escuela el joven estudiante aprende a identificar los resquicios por donde le resulta grato mostrarse y ocupar un lugar de mayor visibilidad que aquel que le otorga la institución escolar; de tal manera, la broma, el "relajo" y el "cotorreo" son situaciones creadas por el alumno que contribuyen a desarrollar su capacidad de definir situaciones en forma velada.

En función de la configuración de la identidad del joven estudiante en el aula se puede señalar que en este proceso el grupo social adquiere sentido y relevancia: en él encuentran un mundo de significados compartidos (el sentido de una broma o comentario, un gesto a través del cual se pide ayuda o constituye el inicio de una situación de cotorreo o relajo, las expectativas frente a la escuela, la concepción de amistad y solidaridad, el sentido del trabajo y de la familia, entre otros), la fuerza para oponerse a la acción del docente y el apoyo y estímulo solidario para efectuar las tareas y evaluaciones que impone la cultura de la escuela.

En el grupo de amigos, los estudiantes encuentran el ámbito para configurar su presencia en el salón de clases y asumir las exigencias de la escuela como una condición necesaria para obtener lo que desean alcanzar a través de ella.

2. La interacción con los docentes: una búsqueda de estrategias para intervenir en la definición de la situación áulica.

La relación maestro-alumno observada en el Colegio de Bachilleres, como toda relación de este tipo, es definida principalmente por el docente; este último es considerado el principal responsable del clima que predomina en el salón de clases, debido a que el comportamiento de los estudiantes está determinado en gran parte por la estrategia que emplee para definir lo que acontecerá en el aula¹⁰. En este sentido, los maestros observados, aunque con estilos diferentes, asumen un rol docente centrado en la instrucción y en el mantenimiento de la disciplina; pero los resultados de su tarea están determinados, en gran medida, por la opinión de los alumnos en relación a su desempeño profesional; opinión en la que ocupa un lugar significativo el dominio que muestren sobre los contenidos que imparten.

En este marco se generan distintos modos de presencia de alumnos y maestros en el salón: mientras que los estudiantes se desempeñan, como receptores pasivos de información, realizadores de comentarios, bromas y preguntas o adoptan una actitud ausente, los maestros juegan a ser expositores, interrogadores, animadores de trabajo grupal y controladores de la disciplina.

En la dinámica de trabajo que desatan los maestros, la entrega de contenidos educativos propios de cada asignatura constituye la principal orientación de la clase¹¹. Estos son entregados a través de diversas modalidades: exposición oral;

¹⁰ El papel predominante del maestro en la configuración del clima existente en el aula obedece según Hargreaves a dos rasgos que caracterizan esta interacción: su carácter obligatorio y la diferencia de poderes entre sus participantes. Ver Hargreaves (1986,132-136).

En relación al rol protagónico del maestro en el aula, también se puede revisar: Delamont (1988,67-68) y Jackson (1992,69-73).

¹¹ Es precisamente en este ámbito, el control del conocimiento, donde el docente encuentra un recurso relevante para mantener su poder en el aula y en la institución escolar; es importante tener en cuenta este aspecto, no en función directa de la posesión del conocimiento (situación que se espera y se reclama al maestro) sino porque éste le permite definir el currículum oculto que se transmite en el aula. En relación a este aspecto se puede revisar el planteamiento que Delamont formula en el texto *La interacción didáctica* (1988,60-62).

interrogatorio a los alumnos; dictado del profesor¹²; ejercitación y trabajos grupales en el aula y fuera de ella que en ocasiones concluyen con exposiciones de los estudiantes.

En el caso concreto de esta investigación, en la realización de su trabajo en el aula el maestro se ve presionado, por la necesidad de entregar los contenidos que establece el programa y por la escasa motivación que encuentra en los estudiantes para participar verbalmente en la sesión de trabajo. Ante esta situación opta por ocupar el tiempo de la clase fundamentalmente en la exposición del contenido temático de la asignatura, sin ninguna pretensión de generar, durante este lapso, un amplio ambiente comunicativo.

En consecuencia, esta modalidad de trabajo adquiere características de monólogo salpicado con preguntas orientadas a dinamizar la intervención o a motivar la participación de los alumnos, pero no se observa que estos últimos tengan el tiempo o el interés de responder.

(Aun a riesgo de presentar un registro demasiado extenso, la siguiente situación muestra una dinámica de trabajo que constituye una constante en el aula):

Mo. vamos a empezar jóvenes ... (se dirige a una alumna) ¿qué es evolución?... lo que tú entiendas...

Ala. pues, una serie de cambios

Mo. (el maestro no reacciona frente a la respuesta de la alumna, en cambio se dirige a un alumno al que solicitó al iniciar la clase que pidiera a sus compañeros una cantidad de dinero para reproducir el formulario de un examen) mejor cobra cuando hayan llegado todos, sino ahora vas a encontrar sólo a unos cuantos ... (se dirige al curso) pero ¡pongan atención! ... a ver, dame un ejemplo de evolución

¹² Stubs (1978) analiza las funciones de la intervención verbal del profesor en el desarrollo de la clase, destacando la función metacomunicativa que la caracteriza. En este marco establece ocho modalidades de realización de esta plática: atraer o llamar la atención; controlar la extensión del uso de la palabra; verificar o confirmar la comprensión; resumir; definir; revisar; corregir; especificar un tema.

biológica ... si hablamos de evolución son cambios que puede sufrir una cosa, pero si hablamos de evolución biológica a qué nos referimos

Ala. a cambios

Mo. a cambios en los seres vivos ... estos cambios cómo se dan ... ¿en forma definitiva?

Ala. no

Mo. entonces veamos a partir de esto, la evolución son cambios graduales que ocurren en los organismos que experimentan algunos cambios a lo largo de miles de millones de años ... ¡fíjense bien! esta teoría está estrechamente relacionada con la teoría de la evolución de las especies, vale decir con el origen de la vida misma, bueno es importante tener esto bien presente ¿por qué? porque durante mucho tiempo se pensó que las especies eran inmutables ¿qué quiere decir esto? ¿qué entendemos por esto? ¿qué significa que las especies sean inmutables? porque durante mucho tiempo se creyó que las especies no sufrían cambios porque eran producto de la creación divina, producto de la creación de un dios, sin embargo, con los estudios biológicos se empezaron a encontrar restos de organismos, esto de alguna manera hizo tambalear fuertemente la teoría creacionista ¿verdad? y se trató de explicar diciendo que eran formas caprichosas que las rocas iban adoptando a través del tiempo, sin embargo, esto no duró mucho tiempo ya que empezaron a surgir las primeras teorías evolucionistas con Lamar ¿quién recuerda la teoría de Lamar? la teoría del uso y desuso ¿no recuerdan esa? ¡como no!, bueno, Lamar en esa teoría propuso que los organismos heredaban sus caracteres, los padres transmitían a sus descendientes las características que ellos habían adquirido, por ejemplo, las jirafas; éstas desarrollaron un cuello muy largo porque en un principio se alimentaban de la vegetación pero en la medida que el número de jirafas fue aumentando el alimento fue escaseando y tuvieron que empezar a recurrir a otras fuentes y se fueron hasta los árboles pero las ramas se empezaron a acabar y las jirafas tenían que estirar más su cuello para alcanzar las de arriba y como resultado de esto las jirafas desarrollaron un cuello muy largo; hubo muchos experimentos que

trataron de apoyar esto: hubo un investigador que tomó una pareja de ratas y les amputó la cola, dejó que se reprodujeran y espero que los descendientes nacieran sin cola pero ¿qué fue lo que encontró? que los descendientes nacieron con cola, entonces hizo lo mismo con esto, les amputó la cola y esperó que se reprodujeran y los descendientes nacieron con cola, entonces ¿qué pasó? que lo se hereda no son los caracteres sino que actualmente sabemos que lo se hereda es la información genética y después de eso ya vino la teoría de la evolución de Carlos Darwin que supone que los organismos cambian gradualmente a lo largo de miles de millones de años. Este tema es muy interesante y creo que hasta los libros de biología hablan ahora de la evolución, pero lo que pasa es que a veces nos arman tanto rollo que no entendemos nada, vamos a pensar nosotros un poquito en la idea central de la teoría de la evolución para que quede muy clara y para eso vamos a partir de dos preguntitas: las especies que actualmente existen sobre la tierra ¿serán las mismas que siempre han existido?

Alos. noooooo (en tono cansado)

Mo. no ¿verdad?, bueno es cierto, han cambiado, pero entonces si no son las mismas ¿cómo se originaron las que actualmente existen?.

Esta modalidad de trabajo centrada en la capacidad de expresión verbal que posee el maestro, permite a éste establecer la dinámica que se desarrollará en el salón. Es habitual que el maestro después de una larga exposición concluya preguntando al curso *¿alguna duda o pregunta? ... ¿no?... se acabó la clase*. En consecuencia, es posible señalar que el docente impone su "definición de la situación áulica hablando la mayor parte del tiempo. Por eso los profesores hablan. Y no sólo hablan: hablan mucho" (Delamont,1988,136).

En esta modalidad de trabajo centrada en el contenido educativo los alumnos asumen un comportamiento que se mueve entre la indiferencia a lo que acontece en el salón y la búsqueda de estrategias para romper la dinámica impuesta por el

maestro¹³. De manera que se limitan a observar al docente, a responder (en ocasiones) y en contados casos a tomar apuntes. Los monosílabos, las respuestas cortas o simplemente el silencio son utilizadas con el propósito de impacientar al maestro y desanimarlo en el desarrollo de los contenidos de la asignatura, con ello se espera que éste hable menos o acorte el tiempo de su permanencia en el aula, modificando de este modo la definición que inicialmente otorgó a la clase. Si bien es cierto el poder del maestro para establecer lo que acontecerá en el aula reside fundamentalmente en el uso de la palabra, el poder de los alumnos se encuentra precisamente en la acción opuesta: guardar silencio, hablar lo menos posible.

La aparente indiferencia ante la presencia del maestro es una práctica que utilizan los alumnos para dificultar el normal desarrollo de la clase; durante su ejercicio demuestran mayor atención e interés en las interacciones que mantienen con sus compañeros de salón o en actividades que les procuran algún placer tales como escuchar música, comer y observar el paisaje por la ventana.

En esta forma de operación del aula los estudiantes también buscan abrir espacios para mostrar su individualidad a través de la broma y el desorden; formas de actuación que permite interactuar tanto con sus compañeros como con los docentes:

los alumnos copian el contenido de la pizarra aunque continúan conversando, movilizándose dentro del salón y lanzando de vez en cuando bolitas de papel de un extremo a otro del aula.

Ala. ¿quién tiene una pluma azul que le preste a ...?

Alo. yooooooooo (imitando una oveja)

(risas y silbidos)

¹³ Acerca de las formas que utilizan los alumnos para intervenir en la definición de la situación de aula es posible revisar Hargreaves (1986,53-187).

Entran unos alumnos retrasados: abren la puerta, miran a la maestra, ésta no dice nada, entran y se ubican al fondo de la sala sin mostrar signos de preocupación ... la clase copia...

Ma. ¿terminaron o no? ...

Alos. noooooo (imitando a una oveja)

(la maestra deja un poco más de tiempo y luego empieza a explicar el contenido de la pizarra. Los alumnos escuchan atentos pero con cara de aburridos ... los menos están distraídos. Cuando acaba la maestra pregunta...)

Ma. ¿tienen alguna duda, pregunta, comentario?

Alo. (en tono bajo) ¿ya nos vamos?

(risas).

Estas prácticas que ejercitan los alumnos constituyen pequeños boicot a la dinámica que pretende imponer el maestro si son comparados con el caos que puede originar una acción concertada de los estudiantes " porque cuando los alumnos se unen y realizan un ataque concertado a la definición del profesor, la situación se vuelve amenazadora y es difícil que el profesor imponga sanciones. El profesor es muy vulnerable a la oposición unida, por lo que numerosos profesores, enfrentados a una clase, siguen el principio de "divide y vencerás" - indicar la mano del perturbador "y sancionarle de manera ejemplar" (Hargreaves, 1986, 158).

En síntesis es posible señalar que en la interacción con el docente los alumnos ocupan una posición de subordinación en relación a la capacidad que éste posee para definir la situación áulica, no obstante ponen en ejercicio algunas prácticas que les otorgan identidad y poder como estudiantes, como por ejemplo, el desorden generalizado, el silencio ante una pregunta, las respuestas cortas o monosílabos que no permiten al maestro generar una dinámica participativa.

Los maestros, ante esta actitud pasiva de los alumnos, muestran decepción e impotencia, aunque luego terminan por ignorarla centrando su acción en el

contenido programado para trabajar en la sesión. En este tipo de interacción ambos sujetos del acto educativo olvidan que como productos del sistema, sólo cumplen el rol que tradicionalmente les corresponde desempeñar, de manera que "el estudiante no contribuye en absoluto a la orientación de la "producción" o transmisión del saber; el profesor no consulta (o rara vez lo hace) al estudiante sobre sus necesidades y, cuando trata de hacerlo, se estrella, por lo general, contra la pasividad o la extrañeza del estudiante, que animado por una propensión indiferenciada a absorber saberes, espera, precisamente, del profesor que le indique lo más importante y que decida él mismo la manera de satisfacer las necesidades que ha suscitado" (Bourdieu y Passeron ,1973,71).

Ante las dificultades para que los alumnos participen en el desarrollo de la clase de manera espontánea¹⁴, los maestros emplean principalmente dos estrategias de trabajo para promover esta participación: la exposición oral y el trabajo grupal.

La exposición oral produce en los alumnos cierta incomodidad generada, por una parte, por falta de dominio del contenido, es habitual que los estudiantes luego de esta experiencia señalen a modo de excusa "no sabía de lo que estaba hablando; no tuve tiempo de leer el apunte", y por otra, por la relación llena de dificultades que sostienen con el lenguaje escolar¹⁵.

Ma. a ver, pase adelante y cuente a sus compañeros qué características económicas presenta el gobierno de Echeverría ...

Alo. bueno, en el periodo de los setenta ...

Ma. ustedes (se dirige al curso) van a ir formando el cuadro sinóptico de acuerdo a lo que diga su compañero

¹⁴ La participación verbal de los alumnos es escasa, aun cuando este tipo de intervención recibe un puntaje que incide en la calificación final de la signatura; esta posibilidad constituye la principal motivación para intervenir verbalmente en el desarrollo de la sesión (aunque algunos alumnos también plantean que participan de esta manera para no aburrirse).

¹⁵ Aunque la investigación se realiza en el ámbito universitario, es interesante revisar el análisis que Bourdieu y Passeron desarrollan respecto a la relación de los estudiantes con el lenguaje. Ver Bourdieu y Passeron (1973,166-179).

(un alumno abre la puerta y pide permiso a la maestra para entrar al aula; ésta lo autoriza y el joven entra)

Alo. en el período de los sesentas, el país contaba por medio de las importaciones ... había muy poca deuda y estaba en el poder Díaz Ordáz, entra el período de los setentas entra al gobierno Luis Echeverría, para eso ya se da el movimiento del 68 y obviamente tiene que ayudar al país o sea Echeverría no podía ejercer un gobierno propiamente personal sino que tiene que ir por lo ideales del pueblo, entonces el trata de seguir ese mismo ritmo de baja inflación, pero ¿qué pasa? empieza poco a poco a haber más desempleo ... (guarda silencio)...

Ma. trae tu libro y apóyate en el libro ... ¡muchachos no quiero que me lo digan en forma de memoria!, quiero que tengan estos puntos bien especificados porque eso lo voy a tomar muy en cuenta en el examen, por eso en los apuntes y trabajos que traen tienen información, ¡búsquenla! quiero que busquen la información ...

Alo. en 1970 eran muchos y de distinta especie los signos de progreso material que alentaban este optimismo, en sólo 35 años el país había sufrido una transformación radical (el alumno sufre un acceso de tos)

Ma. ¡no te pongas nervioso!

Alo. (comienza a leer de un libro) en 1970 México cumplía siete lustros de paz posrevolucionaria, de una economía predominantemente agrícola y rural, se va transformando en una predominantemente urbana e industrial.

El trabajo grupal también cumple con el propósito de favorecer la participación de los estudiantes en el desarrollo de la clase; esta actividad es utilizada por los alumnos para platicar, bromear y dejar un espacio al quehacer escolar:

Ma. Quiero que formen cuatro grupos de trabajo, les voy a dar los temas, cada grupo va a trabajar uno y va a escribir un resumen en el pizarrón.

Se constituyen de modo espontáneo cuatro grupos mixtos, ríen, conversan, tardan aproximadamente diez minutos en centrarse en el trabajo; la maestra escribe en el pizarrón los temas a trabajar: servicios a la comunidad; movimientos de apoyo o

rechazo; los partidos políticos; la educación. Unos alumnos van a consultar a la maestra, se mueven con rapidez y agilidad en la sala. A medida que van acabando el trabajo, un representante del grupo escribe un resumen en la pizarra, los hombres se pelean en el pizarrón por los límites para escribir y discuten ... mientras sus compañeros gritan ¡silencio! ¡se callan!.

Aun cuando se promuevan modalidades de trabajo de carácter participativo, si se observa la interacción entre maestros y alumnos en el desarrollo de la clase se puede constatar que las estrategias de trabajo que se promueven están dirigidas a que los alumnos adquieran un determinado contenido pero no se detectan esfuerzos significativos orientados a lograr que, a través de estas mismas estrategias, los alumnos adquieran una metodología de trabajo propia del mundo académico. De esta manera se promueve que los jóvenes considerados en este estudio continúan quedando al margen de una cultura escolar que posee mecanismos particulares para apropiarse del conocimiento.

3. El registro de asistencia y el examen escrito: presencias cotidianas de control institucional en la aula.

Dentro del conjunto de medidas institucionales que encuentran su espacio de concreción en el salón de clases el control de asistencia de alumnos y el examen escrito¹⁶ ocupan un lugar destacado; ambas, de un modo tanto explícito como implícito, tienen una presencia permanente en la dinámica del aula. Estas dos acciones son reconocidas por los alumnos como necesarias para mantener el orden y la disciplina dentro del establecimiento.

¹⁶ Bourdieu y Passeron plantea que el sistema escolar, coherente con su función de conservación social, debe "presentar la "hora de la verdad" del examen como su propia verdad: la eliminación sometida únicamente a las normas de la igualdad escolar, y por lo tanto formalmente irreprochable, que realiza y asume, disimula la realización de la función del sistema escolar, ocultando, por la oposición entre los aprobados y los suspendidos, la relación entre los candidatos y todos aquellos a los que el sistema ha excluido de facto entre los candidatos, y disimulando así los lazos entre el sistema escolar y la estructura de las relaciones de clase" (Bourdieu y Passeron, 1981, 215).

a. El control de asistencia de alumnos

El control de asistencia es una medida puesta en práctica en todas las asignaturas. Los jóvenes en el transcurso de seis horas responden, como mínimo en cuatro oportunidades a este registro en que queda consignada su presencia en el desarrollo de una materia.

El registro de asistencia pasa a formar parte del conjunto de actividades que el maestro utiliza para establecer contacto inicial con los alumnos. De manera que, en algunas oportunidades, esta acción es realizada con la finalidad de favorecer la creación de un clima de clase¹⁷ que permita el desarrollo de los contenidos:

el salón está repleto de jóvenes, hace calor, el ruido generado por la conversación de los alumnos es intenso: algunos dialogan con su compañero de banco, otros platican desde sus pupitres o de pie con otros muchachos y muchachas ubicados a su alrededor. En este ambiente la maestra trata de iniciar las actividades: comienza pasando lista de asistencia, disminuye un poco el ruido; cuando son nombrados por sus apellidos y nombres los alumnos contestan presente, mientras otros platican animadamente, escuchan música o revisan sus cuadernos.

Cuando en el clima del aula predomina el desorden y el maestro ha perdido la conducción de la dinámica, utiliza la verificación de asistencia como una táctica para recuperar la atención de los alumnos en el contenido:

La maestra pregunta ¿en qué consiste la política proteccionista? los alumnos no responden, algunos la observan en silencio y otros conversan animadamente entre ellos; la maestra vuelve a repetir la pregunta, no recibe respuesta, deja la situación así, se acerca a su escritorio y comienza a pasar el registro de

¹⁷ Al hablar de clima de clase se hace referencia a "las actitudes generalizadas hacia el profesor y las lecciones, que los alumnos comparten a pesar de las diferencias individuales. La evolución de tales actitudes es producto de la interacción de clase". Flanders Ned citado en: Hargreaves, David (1986,131). Aun cuando el clima existente en el corresponde a un proceso dinámico en el cual los alumnos también desempeñan un papel importante, no se puede dejar de reconocer el rol protagónico que ejerce el maestro en su configuración ya que normalmente el estudiante se adecua al ritmo y al contenido que impone la intervención del docente en el aula.

asistencia, cuando termina pide unos trabajos, los alumnos se los entregan rápidamente y formula nuevamente la pregunta ¿en qué consiste la política proteccionista?.

Si bien los jóvenes se involucran en el desarrollo de esta medida, tomar parte en ella no altera de manera significativa la actividad que están realizando (platicar y reír con los compañeros, escuchar música, revisar cuadernos, escribir o leer algún documento) y responde principalmente a la necesidad de documentar su presencia en una sesión de trabajo. De manera que en ocasiones exigen su ejecución:

Ma. recuerden que tienen que trabajar en grupos sobre este periodo...

Alo. ¡maestra, pase lista, por favor!

Ma. (pasa lista nombrando a los alumnos por sus apellidos y luego por sus nombres) recuerden a sus compañeros que no vinieron que entreguen sus ensayos sobre este periodo la próxima clase; esta es materia pasada (toma sus pertenencias del escritorio y se retira) ¡hasta el miércoles muchachos!.

De esta manera el registro de asistencia constituye una medida de control institucional que además cumple otras funciones, tales como, constituir una estrategia del maestro para establecer contacto con los alumnos al iniciar la clase, centrar la atención de los estudiantes en el desarrollo de un contenido específico, poner punto final a una discusión o favorecer el proceso formativo de los alumnos ya que es necesario disciplinar a los estudiantes para que adquieran el hábito de estar en los sitios donde se han comprometido; para ello es indispensable, por una parte, comprobar su presencia en cada materia y por otra asignar un mínimo de asistencia como requisito para que aprueben una asignatura. También precisan disponer de esta información cuando "los alumnos tienen problemas y hay que hablar con los padres o son ellos (los padres) los que

vienen a preguntar si el alumno está asistiendo o no a clases, en esos momentos es importante tener esta constancia"¹⁸.

Aun cuando el sentido de esta modalidad de control escolar que manejan los maestros encierra un carácter formativo, su ejercicio involucra a los jóvenes en una situación en la cual la presencia física es sinónimo de participación en la actividad que se desarrolla. Los alumnos deben involucrarse en un juego en el cual la importancia de su presencia en el aula queda limitada a la constancia formal de un hecho que no, necesariamente, significa comprometerse activamente en la construcción de una práctica; el sentido de "estar" en un lugar se reduce a la presencia corporal, aunque exista una ausencia psicológica de la actividad. De esta manera el control de asistencia constituye una medida institucional apropiada para ensayar prácticas de simulación, indispensables para sobrevivir en el espacio escolar.

b. El examen escrito

Esta modalidad de control de la adquisición de contenidos escolares corresponde a una de las tantas formas de evaluación a que el estudiante está sometido en el salón de clases¹⁹.

Los contenidos educativos tienen como punto de convergencia el momento del examen; este último es utilizado tanto como elemento de motivación para que los alumnos presten atención a la exposición del maestro o como medida coercitiva:

Ma. lo que está escribiendo el compañero es lo económico del período 70 - 76 y esto otro es sólo lo social del periodo setentas ... muchachos vayan anotando la información que escriben sus compañeros porque eso lo voy a tomar en cuenta en el examen ¿qué no quieren escribir? ¡anden! ...

¹⁸ Entrevista a un maestro.

¹⁹ Jackson plantea que el alumno, en el ámbito escolar, está sometido a una permanente evaluación; ésta proviene tanto del maestro como de los compañeros de aula y está referida básicamente a tres áreas: los logros académicos, la adaptación institucional y las cualidades personales que el estudiante debe desarrollar. A este respecto ver Jackson (1992,59-68).

Ma. bueno muchachos voy a entregar los trabajos anteriores, recuerden que los voy a considerar para la prueba (entrega los documentos nombrando a uno de los integrantes de los grupos que realizaron las tareas de investigación ... saquen sus trabajos sobre Echeverría, porque vamos a hacer un cuadro sinóptico que nos va a ayudar en el examen (comienza a escribir en el pizarrón) .

Los contenidos adquieren relevancia no en función de la adquisición de conocimientos sino en virtud de una forma de evaluación en la que se debe obtener una calificación por lo menos aprobatoria. Para ello, tanto alumnos como maestros ponen en juego diversas estrategias; los primeros estudian o copian de "acordeones", los segundos establecen el uso de guías y cuestionarios así como la elaboración de cuadros sinópticos para facilitar la aprobación de la asignatura, propuestas que tienen buena acogida entre los jóvenes.

Tanto las estrategias utilizadas por los maestros como por lo alumnos difícilmente favorecen la apropiación por parte de estos últimos de la lógica de construcción de conocimiento propia de la cultura académica, por el contrario estimulan, en el mejor de los casos, una adquisición memorística, mecánica de los contenidos de una asignatura particular.

En ocasiones, los maestros procuran hacer del examen un momento formativo, para ello promueven su revisión colectiva señalando la respuesta correcta a cada interrogante; esta iniciativa no llega a concretarse con pleno éxito dado que los alumnos habitualmente no participan en la actividad:

hay ruido en la sala y la maestra dice alzando la voz:

Ma. veamos las preguntas del examen del viernes (movimiento de 1968).

La maestra habla en medio de un desorden generalizado, sólo los alumnos de la primera fila atienden su explicación.

Así como los contenidos trabajados por el maestro adquieren pleno sentido con la realización de la evaluación, para los alumnos esta última tiene su punto

culminante en la asignación de una calificación que determina su situación académica; por ello, abundar en el contenido de las respuestas correctas una vez definida la calificación no tiene ninguna trascendencia: lo importante es haber acertado en ellas en el momento del control.

Cuando se plantea la realización de una evaluación, por lo general se desencadenan acciones de negociación en las cuales los alumnos expresan verbalmente diversas opiniones y propuestas orientadas a conseguir que los maestros posterguen la fecha de su ejecución o de la entrega de un trabajo grupal o que estipule menor cantidad de unidades programáticas o preguntas a considerar en la evaluación. Aun sabiendo que el examen puede definir desfavorablemente su situación escolar no dejan de enfrentarlo con cierto sentido del humor e ironía²⁰ como queda en evidencia en las siguientes situaciones:

** la maestra se dirige a ellos en voz alta diciendo:*

Ma. van a entrar a la sala pero van a dejar sus morrales a la entrada y van a ir a sus lugares sólo con unas hojas y el lápiz en la mano ¡nada más!

Alo. ¡ah maestra! ¿acaso desconfía de nosotros? (risas);

** Alo. ¿cuántas preguntas vienen en el examen?*

Mo. cincuenta o cien ¡no se!

Alo. de esa elegimos una ¿verdad?

(Risas)...

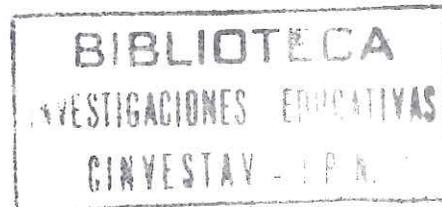
** Alo. ¿para cuándo es este trabajo?*

(risas)

Mo. por eso después te muerden las orejas, por burro (risas) (el alumno tiene un parche de primeros auxilios en una de sus orejas).

Con intervenciones como éstas los alumnos acostumbran, de manera jocosa, a poner en evidencia una situación, a pedir mayores plazos, solicitar más facilidades o manifestar que se reconocen poco preparados para rendir con éxito

²⁰ Respecto al tema de la negociación Sara Delamont destaca otras tácticas asociadas a la discusión de las calificaciones en el aula. Ver Delamont (1988,124-125).



la evaluación, como el caso de una alumna que antes de iniciar un examen exclamó *¡Ave María dame puntería!* causando risas y expresiones similares entre sus compañeros²¹.

Los resultados de una evaluación también ponen en tela de juicio el quehacer docente, de manera que éstos buscan estrategias que junto con reconocer la falta de hábitos de estudio y conocimientos previos en los estudiantes, faciliten la adquisición de contenidos que aseguren la obtención de por lo menos una calificación aprobatoria en la correspondiente asignatura.

Los docentes utilizan principalmente dos modalidades para elaborar el examen escrito: preguntas con diversas alternativas de respuesta y preguntas abiertas. En éstas ofrecen variantes, como por ejemplo, elegir sólo algunas preguntas dentro del conjunto que estructura el examen o combinar en la elaboración del documento distintas modalidades de realización de esta prueba (opción múltiple, pregunta-respuesta, respuesta breve).

Ante situaciones de carácter evaluativo los maestros también proponen formas de trabajo cooperativo para desarrollar la actividad, pero independientemente que los alumnos trabajen en forma individual o colectiva, se caracteriza por cierta tensión en el ambiente, por la actividad febril de los alumnos y por la presencia controladora del maestro.

Estas características se acentúan en el término de trimestre, época en que el aprendizaje de contenidos debe ser evaluado en todas las asignaturas; esta etapa reviste especial significación para los alumnos, quienes viven este periodo como

²¹ Willis en la investigación anteriormente citada se refiere a la broma y al relajo con la expresión "cachondeo" al respecto señala: "El "cachondeo" es una aportación polifacética de gran importancia para la cultura contraescolar. Como vimos anteriormente, la capacidad para provocarla es una de las características que definen el ser uno de "los colegas". "Nosotros podemos hacer que ellos se rían, pero ellos no pueden hacernos reír a nosotros". Esto se utiliza también en otros muchos contextos: vencer el miedo, el aburrimiento, superar dificultades y problemas, como una salida para casi todo. En muchos aspectos el "cachondeo" es el instrumento privilegiado de lo informal, lo mismo que el mando lo es de lo formal".(Willis,1988,44).

algo definitivo, en que "se resuelve todo para bien o para mal" y por ello "hay que pasarlos como sea, aunque no se haya estudiado nada durante la unidad, ¡claro que es más difícil!". En este lapso, la mayoría de las actividades que se desarrollan en el establecimiento están relacionadas con entrega y/o presentación de trabajos y ejecución de exámenes. En medio de este quehacer, es posible observar en los jóvenes un estado de ánimo diferente al que mantienen durante el transcurso normal del semestre.

Es época de exámenes. En la sala se encuentran reunidos la mayoría de los alumnos en espera de la maestra: algunos rostros se ven inexpresivos, sus ojos apagados se mantienen fijos en un punto en el espacio, están prácticamente tirados en la silla, quietos, sin establecer contacto con el grupo a pesar de la hiperactividad reinante. Otros jóvenes están de pie, reunidos en grupo charlando animadamente. La maestra entra en el salón y luego de avanzar unos pasos es rodeada por muchachos y muchachas que discuten con ella la calificación de una tarea; la maestra se pierde en medio de ellos, los jóvenes hablan todos a la vez y no escuchan sus planteamientos; dificultan su llegada al escritorio; después de un rato logra calmar al grupo que la abordó a la entrada y acompañó hasta su mesa de trabajo y los envía a sus pupitres. El ruido en la sala es intenso. La maestra alza su voz y pregunta si todos trajeron la tarea que había solicitado, algunos estudiantes responden que sí y otros negativamente; más jóvenes se acercan demandando información, ella los recibe y contesta sus preguntas. El quehacer con los alumnos es acelerado, todos se ven nerviosos ... gesticulan...

El resto de los estudiantes continúa conversando, riendo; están de pie, sentados sobre las mesas o en los asientos; un grupo juega a golpear con fuerza los lápices en la mesa; otros terminan y entregan trabajos.

Una alumna escribe a máquina, el ruido que produce esta operación casi no se escucha en medio del ruido general del aula. La maestra manda a todos a sus asientos y pide en voz alta silencio para que escuchen a un compañero... éste

comienza a leer un texto sobre la II Guerra Mundial y México... cuando termina la alumna vuelve a escribir a máquina y los demás a hablar y a reír... otro compañero sale a leer... se hacen callar mutuamente (sssshhis, ssshhis)... y el muchacho que se encuentra al frente de la clase lee en voz alta.

En este clima de evaluación los alumnos se enfrentan de manera permanente a la desconfianza de los maestros, quienes implementan distintas estrategias para impedir que copien, llegando a crear situaciones completamente diferentes a las habituales:

todos los alumnos están fuera de la sala (en el pasillo), la maestra se dirige a ellos en voz alta diciendo:

Ma. van a entrar a la sala pero van a dejar sus morrales a la entrada y van a ir a sus lugares sólo con unas hojas y el lápiz en la mano ¡nada más!

Alo. ¡ah maestra! ¿acaso desconfía de nosotros? (risas)

(los alumnos entran y dejan sus morrales en sillas y pupitres que están a la entrada formando un montículo. Entra una mujer a la sala y la maestra la presenta al curso)

Ma. ella es la maestra que va a estar con nosotros durante el examen ... esta es la fila A, esta la B, A, B...

Alos. ¡ah maestra!

Ala. si no vamos a copiar

Ma. no importa aquí está el examen, distribúyanla hacia atrás (entrega montoncitos de hojas a dos estudiantes sentados en las primeras filas cerca de su escritorio y éstos comienzan a repartir una hoja a cada compañero)... pueden comenzar ... a quien sorprenda copiando le quitaré su examen...

La maestra pasea entre las filas; a tres alumnos les da vuelta la hoja en que realizan esta tarea evaluativa en busca de un "acordeón"... no lo encuentra y permite seguir con el examen... en otra ocasión descubre una hoja escrita, quita el trabajo y pide al muchacho que salga de la sala ... el joven sin decir nada abandona el aula con aire de resignación. Los estudiantes están concentrados en

contestar las preguntas que aparecen en la hoja, salvo algunos que intentan intercambiar respuestas con compañeros (as) sentados a su alrededor o miran con disimulo un "acordeón" que guardan entre sus ropas. (Cuando sorprende copiando a algún muchacho(a), éste me mira con una expresión que pide complicidad). La otra maestra se ubica al fondo del salón y sólo de vez en cuando recorre los pasillos. Cuando un alumno acaba la evaluación, deja la hoja en el escritorio de la maestra, recoge su mochila y abandona la sala.

Aun cuando sólo algunos estudiantes copian, la totalidad de ellos debe someterse a las acciones que impone el maestro para impedir que esto ocurra, entre las que se cuentan: separar físicamente a los alumnos; elaborar distintas pruebas para un mismo contenido; solicitar la intervención de otros docentes para vigilar el desarrollo del evento; revisar escritorios para verificar que no existen *acordeones*; vigilar constantemente el desarrollo de la actividad; permitir el ingreso al aula sólo con papel y lápiz; cambiar de pupitre a los alumnos que sospecha están copiando o pueden llegar a hacerlo; etcétera. Aun con estas y otras medidas aquellos que elaboran *acordeones* ponen en juego distintas estrategias para utilizarlos en el transcurso de un examen: los sacan de debajo de sillas y pupitres, de la ropa que visten en ese momento, de entre cuadernos, lápices y hojas en que van a realizar el examen, etc.

Los maestros reconocen en el examen una forma de evaluación tradicional, pero que disminuye en los alumnos la angustia que trae consigo una situación de esta naturaleza "el examen corresponde a un enfoque tradicional y así ellos se sienten mejor, con menos ansiedad; porque si yo les presento un modelo distinto, aunque académicamente sea superior ellos no se sienten bien y constantemente están diciendo ¡maestro denos trabajo!, pero trabajo en sentido tradicional..."²².

Los exámenes obligan a los estudiantes a enfrentarse de manera individual a una situación que pretende medir la adquisición de contenidos, por ello esta situación

²² Entrevista a maestro.

tiene un doble carácter: por una parte evalúa aprendizajes y por otro saca al individuo del grupo y lo convierte en sujeto individual ante el sistema escolar.

Sistema escolar que encuentra en la realización de exámenes un medio socialmente legítimo y válido para dictaminar la competencia o incompetencia de un estudiante. De acuerdo con Bourdieu "no hay nada mejor que el examen para inspirar a todos el reconocimiento de la legitimidad de los veredictos escolares y de las jerarquías sociales que éstos legitiman, porque conducen a los que se eliminan a asimilarse con los que fracasan, mientras permite a los que son elegidos entre el número reducido de elegibles ver en su elección el reconocimiento de un mérito o de un "don" que les habría hecho preferible a los demás en cualquier caso" (Bourdieu y Passeron, 1981, 218).

El registro de asistencia y el examen escrito son prácticas que permiten a la escuela ejercer una función controladora sobre el individuo; cabe señalar que esta función es inherente a toda institución que establece pautas definidas de comportamiento orientadas a encauzar la acción de los sujetos que participan de su dinámica²³.

Frente a estas modalidades de control escolar los alumnos ponen en ejercicio estrategias de negociación, evasión y simulación. De tal manera, prácticas que pretenden tener un contenido formador quedan entrampadas en la formalidad de la su realización.

²³ En relación a este aspecto ver Berger y Luckmann (1993, 74-90).

CONCLUSIONES

La identidad juvenil se constituye de manera privilegiada en dos espacios sociales: la comunidad y la escuela. De tal manera, la identidad de los jóvenes estudiantes del Colegio de Bachilleres N°17 "Huayamilpas del Pedregal" se configura en el enlace de prácticas culturales que tienen su fundamento en un proceso de socialización vivido tanto en el ámbito comunitario como en el escolar. En tal sentido es posible concluir :

1. La identidad de los jóvenes estudiantes de Bachilleres involucrados en este estudio está vinculada estrechamente a la comunidad en que residen, que, en este caso particular, corresponde a la Colonia Ajusco; este territorio urbano ofrece un lugar de inclusión social y encuentro con una serie de prácticas culturales que forman parte del habitus de quienes residen en él.

Una mirada retrospectiva sobre esta Colonia permite establecer que ha logrado transformarse, paulatinamente, desde la llegada de los primeros colonos al momento presente, de área geográfica anónima a espacio social con identidad propia en el concierto de colonias urbano-populares existentes en la Ciudad de México.

Esta identidad, construida en el quehacer cotidiano de los colonos que se adscriben a este territorio, encuentra pleno sentido en las prácticas históricas que se despliegan para construir el asentamiento.

Por ello se debe tener en cuenta que su historia remite a un pasado de lucha cotidiana y esfuerzos colectivos que se comprometen en el doble propósito de alcanzar la posesión del suelo y generar las condiciones ambientales que hicieran habitable el lugar; ambos aspectos marcan definitivamente la identidad social de este asentamiento humano.

Sus habitantes, que comparten lazos de parentesco y de origen social, económico y cultural, para alcanzar los propósitos mencionados en el párrafo anterior, ponen en juego fundamentalmente dos estrategias:

a. la organización social: la acción concertada de los colonos se expresa en la presencia de diversas asociaciones que, con distintas modalidades de trabajo, buscan alcanzar sus objetivos; en la actividad de estos grupos tienen un espacio significativo situaciones marcadas por la tensión y el conflicto;

b. la negociación: los colonos, independientemente de la organización en que participan, promueven de manera decidida el establecimiento de relaciones con autoridades, grupos e instituciones de carácter político, social o religioso que pudieran colaborar, comprometerse o incidir en el logro de sus propósitos.

En este proceso de construcción histórica los habitantes de la Colonia mantienen, de modo constante una actitud abierta al diálogo y receptiva de la ayuda y colaboración que reciben de personas naturales o jurídicas, cuidando de no diluir su identidad o ser cooptados en este intercambio social.

Esta presencia de situaciones marcadas por la tensión, el conflicto y el contacto permanente con otros grupos e individuos cuyas acciones, no necesariamente, están orientadas en la dirección de los intereses de los colonos, son condiciones que obligan a precisar, a definir una identidad dando respuestas vitales a preguntas tales como quiénes somos, qué pretendemos, cuáles son las estrategias de acción, qué diremos ante una situación específica, etcétera.

En las acciones puestas en práctica para demandar al Estado el derecho a la tierra primaron estrategias orientadas a conseguir este objetivo dentro de los marcos jurídicos y legales vigentes. La demanda que da origen a esta movilización social es concreta, se inscribe dentro del conjunto de necesidades que apuntan directamente a mejorar la calidad de vida de los habitantes del lugar.

Estos aspectos dejan en evidencia deseos de integración y no de ruptura con el orden social y político imperante.

Es significativo destacar que en el pasado y en el presente de este asentamiento, constituye una constante la presencia del grupo como instancia en la que se viven relaciones de apoyo, solidaridad y amistad. Relaciones que se manifiestan concretamente, por ejemplo, en la ayuda para construir una vivienda, abrir una calle, facilitar algún alimento cuando es necesario, en la oferta de trabajo, en la modalidad de organización de celebraciones comunitarias e incluso en las manifestaciones de afecto (abrazos, golpes, empujones).

Estas relaciones sociales que en el espacio público se concretan en las múltiples interacciones con los amigos, en el ámbito privado se viven entre los miembros de la familia, grupo social que, resguardando la intimidad y privacidad de su vínculo, pone en contacto a sus miembros con el entorno comunitario en que se encuentran insertos. La familia constituye así una trama de relaciones que socializa a sus miembros a través de prácticas fincadas en el esfuerzo, en la solidaridad, en la interdependencia de sus miembros y en anhelos de superación.

En esta instancia también es posible encontrar la unidad económico-productiva que proporciona ingresos para el sostenimiento de sus miembros. De manera que sus integrantes tienen un contacto temprano con prácticas laborales que poseen un carácter independiente, esporádico e informal, desarrolladas principalmente en las áreas del comercio y la construcción. Si bien es cierto el encuentro con estas prácticas se produce al interior de la familia, también el espacio comunitario ofrece un lugar adecuado para este contacto. En este sentido, cabe destacar la actividad comercial que se desarrolla en el ámbito público de la Colonia.

2. En estos rasgos constitutivos de la vida comunitaria existente en la Colonia se puede identificar el sentido y fundamento de disposiciones y representaciones que intervienen en las prácticas que los alumnos desarrollan en su quehacer cotidiano. Entre ellas es posible mencionar:

- la habilidad y destreza que poseen estos jóvenes estudiantes para desencadenar procesos de negociación tanto al interior de la escuela como en sus lugares de trabajo. En el plantel educacional, ésta se orienta, por ejemplo, a conseguir mayores plazos para la realización de exámenes y entrega de trabajos, a obtener cambios en las calificaciones y en el número de unidades programáticas que serán evaluadas; mientras que en el trabajo, se emplea principalmente en la discusión para establecer el costo económico y el tiempo de duración de un trabajo específico y para modificar el precio de algún producto que deben adquirir.

A esta práctica negociadora se une la aceptación del acuerdo establecido o de la norma impuesta por personas que ejercen un rol de autoridad sobre ellos. Esta actitud que podría ser catalogada como pasiva e indiferente, en realidad es asumida por su utilidad para conseguir propósitos más importantes para su proyecto vital como puede ser permanecer en la escuela, ser llamado nuevamente para la realización de un trabajo o aprobar una asignatura. Además, cabe destacar que, generalmente, encuentran un resquicio que permita adecuar, al menos en cierta medida, la situación a sus intereses;

- las prácticas de estos jóvenes no están animadas por un espíritu rupturista y confrontacional sino por un sentido de aceptación y participación en aquellas acciones y decisiones que favorecen una mayor integración y ascenso social; ellos buscan esta integración y el ascenso social a través de la educación así como en el pasado sus padres y abuelos la demandaron mediante la posesión del suelo urbano;

- la presencia y permanente relación con grupos sociales en el acontecer cotidiano: en ellos los jóvenes encuentran el espacio y el estímulo para desarrollar respuestas creativas ante las demandas del medio; la pertenencia a esta entidad permite participar de una base simbólica común que facilita, en distintos espacios sociales, una actuación concertada sin haber establecido

acuerdos previos acerca de un hecho. En el grupo de amigos y en la familia, estos jóvenes adquieren sentido de pertenencia y cohesión y obtienen la necesaria seguridad, certidumbre, apoyo y aceptación social para configurar su identidad. La relación con los integrantes de estos grupos, principalmente con los amigos, se construye en un permanente ir y venir entre el espacio escolar y el comunitario;

- las relaciones sociales y de amistad que mantienen en la escuela y en la comunidad están basadas en la realización de acciones concretas de ayuda y solidaridad: realización conjunta de actividades laborales, búsqueda de trabajo remunerado, intervención en una situación del aula cuando creen que un compañero está en apuros, colaboración en el desarrollo de una tarea escolar, compañía en la ejecución de un trámite. A través del contacto reiterado en el grupo social estos jóvenes estudiantes introducen en el aula prácticas y significados culturales que les permiten adquirir una presencia definida en la dinámica del salón.

- encuentran en el grupo familiar el elemento vinculante con prácticas económico-productivas desarrolladas al interior de "pequeñas empresas" de carácter familiar, caracterizadas por la inestabilidad laboral y la condición esporádica de las tareas; situación que determina la variabilidad del salario. Estas actividades laborales se inscriben en un mercado de trabajo informal y en el área de producción de bienes y servicios, principalmente están vinculadas a la construcción y al comercio. La capacitación que los habilita para desarrollar oficios la han adquirido de sus padres o de otros familiares que trabajan en el correspondiente rubro.

Lo señalado en el párrafo anterior determina que su vínculo con el mundo del trabajo no se establezca a través de la imagen del obrero asalariado, que cotidianamente desempeña funciones en una empresa que le resulta ajena, sino con el trabajador independiente que debe responder creativamente a las interrogantes planteadas por la incertidumbre y la inseguridad laboral. Por ello,

aun cuando en el trabajo tienen importancia los vínculos familiares ello no impide o dificulta la existencia de relaciones laborales que consideran determinadas normas y valores, tales como horarios previamente establecidos, plazos de entrega de trabajos, solidaridad con los compañeros de funciones, pago por las acciones realizadas y reconocimiento de una autoridad en la ejecución de tareas. Pero, no hay que olvidar, que en este contexto también es importante y necesario, fomentar otros valores tales como la creatividad, la iniciativa y la capacidad de riesgo.

En este ámbito, la escuela proporciona a estos jóvenes una capacitación o formación para el trabajo que otorga una cierta seguridad para asumir su proyecto de vida una vez concluido este nivel de enseñanza; confianza que se fundamenta en la posesión de un título y en el establecimiento de nuevas relaciones sociales que amplían la red de contactos y posibilidades para encontrar un trabajo;

- también desde temprana edad desarrollan un sentido de responsabilidad y preocupación por la familia. Las necesidades de los miembros de ésta no le son ajenas, por el contrario tiene la certeza que su grupo familiar los requiere así como del mismo modo adquieren conciencia de su propia necesidad de mantener este vínculo que implica sobrevivencia afectiva y material para quienes están involucrados en él;

- la presencia del esfuerzo como una constante en el desarrollo de acciones para mejorar su nivel de vida; si bien es cierto, en el logro de las condiciones de existencia que poseen en la actualidad, han colaborado otros individuos, éstas han sido alcanzadas con base en el ahínco y trabajo personal; este afán es el que ponen en juego para aprobar las asignaturas de cada semestre lo que en definitiva hará posible que concluyan el respectivo nivel de estudios y el que los anima a trabajar desde temprana edad, tanto para solventar sus gastos personales como para contribuir a apoyar el presupuesto familiar. De tal manera el trabajo es para ellos una actividad vinculada estrechamente con la

sobrevivencia y una vía que permite acceder a una educación que no puede ser financiada por la familia;

- en relación a algunos rasgos de identidad de los jóvenes colonos (vestuario, lenguaje, sentido y uso del tiempo) es posible señalar:

- * el vestuario, como forma de presentación en la vida cotidiana, es un rasgo que transita sin alteraciones ni dificultades entre los ámbitos escolar y comunitario; es más constituye una señal de identidad que se mantiene y potencia en la escuela;
- * el lenguaje empleado por los jóvenes estudiantes, marca un estilo de comunicación caracterizado por la utilización de frases cortas y por el desarrollo de comentarios vinculados directamente a situaciones y necesidades que acontecen en su vida cotidiana, de manera que en él no predomina un intercambio verbal que ponga en evidencia la fluidez y capacidad argumentativa de sus intervenciones; este hecho, constituye una dificultad para participar en una dinámica educativa centrada en la expresión verbal, de manera que es habitual constatar en el desarrollo de las clases que la participación de los alumnos en este aspecto, se concreta a la formulación de comentarios breves, respuestas cortas o monosilábicas y a plantear, de vez en cuando, alguna pregunta a los maestros acerca de un contenido académico no comprendido;
- * la noción de tiempo que poseen estos muchachos se encuentra ligada a una vivencia del presente en donde los proyectos a largo plazo tienen poco espacio de construcción y en ella la tranquilidad, la paciencia y la intención de otorgar a "cada cosa su tiempo" adquieren la categoría de valor; sin embargo, deben mantener una práctica reñida con esta concepción del tiempo ya que por una parte, la necesidad de estudiar y trabajar en forma paralela marca un punto de tensión en su vida cotidiana y, por otra, deben involucrarse en una concepción escolar de éste en la cual el horario que orienta y controla el trabajo de la institución educativa ocupa un papel relevante.

3. Los jóvenes colonos que acceden al Colegio de Bachilleres traen consigo sentido de responsabilidad y capacidad de compromiso con otros sujetos, deseos de superación personal y social, una formación y práctica laboral que desarrollan en forma paralela a sus estudios desde los últimos años de primaria o los primeros del nivel secundario. Definitivamente no son jóvenes que muestren rebeldía y aversión ante la sociedad y sus instituciones, por el contrario, buscan obtener de ellas oportunidades para ascender y progresar económica y socialmente. Junto a estos rasgos culturales también poseen una escasa relación con una cultura académica que favorezca la presencia de hábitos de estudio y poca solidez en el conocimiento de contenidos educativos básicos.

4. Estos jóvenes ingresan a estudiar el nivel medio superior precisamente porque identifican en la educación una vía de ascenso social. Lo que no significa que hayan comprometido su vida en la tarea de alcanzar el éxito escolar y académico. Formar parte de este sistema constituye una posibilidad de superación, de alcanzar un mayor prestigio social que no necesariamente trae consigo alcanzar un mayor nivel de ingresos económicos que aquel que poseen sus familias en la actualidad.

5. Los jóvenes valoran la institución educativa y reconocen que su paso por ella proporciona mayor sentido de la disciplina, aumenta su prestigio social a nivel comunitario, permite ampliar su círculo de relaciones sociales y obtener mayor habilidad y destreza en la actuación social. Mencionan como significativo para su formación el aprendizaje de normas y valores adquiridos en su relación con algunos maestros y compañeros. En este sentido, se destaca que aun cuando la actividad educativa está estructurada principalmente en función del trabajo en torno a los contenidos académicos de las asignaturas contempladas en el plan de estudios, lo que resulta relevante para estos jóvenes son aquellos contenidos que resultan útiles para la configuración de su proyecto vital: formas de enfrentar problemas, sentido de la disciplina, relación con el mundo adulto, adquisición de algunas técnicas de estudio, etcétera.

6. En el diario contacto con la institución escolar se involucran en el desarrollo de acciones institucionales de carácter administrativo y académico caracterizadas por la evaluación continua de los procesos de adquisición de conocimientos, el establecimiento de normas tendientes a mantener el orden y la disciplina, la concentración del poder y la autoridad en la figura del maestro y la enseñanza centrada en los contenidos.

Ante estas acciones realizadas por la institución educativa los jóvenes estudiantes desarrollan algunas formas de presencia que se inscriben dentro de prácticas comunitarias en las que participan fuera del ámbito escolar, como por ejemplo, la negociación como una estrategia para incidir e intervenir en la toma de decisiones sobre aspectos que los involucran; la simulación como una modalidad de acción orientada a convencer a los maestros que están participando en una situación, dominan un contenido o pretenden tomar una decisión acorde con los propósitos institucionales; la broma y el relajamiento como una estrategia de intervención en interacciones sociales en las que pretenden introducir modificaciones; la acción colectiva como una alternativa para generar poder ante el maestro o maestra y como sustento de los lazos solidarios que surgen ante la realización de un trabajo escolar, una reprimenda del docente o una situación de evaluación.

Estas prácticas son utilizadas no para resistir y protestar contra la escuela sino para mantenerse en ella y obtener de este medio aquello que estiman puede proporcionar: un título para acceder a mejores posibilidades de trabajo y a un mayor status social

7. El núcleo articulador de identidad de estos jóvenes está constituido por su vinculación al trabajo y al estudio; ellos en el transcurso de su vida cotidiana son estudiantes y trabajadores. Las prácticas laborales que llevan a cabo tienen profundas raíces comunitarias y familiares, de manera que esta dimensión tiene un carácter más permanente dentro de su proyecto de vida mientras que las

prácticas escolares son realizadas en cuanto son necesarias para conseguir un título académico que representa la posibilidad de acceder a intercambios que mejoren su nivel social y económico.

Aunque el trabajo ocupa un lugar importante en su quehacer cotidiano, éste no tiene para ellos el mismo sentido que para el grupo de muchachos estudiado por Willis (1988) quienes ven en el trabajo un elemento que los constituye como sujetos y al cual se supeditan otras actividades que realizan cotidianamente, como por ejemplo, el estudio que es catalogado como un quehacer de segundo orden en relación al trabajo, esto queda en evidencia en la narración del autor "desde cuarto curso Spike piensa que su trabajo en una tienda de ropa es más importante que la escuela. Con toda la alegría del mundo deja de acudir a la escuela para ir a trabajar. Está orgulloso del dinero que gana y gasta _ incluso contribuye al pago de la factura del gas cuando sus padres tienen "mala semana". Joey trabaja con su hermano como pintor y decorador durante el verano. Lo contempla como su "auténtico" trabajo, y a la escuela la ve como una especie de vacaciones forzadas" (Willis,1988,54). Para los muchachos de Bachilleres estudiar es una actividad que valoran por la importancia relativa que le otorgan para su futuro laboral, de manera que resienten que el trabajo reste posibilidades de dedicar más tiempo al estudio "sí estudio y trabajo. Por eso que le digo que para sacar diez necesito tiempo, tiempo... hay veces que vivo ¿no? De la escuela ¡chín! Me voy a mi casa, como y al trabajo, y del trabajo a mi casa y estudio y me duermo y al día siguiente igual ¿no?";

8. Las condiciones de existencia determinadas por el origen social de estos jóvenes inciden directamente en que su tiempo psicológico y cronológico se vea "partido" por la necesidad de realizar dos tipos de acciones en forma simultánea; estudiar y trabajar.

Este ritmo de actividades determina que el joven estudiante no tenga tiempo suficiente, ni capital cultural de carácter académico para enfrentar con el éxito

esperado por la escuela la tarea de hacerse estudiante; tarea, que de acuerdo con Bourdieu y Passeron, consiste en crearse, "como creador de cultura o, en la mayoría de los casos, como utilizador o transmisor enterado de una cultura creada por otros -es decir, como profesor o especialista-. En términos generales, estudiar no es producir sino producirse como capaz de producir" (Bourdieu y Passeron, 1973, 86).

Pretendiendo ignorar esta realidad, la concepción de estudiante que normalmente considera el sistema escolar parte de definiciones que estipulan la completa dedicación del sujeto a la tarea de hacerse estudiante: esta actividad daría contenido al núcleo integrador de su identidad.

La disponibilidad y entrega completa a esta tarea implica el libre uso del tiempo en actividades que contribuyan a incrementar su acervo cultural, de tal manera, ser estudiante supone " en primer lugar y acaso antes que nada, sentirse con libertad para ir al cine cuando apetece y, por supuesto, procedentes de los estratos más alejados de la cultura escolar y condenados a vivirla de manera irreal"(Bourdieu y Passeron, 1973, 82).

Ninguna de estas dos formas de vivir la condición de estudiante corresponde a los jóvenes considerados en este estudio. Para ellos, estar en la escuela supone utilizar el sistema para adquirir algunos conocimientos y una mayor experiencia en el campo de las relaciones sociales, pero, lo más importante, como ya fue señalado, para obtener un título que facilite el ascenso y la integración social mediante los posibles intercambios que puede lograr con su posesión: conseguir un mejor trabajo o continuar estudios en niveles de educación superior.

9. Los jóvenes estudiantes involucrados en este estudio consideran a la escuela como una vía para mejorar sus condiciones de vida. La presencia de esta expectativa deja planteada la interrogante acerca de los límites y posibilidades reales de la educación como factor de movilidad y ascenso social, en la vida cotidiana de los sujetos que protagonizan sus actividades. La concepción de este

grupo de jóvenes acerca de la institución educativa, remite a la discusión, aún no resuelta, en torno a la función social de la escuela; debate que se retoma cada vez que se vincula a la educación con el desarrollo de la sociedad.

10. En el proceso de configuración de identidad los jóvenes necesitan de actividades que les proporcionen el espacio para encontrarse con aquello que desean ser. En este sentido, la fiesta y el deporte son reconocidos como lugares privilegiados para romper con la presión de trabajo, de la escuela, de la rutina cotidiana. Ambas actividades permiten mostrarse ante otros, probar habilidades sociales y capacidades físicas, romper con las normas que ordenan otros espacios sociales tales como la familia, el trabajo y la escuela y renovar energías para volver a enfrentar la vida cotidiana.

11. Preguntarse sobre la identidad de los estudiantes como sujetos que intervienen en el proceso educativo supone para la institución educativa, en primer lugar, asumir su debilidad como lugar de constitución de identidad juvenil. Los jóvenes que ocupan sus dependencias se constituyen en otros lugares (la familia, la comunidad, las actividades recreativas, el trabajo) de modo que en el desarrollo de la dinámica educativa que desencadena la escuela adquieren presencia y visibilidad a través de la realización de prácticas internalizadas en el proceso de socialización vivido principalmente en la familia y en la comunidad de origen. De manera que la fuerza socializadora de la comunidad en que residen los alumnos entra en la escuela en éstos y otros aspectos que cuestionan la dinámica de trabajo escolar y ponen en evidencia la necesidad de, entre otros aspectos, identificar nuevas formas de apertura y relación con la comunidad a la que pertenecen los alumnos y abrir espacios para la expresión y fomento de valores juveniles; en este sentido se estima pertinente asumir el desafío que implica para la institución escolar generar espacios para la participación social de los alumnos en la escuela.

ANEXO

METODOLOGIA DE TRABAJO

Esta investigación se inscribe dentro de la temática referida a la constitución de identidad de los sujetos. De manera que el problema que se aborda en su desarrollo está directamente vinculado con la configuración de identidad de uno de los protagonistas del quehacer educativo: los estudiantes. En consecuencia esta investigación pretende identificar y describir aspectos culturales que dan contenido al proceso de constitución de identidad de alumnos que cursan nivel medio superior en el Colegio de Bachilleres.

Teniendo en cuenta la temática y el problema a investigar el trabajo se articula en torno a la noción de identidad y en su desarrollo se ponen en juego conceptos tales como cultura, habitus, práctica, espacio social¹ y vida cotidiana².

La investigación se lleva a cabo utilizando un enfoque de carácter interpretativo³ y un método de trabajo de corte etnográfico; su utilización obedece principalmente al interés por lograr, además de un acercamiento a las prácticas en que participan los individuos, el acceso al conocimiento de los significados que éstas tienen para ellos.

Las unidades de análisis de esta investigación constituyen un grupo de siete jóvenes cuyas edades fluctúan entre diecisiete y veinte años de

¹ Estos conceptos están formulados dentro del planteamiento teórico de P. Bourdieu. Para un análisis de habitus y práctica se recomienda revisar Bourdieu (1991,91-111). Mientras que el concepto espacio social puede ser revisado en Bourdieu (1988,127-142).

² En relación al concepto vida cotidiana es posible revisar Heller (1991,19-26).

³ El término interpretativo es empleado por F. Erickson (1987) para referirse al conjunto de enfoques de investigación observacional participativa. Su utilización obedece a que "apunta al aspecto clave de la semejanza familiar entre los distintos enfoques: el interés de la investigación se centra en el significado humano en la vida social y en su dilucidación y exposición por parte del investigador". Además el autor plantea que este enfoque utiliza como criterio básico de validez los significados inmediatos y locales de las acciones, según se definen desde el punto de vista de los actores lo que permite distinguirlo de técnicas observacionales tales como la descripción pormenorizada y enfatiza que el carácter de la investigación no está dado por las técnicas que se emplean sino por "el enfoque y la intención sustanciales" que orientan este proceso.

edad⁴. Estos muchachos son estudiantes del Colegio de Bachilleres N°17 "Huayamilpas del Pedregal" y tienen su domicilio en la Colonia Ajusco, asentamiento urbano-popular ubicado en las inmediaciones del plantel educacional anteriormente mencionado.

Durante el periodo en que se desarrolla la investigación estos jóvenes cursan el quinto y sexto semestre del ciclo de estudios correspondiente al nivel medio superior. Nivel que sólo dos de ellos han cursado regularmente, de manera que logran concluirlo dentro de los tres años establecidos para este propósito por el sistema escolar.

En términos generales, las técnicas de recolección de datos utilizadas corresponden a: entrevista individual y grupal y a observación participante y no participante; la información recabada a través de la utilización de estas técnicas se recoge en registros y notas de campo. Las entrevistas en su mayoría fueron grabadas; cuando no se empleó este sistema de registro el contenido de entrevistas y pláticas informales fue reconstruido en forma posterior a su desarrollo.

El trabajo de campo se realiza durante los meses de Noviembre de 1993 y Abril de 1994. Durante este periodo se trabaja tanto en el ámbito comunitario como escolar en que se desarrolla la vida cotidiana de los sujetos considerados en esta investigación, es decir, en la Colonia Ajusco y en el Colegio de Bachilleres N°17 "Huayamilpas del Pedregal".

El trabajo de campo que se realiza en ambos lugares tiene la intención de recoger información que permita trabajarlos no como marcos estáticos en los cuales transcurre la vida de los individuos sino como espacios sociales articulados por una multiplicidad de factores que interactúan con el sujeto produciéndose una

⁴ El hecho que el grupo de jóvenes con quienes se trabajó durante la realización del estudio esté constituido por varones obedece fundamentalmente a que las mujeres invitadas a participar evadieron la mayoría de los encuentros. Esta situación no determina que en el desarrollo de la investigación se haya empleado una perspectiva de género.

relación en la que el espacio a la vez que es configurado, contribuye a la configuración de quienes viven en él⁵.

En la Colonia en que residen los estudiantes el trabajo de campo está orientado por tres finalidades:

1. Describir el espacio público de carácter urbano en que residen los jóvenes estudiantes;
2. conocer los acontecimientos que determinan la formación del asentamiento humano denominado Colonia Ajusco;
3. identificar y describir aspectos significativos para la configuración de la identidad de los jóvenes estudiantes considerados en la investigación.

Para conseguir la primera finalidad se utiliza fundamentalmente la técnica de observación y se levantan registros etnográficos del espacio público de la Colonia. Se realizan entrevistas a cinco funcionarios de dependencias estatales y se solicita información en la Subdelegación Los Pedregales, en el Centro de Desarrollo Comunitario "Francisco I. Madero", en la Oficina del Instituto Federal Electoral (IFE) del sector Los Pedregales y en el Centro de Salud Comunitaria vecino a las dependencias del Colegio de Bachilleres N°17.

Para el segundo propósito, se realizan once entrevistas en profundidad a siete colonos que participaron en la invasión de tierras que da origen a la Colonia y a ocho vecinos reconocidos por la comunidad, tanto porque desempeñan un rol en la Asociación de Residentes como por el trabajo social que llevan a cabo en el

⁵ En relación a este aspecto Winnicott plantea "no existe sociedad, a no ser como estructura producida, mantenida y reconstruida a cada rato por los individuos, no hay realización personal sin sociedad, ni sociedad fuera de los procesos de crecimiento colectivos de los individuos que la componen. Y debemos aprender a dejar de buscar el ciudadano del mundo y conformarnos con encontrar aquí y allá a personas cuyas unidades sociales se extienden más allá de la versión local de la sociedad o más allá del nacionalismo, o de los límites de una secta religiosa. En rigor, tenemos que aceptar el hecho de que las personas psiquiátricamente sanas dependen, para su salud y su realización personal, de su lealtad a una zona delimitada de la sociedad, quizás el club de bolos local ¿por qué no?" (Winnicott, 1972, 182).

territorio; esto con el objetivo de acudir a la memoria colectiva de los habitantes del asentamiento para reconstruir los principales hechos que determinan tanto su periodo de constitución como su momento presente.

En este trabajo se habla de memoria colectiva y no de historia en sentido estricto ya que aquello que interesa recuperar no es un recuento cronológico de hechos sino esa concepción de historia que "sólo retiene del pasado lo que aún está vivo o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que lo sustenta" (Halbwachs, 1950,503) y que llega a conformar habitus.

Esta memoria colectiva tiene la particularidad de ofrecer al grupo "un cuadro de sí mismo que, sin duda, se desenvuelve en el tiempo, ya que se trata de su pasado, pero de tal forma que el grupo se reconozca siempre en estas imágenes sucesivas" (Halbwachs, 1950,507).

Para conseguir el tercer propósito se realiza un seguimiento de las actividades que cotidianamente desarrollan los jóvenes estudiantes en la Colonia en que residen, de manera que se acude con ellos a fiestas, competencias deportivas, celebraciones de la Colonia, encuentros con amigos, reuniones de estudio, desayunos y pláticas informales. En estos momentos se utiliza la técnica de observación participante y entrevistas.

La escuela a la que asisten los jóvenes estudiantes es el Colegio de Bachilleres N°17 "Huayamilpas del Pedregal"; a él acuden diariamente en un turno matutino que considera una jornada de trabajo escolar que se inicia a las 7:00 A.M. para concluir a las 13:00 P.M., concentrándose principalmente en actividades en el aula vinculadas al desarrollo de una asignatura. En este espacio socio-educativo interesa de manera particular :

1. Establecer los principales ámbitos y grupos con los que el alumno interactúa en las relaciones que establece con la escuela como espacio socio-educativo;

2. identificar aquellas prácticas que desarrollan los alumnos en el salón de clases como parte de su actividad como estudiantes.

Para lograr los propósitos anteriormente señalados se registran actividades generales de los alumnos en el Colegio de Bachilleres N°17 y de manera más específica el desarrollo de asignaturas tales como Estructura Socioeconómica de México, Sociología, Contabilidad, Ecología y Estadística.

En el espacio escolar se llevan a cabo la mayoría de las entrevistas grupales realizadas a los alumnos durante esta investigación. También se sostienen entrevistas con los maestros encargados de dictar los contenidos de las materias en que se levantaron registros etnográficos.

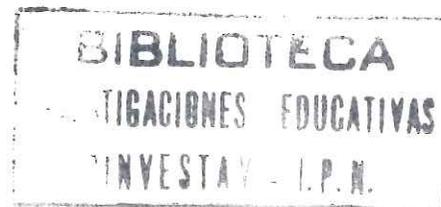
Los productos del trabajo de campo en el ámbito escolar se concretan en treinta registros de aula, seis registros de dependencias de uso comunitario existentes en la escuela (canchas deportivas, biblioteca, salón de actos, patios y pasillos), doce registros de entrevistas grupales, quince entrevistas individuales a estudiantes y nueve entrevistas a maestros de las cinco asignaturas observadas.

Mediante el trabajo de análisis de registros de actividades y entrevistas se identificaron algunas constantes dentro del universo cultural de los jóvenes estudiantes involucrados en la investigación que son relevantes en la configuración de su identidad; éstas se concretaron en determinados rasgos de presentación en la vida cotidiana (el lenguaje y la vestimenta); en la modalidad de participación en actividades específicas (la fiesta y el deporte); en la pertenencia a determinados grupos sociales (la familia y los amigos) y en la relación que establecen con prácticas propias de la institución escolar, con los maestros y con compañeros de salón.

Estos aspectos, mencionados en el párrafo anterior, son interpretados a lo largo del estudio en función de su significado en la configuración de identidad de estos jóvenes estudiantes.

El documento que recoge los resultados de esta investigación pretende presentar esta diversidad de niveles y espacios donde se juega la configuración de identidad de sujetos que se construyen y son construidos en el aula y más allá de este ámbito educativo.

Por último, cabe señalar que los capítulos que constituyen el cuerpo de este documento son construidos utilizando registros de entrevista tanto de estudiantes como de maestros y pobladores de la Colonia Ajusco, así como también registros de actividades y del espacio público de este asentamiento y del Colegio de Bachilleres en que se llevó a cabo el estudio. En el texto del documento las entrevistas a habitantes de la Colonia y a los alumnos aparecen entre comillas, las entrevistas a maestros además de aparecer entre comillas son citadas en nota a pie de página para diferenciarlas de aquellas realizadas a los estudiantes; los registros de aula y de actividades juveniles comunitarias son consignados con letra cursiva, en los primeros aparecen las siguientes abreviaciones: Alo = alumno; ala = alumna; alos = alumnos; alas =alumnas; ma.= maestra; mo.= maestro.



BIBLIOGRAFIA

- Alonso, Jorge (ed), Rubén Aguilar, Jorge Alonso, Alberto Arroyo, Isabel Cisneros, Alejandro Guerrero (1980). *Lucha urbana y acumulación de capital* . México DF: Ediciones Casa Chata.
- Apple, Michael (1987). *Educación y poder*. Barcelona: Paidós/MEC.
- Bartra, Roger (1987). *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. México: Grijalbo.
- Bastide, Roger (1970) "Memoria colectiva y sociología del "bricolage" " en: Giménez M., Gilberto (1987). *La teoría y el análisis de la cultura*.Guadalajara:SEP/ COMECOSO/Universidad de Guadalajara.
- Berger, Peter y Thomas Luckman (1993). *La construcción social de la realidad*. Argentina:Amorrortu.
- Bizberg, Ilán (1989) "Individuo, identidad y sujeto" *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, Vol.VII (21). México: El Colegio de México.
- Bourdieu, Pierre (1991). *El sentido práctico*. Madrid:Taurus.
- Bourdieu, Pierre (1989). *Cosas Dichas*. Madrid:Gedisa.
- Bourdieu, Pierre (1982) "La identidad como representación" en: Giménez M., Gilberto (1987). *La teoría y el análisis de la cultura*. Guadalajara: SEP/ COMECOSO/ Universidad de Guadalajara.
- Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron (1981). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza* Barcelona: Laia.
- Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Passeron (1973). *Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Labor.
- Bourdieu, Pierre y Jean-Claude Chamboredon y Jean Claude Passeron (1991) 14ªed. *El oficio del sociólogo*. México: Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre y Loïc J.D. Wacquant (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre (1972)"Estructuras, habitus y prácticas" en: Giménez M. Gilberto (1987). *La teoría y el análisis de la cultura*. Guadalajara: SEP/ COMECOSO/ Universidad de Guadalajara.

- Blumer, Herbert (1982). *El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*. Barcelona: Hora.
- Centro de Estudios Educativos (1993). *Educación y pobreza*. México: Icaria.
- Cervantes Ahumada, Raúl (1990). *Títulos y operaciones de crédito*. México: Herrero.
- Colegio de Bachilleres (1994). Documento V "Educación, cultura y conocimiento" en: *Modelo Educativo del Colegio de Bachilleres*. México: mimeo.
- Cornejo, Alejandro "Diferencias sociales en estudiantes preuniversitarios: estructura familiar, género y papel en la sociedad". En: Rueda, Mario, Gabriela Delgado y Zardel Jacobo (1994). *La etnografía en educación. Panoramas, prácticas y problemas* México: CISE.
- De Ibarrola, María y María Antonia Gallart (1995). *Democracia y productividad. Desafíos de una nueva educación en América Latina* México: UNESCO-OREALC.
- Delamont, Sara (1988). *La interacción didáctica*. Bogotá: Cincel Kapelusz.
- Dolto, Françoise (1992). *La causa de los adolescentes. El verdadero lenguaje para dialogar con los jóvenes*. México: Seix Barral.
- Dubet, François (1989) "De la sociología de la identidad a la del sujeto" *Estudios Sociológicos de El Colegio de México*, Vol.VII (21). México: El Colegio de México.
- Duvignaud, Jean (1974) "Fiesta y subversión" en: *Diálogos*, (59) México: El Colegio de México.
- Erickson, Frederick (1987). "Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza" en: Wittrock, Merlin (1987). *La investigación de la enseñanza II. Métodos cualitativos y de observación*. Barcelona: Paidós/MEC.
- Fuentes, Carlos (1992). *Tiempo Mexicano*. México: Joaquín Mortiz
- Gilbert, Alan y Peter M. Ward (1987). *Asentamientos populares v/s poder del Estado. Tres casos latinoamericanos: Ciudad de México, Bogotá y Valencia*. México: Ediciones Gustavo Gili, S.A. de C.V.
- Freud, Sigmund (1991). *La psicología de las masas*. México: Alianza Editorial.
- Geertz, Clifford (1992) 5ª reimpresión. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Goffman, Erving (1993). 2ª reimpresión. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Guevara Niebla, Gilberto (1992). *La catástrofe silenciosa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hammersley, Martyn y Paul Atkinson (1994) 1ª ed. *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona:Paidós.
- Heller, Agnes (1991) 3ª ed. *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península .
- Hoggart, Richard (1990). *La cultura obrera en la sociedad de masas*. México: Grijalbo.
- Jackson, Philip (1992). *La vida en las aulas* . Madrid:Morata.
- La Jornada, 31 de Julio de 1995.
- Levi-Strauss, Claude (1981). *Seminario. La identidad*. Barcelona:Petrel.
- Lomnitz, Larissa (1975). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI.
- Massolo, Alejandra (1988). *Memoria del Pegregal, memoria de mujer: testimonio de una colona*. México: Mujeres para el diálogo.
- Mead, George H. (1982). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Barcelona:Paidós.
- Morin Fossaert (1980) "Ficha de identidad individual" en:Giménez M., Gilberto (1987). *La teoría y el análisis de la cultura*. Guadalajara: SEP/COMECOSO/Universidad de Guadalajara.
- Muñoz, Humberto, Orlandina de Oliveira, Paul Singer y Claudio Stern (1974). *Las migraciones internas en América Latina*. Buenos Aires:Nueva Visión.
- Muñoz, Humberto, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern (comp.)(1977). *Migración y desigualdad social en la Ciudad de México*. México: El Colegio de México, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- Paris, María Dolores (1990). *Crisis e identidades colectivas en América Latina*. México: Plaza y Valdés.
- Pérez, Ignacio (1984). "Migración, mercados de trabajo y desarrollo" en: Consejo Nacional de Población (1984). *Reunión nacional sobre distribución de la población, migración y desarrollo*. México:CONAPO.
- Reguillo, Rossana (1991). *En la calle otra vez* . Guadalajara: ITESO
- Stubbs, Michael y Sara Delamont (1978). *Las relaciones maestro alumno*. Barcelona:Oikos-Tau.

Tyler, F (1981) "El comportamiento psicosocial individual y las redes de intercambio de recursos, como ejemplos de psicología comunitaria" en: *Revista Latinoamericana de Psicología* (16-1).

Vélez-Ibañez, Carlos G. (1991). *La política de lucha y resistencia: procesos y cambios culturales en el México central urbano 1969-1974*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Villardy, Agnes (1968) "Fiesta y vida cotidiana" en: Giménez M., Gilberto (1987). *La teoría y el análisis de la cultura*. Guadalajara: SEP/COMECSO/Universidad de Guadalajara.

Willis, Jackson (1988). *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*. Madrid: Akal.

Winnicott, D.W. (1972) 1ªed. *Realidad y juego*. Buenos Aires: Granica editor.

Woods, Peter (1993). 3ªed. *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona: Paidós/MEC.

Zizek, Slavoj (1992). *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI.

El jurado designado por el Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, aprobó esta tesis el día seis de noviembre de mil novecientos noventa y cinco.



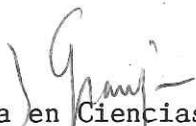
Licenciado

Vicente Eduardo Remedi Allione
Profesor Adjunto del Departamento
de Investigaciones Educativas



Doctora

Ruth Paradise Loring
Profesora Titular del Departamento
de Investigaciones Educativas



Maestra en Ciencias
Josefina Granja Castro
Profesora Adjunta del Departamento
de Investigaciones Educativas



Maestra
Rosa María Torres Hernández
Profesora de Posgrado de la
Universidad Pedagógica Nacional
en Pachuca, Hidalgo